

EL PRESTIMONIO

Contribución al estudio de las manifestaciones de feudalismo en los Reinos de León y Castilla durante la Edad Media

SUMARIO: a) Las manifestaciones de feudalismo en España; b) Las donaciones germánicas restringidas, el «precario», la «precaria» y el «beneficio»; c) El «préstamo» o «prestimonio»; d) El «prestimonio» noble; e) Apéndice documental.

a) *Las manifestaciones de feudalismo en España.*

El conocimiento de las Instituciones políticas y administrativas de la España medieval resultará siempre insuficiente mientras no se hayan estudiado, con cierto detenimiento y rigor científico, cada una de las manifestaciones feudales que en no pocos aspectos inspiraron, sin duda, la constitución social y política de los Reinos hispano-cristianos de la Edad Media. El viejo problema de si existió o no en León y Castilla, Aragón y Navarra un sistema social y político que pueda calificarse de «Feudalismo», y que en la segunda mitad del siglo pasado situó en posiciones opuestas a CÁRDENAS y HERCULANO¹, ha dejado, en realidad, de ser

1. Vid. F. DE CÁRDENAS: *Ensayo sobre la historia de la propiedad territorial en España*, 2 vols., Madrid, 1873-1875; A. HERCULANO: *Da existencia ou não-existencia do feudalismo nos Reinos de Leão, Castella e Portugal*, en «Opúsculos», V (4.^a ed.), págs. 189-294. CÁRDENAS sustentó la tesis de que la totalidad de la España cristiana de la Edad Media había sido un país feudal con una organización análoga a la de los demás países de Europa, pero los argumentos en que la fundamentaba fueron acertadamente refutados por HERCULANO. Ya anteriormente Martínez Marina en su *Ensayo histórico-crítico* (1808), había dejado expuesta su opinión de que «el gobierno de los Reinos de Asturias, León y Castilla era inconciliable por sus principios, leyes y circunstancias con las monstruosas instituciones feudales».

tal problema por nuestro más completo conocimiento actual de las características generales de lo que, en sentido amplio, puede entenderse por feudalismo en cuanto sistema social y político de los países del Occidente europeo en los siglos X al XIII. Y, por otra parte, a ello ha contribuído también la circunstancia de haberse adelantado no poco en el estudio de la evolución histórica que llevó a la Sociedad de la Edad Media a constituirse como una Sociedad feudal². Como tal sistema social y político, el feudalismo, en efecto, sólo alcanzó una organización perfectamente definida en Francia, en Alemania, en Lombardía y, dentro de España, en Cataluña. Pero, antes de que estos países quedasen constituídos como Estados feudales, la evolución que condujo en Europa al feudalismo pasó por fases intermedias, en las que solamente se dieron algunos de los elementos que habían de contribuir a la estructura feudal, y esos elementos no alcanzaron siempre en todas partes su completo desarrollo, o se manifestaron aislada y tardíamente y sin fuerza ya para afectar en lo esencial a los fundamentos de la estructura social y política del país en el que se desarrollaban. Y esto fué, precisamente, lo que sucedió en España, con la sola excepción de Cataluña. El problema que se plantea no es ya, por lo tanto, el debatido por CÁRDENAS y HER-

MUÑOZ Y ROMERO, en 1867, en su «Refutación del opúsculo: Fueros francos... de Hellterich y Clermont» (Madrid, 1867), expuso también su creencia de que nuestras costumbres y derecho medievales rechazaban el espíritu feudal, aunque algunos años antes, en 1860, no se había atrevido a pronunciarse sobre esta cuestión y había escrito que «la existencia de los feudos en Castilla y León es una cuestión que no puede resolverse fácilmente». Vid. T. MUÑOZ Y ROMERO: *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de—*. (Madrid, 1860), pág. 12. Sobre el problema del feudalismo en España, véanse también las páginas que consagró al tema H. DA GAMA BARROS: *Historia da Administração pública em Portugal nos séculos XII a XV*. Tomo I (2.ª ed., dirig. por T. DE SOUSA SOARES, Lisboa, s. a.), páginas 165 y ss.

2. La bibliografía sobre el feudalismo es inmensa; pero entre las obras de conjunto más modernas citaremos: J. CALMETTE: *La Société féodale*, 4.ª ed., París, 1938; el mismo, *Le monde féodal*, 3.ª ed., París, 1942; H. MITTEIS, *Lehnrecht und Staatsgewalt*, Weimar, 1933; M. BLOCH, *La Société féodale. La formation des liens de dépendance*, París, 1939; el mismo, *La Société féodale. Les classes et le gouvernement des hommes*, París, 1940; F. L. GANSHOF, *Qu'est-ce que la féodalité?*, 2.ª ed., Bruselas, 1947.

CULANO, sino el de esclarecer qué manifestaciones feudales se desarrollaron en la España medieval, cuáles fueron su alcance, importancia y extensión y hasta qué punto esas manifestaciones, y las ideas y principios que inspiraron al feudalismo europeo, pudieron influir, o de hecho influyeron, en la estructura social y política de los Reinos hispanos-cristianos de la Edad Media.

Durante los últimos años diversos estudios de SÁNCHEZ ALBORNOZ han contribuido extraordinariamente, como es sabido, a esclarecer nuestros conocimientos de las manifestaciones feudales que se desarrollaron en España, de los precedentes de las mismas que —en contra de lo que creía DAHN— pueden apreciarse en la época visigoda, del grado de feudalización alcanzado por el Reino asturleonés y de las especiales circunstancias históricas determinantes de que la mayor parte de los Estados de la Reconquista no llegasen a constituirse como países feudales. Ciertamente que los estudios de SÁNCHEZ ALBORNOZ se refieren tan sólo a la España visigoda, al período asturleonés y al Reino leonés-castellano, pero de todos modos esta limitación no invalida su carácter de aportaciones esenciales para el conocimiento de las manifestaciones de feudalismo en la España medieval, dada la importancia política y la extensión territorial del Reino de León y Castilla en la Península. SÁNCHEZ ALBORNOZ estudió primero la «inmunidad»³, precisó más tarde las circunstancias históricas que separaron a España de la evolución hacia el feudalismo seguida por Francia y otros países del Occidente europeo⁴ y, al plantearse el problema de los orígenes del régimen feudal, disconforme con la teoría de BRUNNER sobre el papel decisivo de la caballería en el nacimiento del «beneficio» y del «feudo»⁵, hubo de poner en claro el proceso de feudalización seguido

3. Vid. C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *La potestad real y los señorios en Asturias, León y Castilla, siglos VIII al XIII*, RABM., 3.ª ép., XXXI (1914), págs. 263 y ss.

4. Vid. C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *España y Francia en la Edad Media. Causas de su diferenciación política*, «Revista de Occidente», I (1923), páginas 294-316.

5. Vid. H. BRUNNER: *Der Reiterdienst und die Anfänge des Lehenwesens*, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. G. A., VII

por el Reino asturleonés y el desarrollo en el mismo de manifestaciones feudales, como los vínculos de «vasallaje» y las concesiones de tierras en «beneficio»⁶, e incluso ha querido encontrar las raíces de estas últimas en la España visigoda⁷.

Es indudable que en el período asturleonés y en el Reino leonés-castellano se desarrollaron las llamadas instituciones prefeudales, como el «vasallaje» y el «beneficio»⁸; que los Reyes concedieron también en ocasiones privilegios de «inmunidad» a algunos dominios territoriales y que, en los siglos XI y XII, la influencia francesa en los Reinos de León y Castilla determinó cierta penetración en España de las ideas y principios feudales dominantes en Europa⁹. Así, esta penetración, sin modificar en lo esencial los fundamentos del Estado y de la administración pública, se manifestó, entre otras cosas, en la acentuación de las manifestaciones de feudalismo que se habían dado siempre en los Reinos hispano-cristianos, en la creciente extensión y autonomía de los señoríos, en la feudalización de algunas funciones públicas al atribuirse el gobierno de los distritos administrativos como una concesión en «beneficio» que recibió los nombres de «honor» y «tenencia», en la importación de términos técnicos feudales, como «vasallo» y *hominium* u home-

(1887), págs. 29 y ss., y en «Forschungen zur Geschichte des deutschen und französischen Rechtes» (Stuttgart, 1894), págs. 39 y ss.

6. Vid. C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*, 3 vols., Mendoza, 1942.

7. Vid. C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *El «stipendium» hispano-godo y los orígenes del beneficio prefeudal*, Buenos Aires, 1947.

8. Además de las páginas dedicadas por GAMA BARROS a estas manifestaciones feudales en España en la obra citada en la nota 1, y de los estudios de SÁNCHEZ ALBORNOZ mencionados en las notas anteriores, sobre el «vasallaje» y el «beneficio» en la España altomedieval, véase también la excelente síntesis que de los caracteres fundamentales de estas instituciones hace A. GARCÍA GALLO: *Las Instituciones sociales en España en la alta Edad Media (siglos VIII-XII)*, «Revista de Estudios Políticos», Suplemento de «Política Social» (1945), I, págs. 32-46. Vid., asimismo, E. MAYER: *Historia de las Instituciones sociales y políticas de España y Portugal durante los siglos V a XIV*, I (Madrid, 1925), págs. 169-238.

9. Vid. L. G. DE VALDEAVELLANO: *Historia de España*, I. *De los orígenes a la baja Edad Media*, 2.ª ed. (Madrid, 1955), I, 2, págs. 37 y ss., 331 y ss. y 463 y ss.

naje, e incluso en la existencia aislada de algún «feudo» propiamente dicho ¹⁰.

Estas manifestaciones feudales que se desarrollaron en España, aunque han sido objeto de la atención de distintos estudiosos en obras de conjunto o en trabajos relacionados con el tema, no han sido aún estudiadas cada una de ellas con detenimiento. El «vasallaje» y el «beneficio» en la España medieval esperan todavía, por ejemplo, la monografía que merecen ¹¹. Pues bien, a las concesiones de carácter beneficiario que en los Estados de la Reconquista recibieron preferentemente los nombres de «préstamo» y de «prestimonio» —empleado a veces este último término como equiparado al de «beneficio» ¹²—, se van a consagrar las páginas que siguen, siquiera no puedan pretender por el momento otra cosa que la de reunir y ordenar algunas notas y documentos sobre el «prestimonio» en León, Castilla y Galicia.

b) *Las donaciones germánicas restringidas, el «precario», la «precaria» y el «beneficio».*

Conocida es la significación que una de las llamadas instituciones prefeudales, el «beneficio», tuvo en el nacimiento del «feudo», en el que se integró como uno de sus elementos componentes—el elemento real—, y fundida con el «vasallaje» o elemento personal del contrato de «feudo» ¹³. Precisamente el estudio del

10. Vid. C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*, III, pág. 284; el mismo: *Un documento de interés para la historia del vasallaje español*, Logos (Buenos Aires), II, 1942; el mismo: *El «juicio del Libro» en León y un feudo castellano del XIII*, AHDE, I (1924), págs. 382 y ss.; H. DA GAMA BARROS: *Historia da Administração pública em Portugal...*, I (2.ª ed.), págs. 182 y ss.; R. PAZ: *Un nuevo feudo castellano*, AHDE, V (1929), págs. 445 y ss.

11. «Está por estudiar el prestimonio en España», escribe SÁNCHEZ ALBORNOZ, *En torno a los orígenes del feudalismo*, I. *Fideles y Gardingos en la Monarquía visigoda. Raíces del vasallaje y del beneficio hispanos* (Mendoza, 1942), págs. 158-159, nota 5.

12. Vid. L. G. DE VALDEAVELLANO: *Beneficio y Prestimonio. Dos documentos castellanos que equiparan ambos términos*, «Cuadernos de Historia de España», IX (Buenos Aires, 1948), págs. 154-160.

13. Vid. H. MITTEIS: *Lehnrecht und Staatsgewalt*, págs. 481 y ss. y 500 y ss.; F. L. GANSHOF: *Qu'est-ce que la féodalité?*, págs. 83 y ss.

«beneficio» y él de sus posibles antecedentes ha sido el problema central que ha preocupado a los historiadores que dedicaron su atención al esclarecimiento de ese otro gran problema histórico que es el origen del feudalismo como sistema social y político ¹⁴. Y BRUNNER, al elaborar su célebre teoría sobre los orígenes del régimen feudal, hubo de centrarla, sobre todo, en el estudio del «beneficio», en el de sus posibles precedentes y en lo que se refería a sus relaciones con la caballería y con instituciones jurídico-privadas, como el «precario» y la «precaria» ¹⁵. Después de BRUNNER, y en torno a la tesis de éste, otros historiadores han seguido ocupándose del «beneficio» en diversos trabajos y, entre ellos, SÁNCHEZ ALBÓRNOZ ha formulado una nueva tesis sobre los orígenes del «beneficio» prefeudal ¹⁶.

14. La bibliografía sobre el «beneficio» y sus posibles orígenes es numerosísima y de ella destacaremos solamente algunas obras como: P. ROTH: *Geschichte des Benefizialwesens von den ältesten Zeiten bis in das zehnte Jahrhundert*, Erlangen, 1850; G. WAITZ: *Die Anfänge des Lehenwesens*, «Historische Zeitschrift» (1865), págs. 90 y ss.; el mismo, *Deutsche Verfassungsgeschichte*, IV (2.ª ed., 1885), págs. 151 y ss.; H. BRUNNER: *Die Landschenkungen der Merowinger und der Agilolfinger*, en «Sitzungsberichte der Preussischen Akademie der Wissenschaften» (1885), págs. 1173 y ss., y en sus «Forschungen...», pág. 1 y ss.; el mismo, *Der Reiterdienst und die Anfänge des Lehenwesens*, «Zeitschrift der Savigny-Stiftung», VII (1887), págs. 29 y ss., y en «Forschungen...», págs. 39 y ss.; N. D. FUSTEL DE COULANGES: *Histoire des Institutions politiques de l'ancienne France*, V. *Les origines du système féodal: le Bénéfice et le Patronat pendant l'époque mérovingienne* (Paris, 1890), págs. 152 y ss.; P. GUILHIERMOZ: *Essai sur les origines de la noblesse en France au Moyen Age* (Paris, 1902), págs. 102-122; E. LESNE: *Histoire la propriété ecclésiastique en France*, I (1910), págs. 439 y ss.; el mismo, *Les diverses acceptions du terme «beneficium» du VIII^e au IX^e siècle*, «Nouvelle Revue historique du Droit français et étranger», XLVIII (1924), pág. 1 y ss.

15. Vid. las obras de BRUNNER citadas en la nota anterior y también su *Deutsche Rechtsgeschichte*, II (2.ª ed., Munich, Leipzig, 1928), págs. 328-348.

16. Vid. A. DOPSCH: *Die Wirtschaftsentwicklung der Karolinger Zeit*, I (2.ª ed., Weimar, 1921), págs. 222 y ss.; el mismo, *Wirtschaftliche und soziale Grundlagen der europäischen Kulturentwicklung...*, II (2.ª ed., Viena, 1924), págs. 205 y ss.; el mismo, *Benefizialwesen und Feudalität*, Mitteilungen des Oesterreichischen Instituts für Geschichtsforschung, XI.VI (1932), págs. 2 y sigs.—F. LOT: *Origine et nature du bénéfice*, AHDE, X (1933), págs. 175 y ss.—H. VOLTELINI: *Prekarie und Benefizium*, «Vierteljahrschrift

Sabido es que, para BRUNNER, el «beneficio» tuvo su antecedente en las donaciones de tierras de la Corona hechas por los Reyes merovingios, a las cuales BRUNNER atribuyó, con arreglo al concepto germánico de donación, el carácter de donaciones restringidas que sólo otorgaban al donatario un derecho de propiedad limitado, en cuanto se entendía que aquéllas se hacían solamente al donatario, pero no a un tercero. «De esto se derivaba —dice BRUNNER— que el donatario no podía enajenar la cosa donada sin el consentimiento del donante y que la transmisión hereditaria de la misma estaba limitada». Si el donatario moría sin hijos o sin descendencia —en particular sin descendientes masculinos—, la cosa donada no se transmitía a sus herederos sino que revertía al donante y, por otra parte, la propiedad transmitida por la donación estaba también condicionada por la especial fidelidad que el donatario debía al donante. Sin embargo, el derecho del donatario no era concebido como un derecho real de disfrute en una tierra del dominio ajeno (*Leihrecht*) ni tampoco como un usufructo, sino que era considerado como propiedad (*proprietas*)¹⁷. Pero el hecho de que el «beneficio» tuviera, según BRUNNER, su antecedente en estas donaciones germánicas restringidas, no quiere decir que derivase de las mismas, sino que el «beneficio», para BRUNNER y la opinión do-

tur Social-und Wirtschaftsgeschichte», XXVI (1922), págs. 305 y ss.—II. KRAWINKEL: *Untersuchungen zum fränkischen Benefizialwesen*, Weimar, 1936.—F. L. GANSHOF: *Notes sur les origines de l'union du bénéfice avec la vassalité*, en «Études dédiées a la mémoire de Henri Pirenne», Bruselas, 1937; el mismo, *Bénéfice and vassalage in the age of Charlemagne*, Cambridge Historical Journal, VI, 1939.—C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *El «stipendium» hispano-godo y los orígenes del beneficio prefeudal*, Buenos Aires, 1947.

17. Vid. BRUNNER: *Die Landschenkungen der Merowinger und Agilolfinger*, en «Forschungen...», págs. 1 y ss.; el mismo, *Deutsche Rechtsgeschichte*, II (2.^a ed.), págs. 330 y ss.—DOPSCH y MITTEIS admiten, con BRUNNER, la existencia entre los Merovingios de las donaciones germánicas restringidas (vid. DOPSCH: *Benefizialwesen und Feudalität*, págs. 33 y 34; MITTEIS: *Lehnrecht und Staatsgewalt*, págs. 113-114). LOT, por el contrario, cree que los Merovingios no conocieron este tipo de donaciones. (Vid. LOT: *Les transformations de la société franque*, en «Histoire générale», dirig. por G. GLOTZ, «Histoire du Moyen Age», I (Paris, 1942, pág. 685.)

minante, nació en estrecha relación con la «precaria», derivación ésta a su vez del *precarium* del derecho romano¹⁸.

El *precarium*, como es sabido, era en el derecho romano clásico la cesión gratuita del uso de una cosa por su propietario, revocable en cualquier momento a voluntad del concedente (*ad nutum*) y que no originaba obligación alguna para aquel ni para el concesionario, si bien confería la posesión al precarista y éste podía, por lo tanto, ejercitar el interdicto *uti possidetis* contra cualquiera que no fuese el concedente. Este tipo de cesión no constituía, pues, en el derecho romano una relación jurídica ni engendraba derechos y obligaciones y se empezó haciendo por los patronos a sus clientes a ruegos de estos («preces») y de ahí su nombre de *precarium*¹⁹.

Aunque su origen es discutido y no todos admiten su nexo histórico con el *precarium*²⁰, parece lo más probable que de éste

18. Vid. BRUNNER: *Deutsche Rechtsgeschichte*, II (2.^a ed.), págs. 340 y ss.—LOT: *Les transformations de la société franque*, págs. 670-671 y 675-680.—VOLTELINI: *Prekarie und Benefizium*, págs. 305 y ss.

19. Sobre el *precarium*, vid. SCIALOJA: *Sopra il precarium nel diritto romano*, en «Studi...», I, I, págs. 1 y ss.—ALBERTARIO: *Corso di diritto romano. Possesso e quasi possesso* (Milán, 1946), págs. 12 y ss. y 29 y ss.—M. IGLESIAS: *La relación jurídica de precario en el Derecho romano*, en «Información Jurídica» (Revista del Ministerio de Justicia, Madrid), núm. 78 (1949), págs. 771 y sigs.—Vid. también las páginas que consagra al *precarium*, SÁNCHEZ ALBORNOZ: *El «stipendium» hispano-godo y los orígenes del beneficio prefeudal*, págs. 41 y ss., y el estudio de R. NOGUERA DE GUZMÁN: *El Precario y la «Precaria»*, en «Estudios históricos y documentos de los Archivos de Protocolos» (Colegio Notarial de Barcelona), II (1950), páginas 151 y ss.

20. La opinión más aceptada, sobre todo en Alemania, es la que considera la «precaria» como una derivación del *precarium*, y esta es la tesis de numerosos historiadores, entre ellos FUSTEL DE COULANGES y BRUNNER (vid. FUSTEL DE COULANGES: *Les origines du système féodal*, págs. 63-187; BRUNNER: *Deutsche Rechtsgeschichte*, I (2.^a ed.), págs. 289 y ss.). Pero otros autores, como, por ejemplo, LÖNING, ESMEIN, HARTMANN, VOLTELINI y LÉVY, niegan que la «precaria» tenga su filiación en el viejo *precarium* romano. Así, LÖNING, *Geschichte des deutschen Kirchenrechts*, II (1878), página 710, cree que la «precaria» derivaría del arrendamiento quinquenal del *ager publicus*, pero esta tesis perdió mucho terreno desde que se demostró que el plazo de cinco años no había sido el plazo de duración de la «precaria» primitiva. Por otra parte, HARTMANN y VOLTELINI rechazan el enlace his-

derivase la «precaria» o cesión del uso y disfrute de una tierra para su cultivo, que tanto se generalizó en la alta Edad Media y que BRUNNER relacionó estrechamente con el origen del «beneficio». La «precaria», en términos generales, no era otra cosa que la concesión mediante la cual el dueño de una tierra cedía a otro el uso y disfrute de la misma a ruegos del cesionario y por medio de una carta de petición (*epístula precaria*), cesión que se hacía por un tiempo determinado o no, y comprometiéndose el cesionario a cultivar la tierra cedida y a pagar un canon o censo al propietario. El fundamento del pacto se encontraba en el ruego del cesionario al dueño para que le cediese el disfrute de la tierra y en la merced o *beneficium* que la cesión de aquélla suponía ²¹.

tórico directo entre el *precarium* y la «precaria», y creen que esta última deriva del usufructo romano (vid. HARTMANN: *Bemerkungen zur italienischen und frankischen Prekarie*, Vierteljahrschrift für Sozial-und Wirtschaftsgeschichte, IV (1910), pág. 340; VOLTELINI: *Prekarie und Benefizium*, Ibidem, XVII (1922), págs. 259-306. SCHERILLO: *Locazione e Precario*, en «Rendiconti del Reale Istituto Storico Lombardo», XI, II (1929), opina que el antiguo *precarium* se había aproximado a la *locatio* hasta ser absorbido por esta. Y recientemente E. LEVY ha defendido la tesis de que la «precaria» es un producto original de las circunstancias económico-agrarias de los Estados germanicos (vid. E. LEVY: *Vom römischen Precarium zum germanischen Landleihe*, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte, R. A., XLVI (1948) y él mismo: *West Roman Vulgar Law. The Law of Property* (Filadelfia, 1951), pág. 243. En su también reciente libro sobre el *stipendium* hispano-godo y los orígenes del beneficio prefeudal, SÁNCHEZ ALBORNOZ ha defendido la tesis de la coexistencia del *precarium* y de la «precaria», pertilando más rigurosamente la opinión que ya había sustentado R. WIART, *Le régime des terres du fisc sous le Bas-Empire. Essai sur la precaria*, París, 1894. Sobre el problema del nexo histórico entre el *precarium* y la «precaria», vid., muy especialmente el estudio de P. MEREÁ: *Sobre as origens da precaria*, en «Estudos de Direito Hispánico medieval» (Coimbra, 1953), págs. 153-162. MEREÁ se inclina en favor del nexo histórico entre el *precarium* romano y la «precaria» de la alta Edad Media y no le parece que aquél hubiese quedado tan olvidado a partir del siglo IV como se ha pretendido.

21. Vid. los estudios citados en la nota anterior. También SÁNCHEZ ALBORNOZ: *El «stipendium» hispano-godo y los orígenes del beneficio prefeudal*, págs. 55 y ss. y la bibliografía que cita en dicho libro, pág. 53, nota 40. Sobre la «precaria» en España véase P. MEREÁ: *A precaria visigótica e a suas derivações imediatas*, en «Estudos de Direito Hispánico medieval», II,

En efecto, la cesión de la tenencia de tierras por sus propietarios a cultivadores por un tiempo indeterminado, aunque casi siempre vitalicia y de hecho frecuentemente hereditaria, confiriendo al cesionario un derecho real de disfrute en el dominio ajeno, se había desarrollado ya en el Bajo Imperio y se convirtió en un uso corriente después del establecimiento de los pueblos germánicos en el mundo romano. Estas cesiones de la tenencia de tierras suponían, desde luego, el pago por el cesionario al dueño de un censo bastante crecido y, además, prestaciones de trabajo. Pero, al mismo tiempo, se desarrollaron también otras concesiones de este tipo, que sólo suponían el pago de un censo módico y que representaban, por consiguiente, una merced, un *beneficium* para el cesionario, quien debía las condiciones ventajosas en que el dueño le cedía el disfrute de su tierra a la benevolencia del concedente. Y una de estas formas ventajosas de la tenencia de tierras fué, precisamente, la «precaria», utilizada, sobre todo, por la Iglesia como medio de ceder los predios de sus dominios territoriales a labriegos que los cultivasen ²².

Pues bien: según la teoría de BRUNNER sobre la caballería y los orígenes del feudalismo, cuando Carlos Martel se incautó de los dominios eclesiásticos para repartirlos entre sus patrocinados o «vasallos», con la finalidad de proporcionarles los medios económicos necesarios para que adquiriesen caballos en que combatir, hubo de acudirse en tiempos de los hijos de aquél —Carloman y Pipino—, y ante las reclamaciones de la Iglesia, a la ficción jurídica de considerar que las tierras eclesiásticas:

págs. 165 y ss.—R. NOGUERA DE GUZMÁN: *El Precario y la Precaria*, en «Estudios históricos y documentos de los Archivos de Protocolos», II, págs. 165 y ss.—E. DE HINOJOSA: *El régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña* (Madrid, 1905), págs. 64 y ss.—R. PRIETO BANCES: *La explotación rural del dominio de San Vicente de Oviedo en los siglos X al XIII* (Coimbra, 1940), págs. 143 y ss.—C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *Contratos de arrendamiento en el Reino astur-leonés*, «Cuadernos de Historia de España», X (1948), página 153.—R. GIBERT: *Los contratos agrarios en el derecho medieval* (Granada, 1950), págs. 15 y ss.

22. Vid. F. LOT: *Les transformations de la société franque*, en «Histoire générale», dirig. por G. GLOTZ, I, págs. 675 y ss.—F. L. GANSHOF: *Qu'est ce que la féodalité?*, págs. 25 y ss.

incautadas por Carlos Martel y entregadas a sus vasallos les habían sido concedidas a éstos por la Iglesia misma mediante cesiones en «precaria», como aquellas que la Iglesia hacía frecuentemente a cultivadores, y, en este caso, por un mandato real (*verbo regis*), y quedando los cesionarios obligados a satisfacer un censo al Obispo o Monasterio dueños de las tierras, aunque solamente sujetos, respecto del Rey, al deber de prestarle el servicio militar de caballería. Se habría originado así una forma especial de cesión de tierras, no a cambio del pago de un censo, sino con la finalidad de obtener, en compensación de la merced o *beneficium* que se hacía, la prestación de un servicio militar a caballo por el cesionario al concedente, es decir, como un medio de remunerar servicios. Y esta forma noble de la «precaria» sería el «beneficio» (prefeudal, en cuanto concesión de la tenencia de tierras a cambio de la prestación del servicio militar de caballería, tenencia que, a la muerte del cesionario, no se transmitía a sus herederos y que se extinguía al morir el concedente. Estos «beneficios», al hacerse por un señor a sus vasallos y convertirse en hereditarios, habrían dado nacimiento a lo que más tarde recibió el nombre de «feudo»²³.

Pero el «beneficio», en cuanto forma de proporcionar medios económicos a los vasallos para que prestasen a su señor el servicio militar de caballería, o sea, como una forma de remunerar servicios nobles, es muy improbable que naciera, como creía BRUNNER, en relación con las confiscaciones de Carlos Martel y con la necesidad en que se habría encontrado el mayordomo merovingio de crear un ejército de caballeros que oponer a la caballería musulmana. Algunos historiadores, en efecto, han rechazado con buenas razones la tesis de BRUNNER²⁴, y DOPSCH

23. Vid. BRUNNER: *Deutsche Rechtsgeschichte*, II (2.^a ed.), págs. 328 y ss.—H. MITTENS: *Lehrecht und Staatgewalt*, págs. 129 y ss.—F. L. GANSHOF: *Qu'est-ce que la féodalité?*, págs. 29 y ss.; el mismo, *Note sur les origines de l'union du bénéfice avec la vassalité*, en «*Études dédiées à la mémoire de Henri Pirenne*» (Bruselas, 1937).

24. Vid. DELBRÜCK: *Geschichte der Kriegskunst*, II (1902), págs. 424 y ss.—ROLOFF: *Die Umwandlung des fränkischen Heeres von Chlodwig bis Karl der Grosse*, en «*Neue Jahrbücher für das Klassische Altertumsgeschichte und deutsche Literatur*», IX (1902), pág. 389 y ss.

no cree que, como consecuencia de las confiscaciones de Carlos Martel, se fundiesen en una sola institución—el «feudo»—las dos instituciones de «beneficio» y «vasallaje», sino que tiene por cierto que nunca habrían existido en Europa vasallos sin disfrutar de «beneficios»²⁵. SÁNCHEZ ALBORNOZ, sobre todo, ha hecho, como es sabido, en los últimos años una detenida crítica de la teoría de BRUNNER, y ha mostrado la debilidad de los argumentos en que apoyaba su tesis el ilustre historiador alemán²⁶. El origen del «beneficio»—ha escrito SÁNCHEZ ALBORNOZ—sigue siendo un problema «sin resolver». Y el propio SÁNCHEZ ALBORNOZ ha intentado descubrir ese origen en la España visigoda²⁷.

Para SÁNCHEZ ALBORNOZ el origen del «beneficio» prefeudal no se encuentra solamente en el Reino de los Francos, sino también en la España visigoda, y no deriva de la «precaria», sino directamente del *precarium* romano. El *precarium*, en efecto, habría perdurado en la España visigoda, al lado de la figura jurídica más moderna de la «precaria», y habría servido para hacer concesiones revocables en cualquier momento, es decir, *iure precario*, que se hacían para remunerar determinados servicios. Estas concesiones en precario se idearían, según SÁNCHEZ ALBORNOZ, no mucho después del año 500, como un medio de proveer al sustento de los clérigos y servidores de las iglesias, como un *stipendium* o sueldo de éstos, y empezaron a denominarse *stipendia* o concesiones *causa stipendii*. Y esas concesiones *iure precario* y *causa stipendii* habrían sido pronto imitadas por los reyes y los magnates de la España goda y de la Galia franca, quienes las utilizaron para retribuir los servicios—especialmente los de armas—de sus patrocinados o clientes (*fideles* y *buccelari* visigodos, *vassi* francos). Según SÁNCHEZ

25. Vid. DOPSCH: *Wirtschaftliche und soziale Grundlagen der europäischen Kulturentwicklung*, II (2.ª ed.), págs. 293 y ss., y el mismo: *Benefizialwesen und Feudalität*, en «Mitteilungen...», XLVI, págs. 1 y ss.

26. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo. II: Los árabes y el régimen prefeudal carolingio. La caballería musulmana y la caballería franca del siglo VIII*, Mendoza, 1942.

27. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *El «stipendium» hispano-godo y los orígenes del beneficio prefeudal*. Buenos Aires, 1947.

ALBORNOZ, las concesiones en precario *causa stipendii* se generalizaron en el curso del siglo VI, se transformaron a partir del siglo VIII y serían la forma primitiva del «beneficio»²⁸.

Uno de los méritos de esta nueva tesis de SÁNCHEZ ALBORNOZ sobre los orígenes del «beneficio» es, sin duda, el de establecer el enlace directo del «beneficio» con el *precarium*, institución ésta que habría seguido coexistiendo con la forma más moderna de la «precaria», y que fué empleada, según se deduce de algunas fuentes visigodas²⁹, bajo la forma de concesiones en *stipendium* para pago de servicios. Con la finalidad de completar su demostración, SÁNCHEZ ALBORNOZ ha hecho un detenido estudio de la evolución semántica de la palabra *stipendium* y mostrado cómo, de su sentido general de sueldo o remuneración, esta palabra pasó a tener la significación de concesión de tierras en retribución de servicios³⁰. No hay que olvidar, sin embargo, que ya FUSTEL DE COULANGES había apuntado la participación que el *precarium* habría tenido en la formación del «beneficio» merovingio, aunque considerase que seguramente el «beneficio» no fué solamente un producto del precario³¹. MEREÁ, que, en sus líneas generales, se inclina a aceptar la tesis de SÁNCHEZ ALBORNOZ, admite, desde luego, que, al lado del *precarium*, otras instituciones y prácticas hayan concurrido también al nacimiento del *stipendium* o «beneficio» como soldada o remuneración³².

c) *El «préstamo» o «prestimonio».*

Si en la España visigoda—como hoy parece lo más probable, después de los estudios de SÁNCHEZ ALBORNOZ—se desarrollaron ya algunas manifestaciones prefeudales, es indudable que éstas continuaron su desarrollo en el Reino asturleonés y que en el mismo fueron definiendo sus caracteres específicos, aunque

28. *Ibidem*.

29. *Ibidem*, págs. 21 y ss. y 82 y ss.

30. *Ibidem*, págs. 68 y ss.

31. Vid. FUSTEL DE COULANGES: *Les origines du système féodal*, páginas 110 y ss.

32. Vid. MEREÁ: *Estudos de Direito Visigótico* (Coimbra, 1948), páginas 299 y ss.

su evolución normal no marchase al ritmo seguido fuera de la Península y ello impidiese que la mayor parte de España llegara a convertirse en un país feudal. Así, por un lado, una lenta transformación—como, siguiendo a SÁNCHEZ ALBORNOZ, hemos escrito en otro lugar³³—llegó a producir en el Reino asturleonés «la separación entre los vínculos de dependencia personal en dos grupos diferenciados: el de las relaciones de encomendación o patrocinio, que sólo obligan al patrocinado a la fidelidad y a prestaciones económicas, como consecuencia del disfrute de campos de cultivo, y el de los vínculos personales que suponen para el cliente la prestación de deberes militares al patrono o señor». Y, por otra parte, lo mismo sucedió con «las concesiones del disfrute temporal de tierras, según se hiciesen para obligar a servicios militares y como recompensa de éstos, o sencillamente a labradores que deben por ellas un censo al concedente». Todo parece indicar, en efecto, que en el siglo x se distinguían ya en el Reino asturleonés «dos tipos de relaciones personales: la superior o noble, que obliga al servicio de las armas, y la inferior, que sólo lleva anejas prestaciones económicas». La primera de ambas era la relación de «vasallaje», propia de las clases nobles, y, al propio tiempo que en el Reino asturleonés se desarrollaban estas relaciones vasalláticas, diferenciadas ya de los otros vínculos de dependencia personal, se había avanzado también mucho en la distinción entre las tierras concedidas como consecuencia de uno u otro tipo de relación. En el Reino asturleonés, en efecto, adquirieron bastante desarrollo las concesiones de tierras hechas por el rey o por los nobles, pero estas concesiones no siempre revistieron la forma jurídica del «beneficio» ni los concesionarios estuvieron ligados en todos los casos al concedente por un vínculo de vasallaje.

En el Reino asturleonés, como más tarde en el Reino leonés-castellano, la guerra de reconquista, al proporcionar a los monarcas dominios territoriales de gran extensión, determinó que no fuese siempre el «beneficio» la forma de cesión de tierras

33. Vid. VALDEAVELLANO: *Historia de España* (2.^a ed., Madrid, 1955), I, 2, pág. 39.

que los reyes utilizaron para recompensar los servicios que les prestaban los magnates, o los *fideles* o *milites* vinculados al rey por relaciones de especial fidelidad, o las iglesias y los monasterios. Así, muchas veces los reyes leoneses y castellanos hicieron a los magnates seculares y eclesiásticos y a los infanzones y caballeros—estuviesen o no ligados a ellos por el vínculo del «vasallaje»—donaciones de tierras en recompensa de servicios o por mera magnanimidad, y estas donaciones conferían al donatario la plena propiedad sobre la tierra donada y, con ella, la libre transmisión hereditaria (*iure hereditario*, «por juro de heredad») y la posibilidad de enajenar aquélla, aunque no siempre se permitiera la enajenación en ciertos casos³⁴. Por otra parte, como ha advertido SÁNCHEZ ALBORNOZ³⁵, los reyes debieron de hacer también donaciones restringidas, que otorgarían al donatario una propiedad vitalicia intransmisible.

Pero al mismo tiempo, lo mismo en el Reino asturleonés que en los siglos posteriores, fueron, sobre todo, muy frecuentes las concesiones de tierras en tenencia o disfrute, ya temporal, ya vitalicio, que constituían un *beneficium* para el que las recibía, y que eran hechas por reyes, magnates, infanzones, iglesias y monasterios, unas veces tan sólo como una merced que se hacía al concesionario, otras con la finalidad de fomentar y mejorar el cultivo de la tierra cedida y de obtener de la misma un censo o rendimiento económico; pero que se otorgaban también en ocasiones para recompensar determinados servicios o a cambio de prestaciones de carácter militar. Estas concesiones en tenencia, que en el caso de las que se hacían para obtener la prestación de servicios de armas cabe asimilar al «beneficio» prefeudal, fueron especialmente designadas en la España cristiana de la Edad Media con los nombres de *prestimum*, «préstamo», *prestimonium* y «prestimonio», a veces también con el de *adtonito* o *atondo*³⁶, y aun en alguna ocasión

34. Vid. *infra*.

35. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*. I, págs. 86 y ss.

36. Vid. MERA: *Sobre a palavra «atondo»*, en «*Novos estudos de História do Direito*» (Barcelona, 1937), págs. 5-18.

el término «prestimonio»—que llegó a ser el más frecuente—se empleó como sinónimo de *beneficium* e incluso como equivalente de la voz *feudum* o «feudo»³⁷.

Con las palabras *prestamum* y «prestimonio» se designó, pues, en León y Castilla durante la Edad Media, en sentido general, a las concesiones de tierras por sus dueños con retención del dominio, pero con la entrega de la posesión y el usufructo temporal o vitalicio, que establecían un derecho real en favor del concesionario y que encajan en el concepto que la terminología jurídica alemana designa con el nombre de *Leihrecht*, el cual supone un derecho real de disfrute de una tierra del dominio ajeno. Parece, desde luego, lo más probable que el origen de estas concesiones se encontraba en el *precarium* romano clásico, institución que, como ha advertido MEREÁ³⁸, llegó a revestir modalidades que modificaron sus primitivas características al sustituirse en algunos casos la revocabilidad en cualquier momento de la concesión por una entrega de la cosa al precarista por cierto tiempo (*ad tempus*), y al acostumbrarse a que, de hecho, la tenencia del precarista fuese de larga duración e incluso vitalicia, modificaciones éstas del antiguo *precarium* que nos revela la *interpretatio* de las *Sententiae* de PAULO en el Breviario de Alarico II³⁹. A partir del siglo VI, debido, sin duda, a las nuevas circunstancias económicas y jurídicas que preparan el advenimiento del sistema feudal, el viejo «precario» habría acentuado el proceso de su transformación y adoptado nuevas formas. Por una parte, como cree SÁNCHEZ ALBORNOZ, se aplicaría a concesiones de la tenencia de tierras hechas por los obispos como remuneración o *stipendium* de los

37. Vid. el estudio citado en la nota 12.

38. Vid. MEREÁ: *Sobre as origens da precaria*, en «Estudos do Direito Hispánico medieval», II, pág. 159.

39. Vid. *Interpretatio P. S.*, V, 7, 5; V, 7, 9; V, 7, 8.—MEREÁ, siguiendo a LÉVY, hace observar que la *interpretatio* de las «Sentencias» de Paulo «omite las frases clásicas que aludian a la revocabilidad del precario *ad nutum domini*, considera la *postulatio per precem* como de la esencia de la institución y se refiere expresamente a una «prestación» temporal» (Vid. MEREÁ: *Sobre as origens da precaria*, «Estudos...», II, págs. 159-160. Vid. también SÁNCHEZ ALBORNOZ: *El «stipendium» hispano-godo...*, pág. 45. nota 20.

clérigos de las iglesias de sus sedes⁴⁰, y, por otra, la mayor parte de las veces, se habría utilizado por los propietarios territoriales como una cesión temporal y, en ocasiones, vitalicia de una tierra de sus dominios para su cultivo por el precarista (*ad excolendum*), mediante el pago por éste de un censo o de parte de los frutos, concesión que el dueño hacía como un favor o *beneficium*, y mediante la carta de petición o *epistula precaria* que el concesionario le dirigía, y que dió su nombre de «precaria» a este tipo de concesión de tierras, que vino a quedar así asimilado al arrendamiento de cosas⁴¹.

En la España visigoda la «precaria» fué una de las formas que revistieron las concesiones de tierras por sus dueños para la explotación agraria de las mismas⁴², y estas cesiones subsistieron en el Reino asturleonés y en la época posterior, no sin que a veces se aplicase también la forma del *precarium* en cuanto concesión revocable *ad nutum* y sin pago de censo alguno⁴³. Pues bien: SÁNCHEZ ALBORNOZ, quien tal vez haya establecido con excesiva rigidez la separación en la España altomedieval entre *precarium* y «precaria», cree que en León y Castilla fué la voz *prestamum* la que se empezó a utilizar a partir del siglo XI como designación del «precario», en tanto que la palabra «precaria» habría sido la empleada para denominar la nueva forma de aquel que llevaba consigo el pago de un censo, y tiene por seguro que de «las concesiones en precario de tipo primitivo nació... el *prestimonium* o préstamo vasallático asturleonés»⁴⁴.

La conexión entre el *precarium* y las concesiones que las fuentes medievales leonesas y castellanas llaman *prestamum* es indudable, pero aparece más clara si tenemos en cuenta las modalidades con que el viejo *precarium* se presenta en la *interpre-*

40. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *Ibidem*, págs. 75 y ss.

41. Vid. las notas 20 y 21.

42. Vid. MEREJA: *A precaria visigótica e a suas derivações imediatas*, en «Estudos de Direito Hispánico medieval», II, págs. 125-162.

43. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *Contratos de arrendamiento en el Reino asturleonés*, «Cuadernos de Historia de España», X (1948), págs. 175-177. Documento núm. 18 del apéndice documental de ese estudio (año 1022).

44. Vid. *Ibidem*, pág. 151.

tatio del Breviario de Alarico II a las *Sententiae* de PAULO que al precario se refieren. LEVY, quien cree que el *precarium* en su forma clásica desapareció de la vida real y que del mismo sólo quedaron reminiscencias eclesiásticas y literarias, ha puesto de relieve cómo, a su juicio, el *precarium* se fué asimilando en el derecho romano postclásico al *commodatum* o préstamo de uso, según puede advertirse en PAULO y en su *interpretatio* de la *Lex Romana Visigothorum*. La *interpretatio*, en efecto, de la *Sententia* V, 7, 8, que se refiere a la restitución de lo tenido en precario (*quod precario habet*) habla de la cosa que hubiese sido «prestada» por cierto tiempo (*ad tempus praestitum fuerit*) a ruegos de alguien, como en el precario (*si quando alicuius precibus exorati...*) y aproxima esta cesión al comodato. En el concepto del «precario» habría subsistido, pues, la súplica del concesionario como elemento esencial, pero la concesión a que alude la *interpretatio* del Breviario se refiere a lo que se hubiese prestado por cierto tiempo (*praestitum fuerit*) y la acción contra el cesionario que no quisiera restituir la cosa al dueño *ad primam admonitionem* es la misma acción civil que si se tratase del comodato (*veluti si de commodato agatur*)⁴⁵. Pues bien: como, por otra parte, la *Lex Visigothorum* emplea en alguna ocasión la voz *prestitum*⁴⁶, creemos que lo más probable es que, de esta modalidad del precario asimilado al préstamo de uso, derivase la costumbre que llegó a arraigar en la España

45. Vid. E. LÉVY: *Vom römischen Precarium zur germanischen Landleihe*, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. R. A., LXVI (1948), págs. 8 y sigs.—Vid. PAULI: *Sententiarum*, V, 6, 10: *Redditur interdicto actio quae, proponitur ex eo, ut quis, quod precario habet, restituat. Nam et civilis actio huius rei, sicut commodati, competit: eo vel maxime, quod ex beneficio suo unusquisque iniuriam pati non debent. Interpretatio, V, 7, 8: Si quando alicuius precibus exorati aliquid cuicumque possidendum ad tempus praestitum fuerit et ad primam admonitionem hoc ipsum reddere noluerit, datur adversus eum interdictum et actio iusta proponitur: quae actio civilis est, veluti si de commodato agatur, ut res ita praestita sine aliqua difficultate reddatur: quia pro beneficio suo pati quemcumque iniuriam non oportet.*

46. *Lex Visig.*, X, 1, 13 Antiqua: «... quidquid amplius usurpaverit, quam ei prestitum probatur, amittat...».

medieval de designar con el nombre de *prestamum* a las concesiones de tierras para su disfrute temporal o vitalicio.

En el Reino asturleonés se utilizó con frecuencia la «precaria» como concesión hecha para la explotación agraria de la tierra cedida y a cambio de un censo y las formas que la «precaria» adoptó en este período han sido estudiadas por MEREÁ ⁴⁷. Estas formas de «precaria» se encuentran designadas en los documentos asturleoneses por expresiones como *per precarium placitum, scriptura precaria, placitum per precariam ordinis* ⁴⁸, y, al propio tiempo, los diplomas de este período hacen referencia a tierras concedidas en usufructo a título de remuneración o estipendio (*ad stipendium usufructuario*) ⁴⁹. Muy a principios del siglo XI —en el año 1004— encontramos ya empleada la voz «atonito» o «atondo», estudiada por MEREÁ ⁵⁰, para designar la tenencia en usufructo de una tierra ajena ⁵¹.

Pero, en cambio, la palabra *prestamum*, que, junto a su derivada *prestimonium*, habría de generalizarse en León y Castilla a partir del siglo XI como la denominación corriente de toda concesión beneficiaria del disfrute temporal o vitalicio de una tierra o de otro bien cualquiera, no la encontramos antes de dicho siglo aplicada a las cesiones de la tenencia de tierras para su explotación agraria y la obtención de prestaciones económicas, ya que el documento de fines del siglo VIII en que inusitadamente aparece la palabra *prestimonium* —la cual, que sepamos, sólo

47. Vid. MEREÁ: *A precaria visigótica e a sus derivações imediatas*, en «Estudos de Direito Hispánico medieval», II, págs. 125-162.

48. Vid. MEREÁ: *Ibidem*, Documentos núm. 6 (año 1006) y núm. 7 (año 1011). La expresión «scriptura precaria» se encuentra en el doc. núm. 18 de los publicados por SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Contratos de arrendamiento en el Reino asturleonés*, CHE, X, págs. 175-177. Véase la expresión «placitum per precariam ordinis» en el documento núm. 1 de Apéndice que acompaña a este estudio (Año 1001).

49. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *Contratos de arrendamiento...*, págs. 170-171. Documento núm. 12 (año 987).

50. Vid. MEREÁ: *Sobre a palavra «atondo»*, en «Novos Estudos de História do Direito», págs. 5-18.

51. Vid. un documento del año 1004 publicado por primera vez por MUÑOZ Y ROMERO: *Del estado de las personas en los Reinos de Asturias y León* (2.ª ed., Madrid, 1883), págs. 153-154, nota 2.

a finales del siglo XI y a principios del siglo XII hace su aparición en textos narrativos y en diplomas—es considerado indiscutiblemente como falso o adulterado⁵². Sin embargo, esta palabra «préstamo», que creemos introducida en nuestro lenguaje jurídico medieval como una consecuencia de la asimilación del *precarium* clásico al comodato advertida por LEVY, se emplea en una sola ocasión, al menos hasta donde por el momento ha podido alcanzar nuestra investigación de los documentos del período asturleonés, y aludiendo a una concesión de tipo noble, o sea, que llevaba consigo la prestación por el concesionario de un servicio militar: se trata del conocido texto del Fuero de Castrojeriz del 974 que exime de acudir al «fonsado» o ejército al caballero de esta localidad castellana que no tuviera préstamo (*qui non tenerit prestamo*)⁵³. Aparte este texto, la voz *prestatumum* no la hemos encontrado utilizada de nuevo hasta el año 1017, en un documento citado y publicado por SÁNCHEZ ALBORNOZ en el volumen I de su obra «En torno a los orígenes del feudalismo»⁵⁴, para volverla a encontrar en seguida en documentos de los años 1024 y 1025⁵⁵ y verla empleada ya corrientemente en lo sucesivo⁵⁶, alternando con la de «prestimonio»,

52. Se trata del documento de fundación del Monasterio de Santa María de Obona por Adelgastro, hijo del rey Silo, en el año 780, considerado hoy, sin duda, como falso. En ese documento se lee «in prestimonia in hereditate Sanctae Mariae... tamen in suo prestimonio...». Vid. MUÑOZ Y ROMERO: *Colección de fueros municipales*, I, pág. 10.

53. Vid. MUÑOZ Y ROMERO: *Colección...*, pág. 38.

54. Pleito entre Ossorio Froilaz y las infantas Doña Sancha y Doña Teresa ante Alfonso V de León. Año 1017; «Postea vero dedit illa regina ipsa casa de suo iure in prestamo ad Ossorio Froilaz...». Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*, I, págs. 176-177, nota 50.

55. A. Cat. León, *Tumbo Legionense*, f.º 154 v.º: Los mozárabes tirazeros del Rey sostienen pleito con el Abad de San Martín del Valle de Saelice. Año 1024: «Agnouerunt... comodo ipsas hereditates comparavit ille abbat domno Hilale de homines de prestamo determinatos»; *P. M. H. Dip. et Char.*, pág. 260. Año 1025: «... pro illa casa de Rocas, que tenemus de vestro dado, sedeamus in illa post vestra parte et quod fratres de Vacariza prendatis vestra medietate parada de quanto ibidem habuerit de prestamo...».

56. Vid. A. Cat. León: *Tumbo Legionense*, f.º 179 v.º Pleito sustanciado ante Fernando I entre la condesa doña Sancha y los hombres que tenían en préstamo las heredades de la villa de Cimames. s. f. «Et leuauerit se de ipsos.

sobre todo desde el primer tercio del XII. Esta palabra *prestimonium*, que no es por su sufijo sustantival *monium*, sino uno de los derivados en que tanto abunda el latín vulgar⁵⁷, la encontramos frecuentemente empleada en el Libro-Registro del monasterio asturiano de Corias —que se empezó a escribir en 1177—⁵⁸ con referencia a documentos de finales del siglo XI, y de ellos el más antiguo de los registrados en que aparece la voz *prestimonium* procede del año 1087⁵⁹. Por otra parte, la palabra *prestimonium* se encuentra ya en el canon 5.º del Concilio de Burgos de 1117, que alude a ella como la equivalente hispánica de «feudo» (*vel in feudum, quod in ispania prestimonium vocant*)⁶⁰.

Estos nombres de *prestamum* y «prestimonio», que llegaron a generalizarse en la España medieval para designar las concesiones de la tenencia de una tierra que implicaban un «beneficio» para el concesionario, son, a nuestro entender, la consecuen-

homines qui tenebant suas hereditates in prestamo»; FLORIANO, *El Libro-Registro de Corias*, I, pág. 29, año 1083: «In Parandones est hereditates de Corias, unum prestamo bono quod dedit Fernandus Tructiniz pro anima sua ad Corias.—Vid. también el documento núm. II del 'Apéndice documental (año 1067).

57. Vid. G. N. OLCOTT: *Studies in the Word Formation of the Latin Inscriptions, Substantives and Adjectives with special reference to the Latin Sermo Vulgaris*, 1898.

58. Vid. A. FLORIANO: *El Libro-Registro de Corias*. Texto y estudio por —. 2 vols., Oviedo, 1950.

59. Vid. FLORIANO: *El Libro-Registro de Corias*, I, págs., 106-107. Año 1087: «Item in Uigo, dedit Aragonti Manelliz ad Corias aliam terciam integram... pro uilla Ferol et Tamalianes, quas tenuit in prestimonium. Sub era C.^a XX. V.^a post M.^a»; *Ibidem*, pág. 73. Año 1092: «Sancia Enalfo dedit ad Corias... illam uillam de Ferroi, et totam Casamaiore pro illa uilla de Saxorio, quam tenuit in prestimonium...»; *Ibidem*, págs. 112-113. Año 1093: «Dompna Quendina et filius eius... dederunt abbatis Monioni coriensi, terciam de illa uilla de Casellas... pro illa uilla de Solana, quam tenuit in prestimonium...»; *Ibidem*, pág. 130. Año 1094: «Christina Alfonzi... dedit ad Corias pro anima sua, et pro isto monasterio Sancti Tirsi de Nilone, quod tenuit in prestimonium...»; *Ibidem*, pág. 145. Año 1096: «Petrus Vermuti dedit ad Corias... illam uillam de Ponte... pro illa uilla de Eruederas quam tenuit in prestimonium...».

60. Vid. F. FITA: *Concilio Nacional de Burgos (18 febrero 1117)*. *Texto inédito*, BRAH, XLVIII (1906), pág. 397.

cia de la transformación sufrida por el *precarium* clásico, según se manifiesta en la *interpretatio* del Breviario de Alarico II. La relación de precario era apta para adaptarse a formas que la aproximaron al préstamo de uso y al arrendamiento o «locatio» y, bajo la denominación común de «préstamo», los Reinos de León y Castilla conocieron diversos tipos de concesiones: la del disfrute de predios de cultivo mediante el pago de un censo, o sea, la llamada «precaria», nombre que, como hemos visto, aparece también en nuestras fuentes altomedievales; la cesión del disfrute de tierras o de otro bien cualquiera en recompensa de servicios o como beneficio concedido por el patrono o señor a cambio de una relación de fidelidad, noble o no; y, por último, la cesión de la tenencia de una tierra con la obligación por el concesionario de prestar al concedente un servicio de armas, fuese o no su vasallo, es decir, el «beneficio» militar.

No creemos que en nuestro derecho medieval pueda establecerse tan marcadamente como lo hace nuestro maestro SÁNCHEZ ALBORNOZ la separación entre el *precarium* de tipo primitivo (revocable *ad nutum* y «gratuito») y la «precaria» como tenencia agraria temporal o vitalicia que llevaba consigo el pago de un censo al concedente. SÁNCHEZ ALBORNOZ, en efecto, considera incluso que en León y Castilla la palabra *prestamum* designaba el antiguo *precarium*, en tanto que la voz «precaria» se aplicaba, en cambio, a las tenencias agrarias, mediante el pago de un censo ⁶¹, es decir, a la nueva forma que la antigua institución habría adoptado si, según creemos, están en lo cierto los que admiten —como últimamente MEREÁ— la conexión causal

61. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *Contratos de arrendamiento en el Reino asturleonés*, CHE. X, pág. 151 y nota 47. Comentando el documento número 18 de los que publica SÁNCHEZ ALBORNOZ observa que en dicho diploma «se llama por dos veces *prestamum* y dos *prestitum* a la concesión *iure precario, strictu sensu*, hecha por el Abad de Santillana al padre y suegro de Gotina y Nunno Leceniz; y que éstos cuando, convictos de haberse apropiado de los bienes prestados a su progenitor, confesaron su delito, los reintegraron al monasterio y, a lo que parece—el diploma está incompleto—, solicitaron del mismo que se los cediera de nuevo, calificaron su ruego de *precaria*. Y no cabe imaginar que, se atrevieran a pedir que les fuera otorgada en las mismas liberales condiciones del *precario*».

entre *precarium* y «precaria»⁶². Esto no quiere decir, sin embargo, que no se diesen en el derecho leonés-castellano medieval concesiones revocables en cualquier momento por el concedente —el documento del año 1022 alegado por SÁNCHEZ ALBORNOZ muestra que las hubo⁶³ y la revocabilidad de la concesión la encontramos también en cesiones de carácter noble⁶⁴—, pero sí que en León y Castilla la noción de «préstamo», fundida con el viejo concepto del «precario» en cuanto expresivo de la posesión de un bien ajeno concedida por su propietario, abarcó todas las modalidades que la cesión podía adoptar, fuese ésta revocable *ad nutum* o no. Así, por lo que atañe al menos a las concesiones que no tienen un carácter noble, la mayoría de las fuentes leonesas y castellanas que se refieren a la tenencia de bienes del dominio ajeno son ya vitalicias y no parece que esas concesiones, sobre cuyo carácter vitalicio o por cierto tiempo insisten constantemente los documentos, se pudieran revocar *ad nutum*. Por otra parte, la revocabilidad a voluntad del concedente, propia del primitivo *precarium*, debió de haberse hecho en la práctica; ya antes del siglo VI, cada vez menos frecuente, como lo indica la *interpretatio* del Breviario a las *Sententiae* de PAULO al omitir las frases clásicas que aludían a esa revocabilidad⁶⁵, y el mismo SÁNCHEZ ALBORNOZ escribe que «aunque el precario era revocable a voluntad del concedente, el concesionario disfrutaba, habitualmente, durante largo tiempo de los bienes cedidos» y que «el precario podía durar tanto como la vida

62. Vid. MEREÁ: *Sobre as origens da precaria*, en «Estudos...», II, página 162: «Parece nos pois—dice MEREÁ al final de su estudio—poder concluir a favor do nexo histórico entre o *precarium* romano e a *precaria* da Alta Idade Média.»

63. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *Contratos de arrendamiento en el Reino asturleonés*, Documento núm. 18, CHE, X, págs. 175-177. Ante el concilio de Gamesa, Nunio Leceniz y su mujer Gotina firman una escritura de «precaria vel captione» por las tierras que el padre de ella, Peipi, había recibido del Monasterio de Santillana en «préstamo»—con la condición de que en cualquier momento pudiera tomárselas el Abad sin juicio—, tierras que sus hijos habían retenido luego sin derecho.

64. Vid. *infra*.

65. Vid. MEREÁ: *Sobre as origens da precaria*, en «Estudos...», II, página 159 y ss.

del precarista»⁶⁶. Nada tiene, pues, de extraño que esta tendencia del antiguo *precarium* a hacerse de larga duración fuese ya la regla observada la mayor parte de las veces por los concedentes de tierras en «préstamo» de la España medieval y la revocabilidad *ad nutum* de estas concesiones parece excluirla la reiteración con que los documentos hispánicos de la Edad Media precisan que la concesión se hacía por la duración de la vida del concesionario.

Por otra parte, en los Reinos de León y Castilla encontramos designadas con el nombre de «préstamo», desde el momento en que esta palabra se generaliza como denominación corriente de la tenencia de un bien ajeno, a las concesiones del disfrute de tierras que llevaban consigo el pago de un censo por el concesionario, como se advierte en numerosos documentos⁶⁷, y «préstamo» o «prestimonio» se llama a las distintas formas de «precaria» en cuanto, concesión de carácter agrario, siendo la «precaria oblata» la que aparece con mayor frecuencia en los docu-

66. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *El «stipendium» hispano-godo y los orígenes del beneficio prefeudal*, págs. 45 y ss.

67. ALAMO: *Colección diplomática de San Salvador de Oña*, págs. 360-361. El Abad de Oña da un prestimonio a Sancha Jiménez. A. 1129: «... ego Petrus... abbas... damus uobis domna Sancia Semenez in prestimonium monasterium sancte Marie de Mafcun Montenigro... et monasterium sancte Eufemie, ita tamen quod Gundisaluus que... tenet, teneat illum dum uixerit et det nobis unoquoque anno, illos modios de ceuera quos nobis solet dare. Post eius uero obitum, teneatis uos... cum alio predicto... uite uestre, et detis unoquoque anno V morabetinos...» *Ibidem*, págs. 365-6. El abad de Oña da una viña en prestimonio. A. 1192: «... ego Petrus... abbas... damus uobis Manioni Iohannis de Uesga illas uineas de Lomaniello quas tenuisti, ut teneatis illas amodo in prestimonium omnibus diebus uite uestre, et deferatis decimas uuarum ad nostrum palacium do Sotolongo singulis annis...».—SERRANO: *C^o de Arlanza*, págs. 250-1. El Abad de Arlanza cede un prestimonio a García Fernández. A. 1209: «... ego Pero, abbas... Arlanza... damus in prestimonium uobis domno Garcia Fernandi et uxori uestre... illas nostras casas de Villaaldemiro et totam hereditatem... Tali autem pacto... ut in singulis annis detis nobis decimas omnium fructum...».—VILLAAMIL: *Los foros de Galicia*, pág. 135. El abad de Peñamayor cede una heredad en prestimonio a Pedro Sobrino. A. 1228: «... ego abbas... de penne maiori... damus a tibi petru sobrinu in prestimonium hereditatem... et reddas inde a nobis uniuoque anno duas talegas de nucas ou duas de lauas...». Como estos documentos podrian citarse otros muchos.

mentos leoneses y castellanos, o sea, aquella forma de «precaria» por la que, como es sabido, un pequeño propietario ofrece, dona, o a veces vende, su tierra a otro—generalmente una iglesia o monasterio—y recibe luego de aquél a quien la ha donado o vendido esa misma tierra u otra en «préstamo», como es el caso, entre otros muchos ejemplos ⁶⁸ de un diploma del año 1032

68. De préstamos que adoptan la forma de la «precaria oblata» podrían citarse bastantes documentos. Véanse a título de ejemplo, los siguientes: ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, págs. 350-1. Donación de Miguei Esquierdo al monasterio de Oña. A. 1190: «... ego Michael Esquierdo... dono... Petro abbati... illam meam domum... iure hereditario... et ego Petrus abbas... damus tibi Michael... medietatem de illa domo quam tu nobis donasti, ut teneas illam omnibus diebus uite in prestimonium...»; *Ibidem*, págs. 323-4. Rodrigo Sánchez dona su heredad a la iglesia de Burgos. A. 1193: «...ego Rodericus Sancii... do et concedo Deo et beate Marie Burgensi... totam meam hereditatem quam habeo in Quintana Fortunno et in Villa Oreio... in perpetuum. Et hoc facio propter multa bona seruicia quod a vobis accepi et cotidie accipio et pro tertia S. Iohannis de Sarza Aguta quam cum hereditate uestra de Villa Oreio michi in prestimonium omnibus diebus vite mee dedistis...».—SÁNCHEZ BELDA: *C.º de Santo Toribio de Liébana*, pág. 203. Donación de Domingo Juanes al monasterio de Santo Toribio. A. 1267: «... yo Domingu Iuannes do... mio solar... a Sancto Turibio... E yo... prior... damos a uos Domingu Iuannes en prestamo por aquel solar que nos dedes el ero que es en Lan de re...».—SERRANO: *El obispado de Burgos...*, t. III, págs. 308-9. Rodrigo Sánchez vende su propiedad a la sede de Burgos. A. 1189: «... ego Rodericus Sancii... do et uendo tibi Marino... episcopo... hereditatem quam habeo in Oterdaios... pro CXLIII morabetinos... Et ego Marinus, Burgensis episcopus, do tibi Roderico Sancii totam illam hereditatem quam habeo in S. Johane de Sarçaguta ut habeas illam omnibus diebus vite tue in prestimonium...».—También hay ejemplos de «precaria remuneratoria». Vid. ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, págs. 311-2. Pedro Martínez de Choas dona su hacienda en Quintanaopio al monasterio de Oña. A. 1179: «... ego Petrus Martini de Choas cum uxore mea... damus altari Sancti Saluatoris Onie... totam hereditatem quam habemus in Quintanaopio... ut amodo eam iure hereditario habeatis in perpetuum. Ita tamen ut predictam hereditatem omnibus diebus uite nostre possideamus. Post obitum uero nostrum libera et absoluta monasterio Sancti Saluatori remaneat. Ego uero Iohannes abbas... dono uobis in prestimonio totam nostram hereditatem... in Cadrechas...».—VIGNAU: *Cartulario de Eslonza*, págs. 164-5. Donación de Pedro Díaz y su mujer de una heredad al monasterio de Eslonza. A. 1181: «... Petrus Didaci et uxor mea... quam iure hereditario habemus in Moral... offerimus ad... Petri et Pauli altari. Tali etiam pacto... eam habeamus in uita nostra cum he-

en el que una tal doña Guntroda vende una villa y unas casas a su señora doña Urraca y las sigue teniendo de esta en préstamo mientras viviere («*ut teneam illas de prestamo de domine mee Urrace usque in diebus vite mee*») ⁶⁹, o el de otro diploma en que García Gutiérrez y su madre donan sus heredades de la villa de Colio al Monasterio de Santo Toribio de Liébana y reciben de su Abad otra heredad en la villa de Belles en préstamo vitalicio («*ut teneaus illam in prestamo et seruiat uobis omnibus diebus vite uestre*») ⁷⁰. No parece, pues, que, al menos desde el siglo XI, la designación *prestamum* hubiese sido la denominación

reditate de Uillela quam nobis donant in prestamio...». En varias donaciones hechas a un monasterio por la salvación del alma del donante se especifica que la donación se hace «pro anima sua» y por el prestimonio que se ha recibido del monasterio. Vid. FLORIANO: *El Libro-Registro de Corias*, I, pág. 134. Año 1140: «... Gonzaluus Menendis dedit aliam medietatem de illas Cortes ad Corias pro anima sua et pro illa uilla de Sancto Martino de Semproniana, quam tenuit in prestimonium»; *Ibidem*, pág. 71. Año 1192: «Gonzaluus Petríz dedit ad Corias unam uillam in Nantigo pro illa uilla de Prandilia quam tenuit in prestimonium»; *Ibidem*, pág. 25. Año 1205: «Petrus Garsie... dedit ad Corias pro anima sua illam suam hereditatem de Lineras, pro illa uilla de Uilla Osorio quam tenuit in prestimonium.» A veces se entregaba a un monasterio un «prestimonium» y, por esta entrega, se recibía otro. Vid. FLORIANO: *El Libro-Registro de Corias*, I, pág. 58. Año 1212: «Maria Martini cum filiis suis... dedit ad Corias pro anima uiri sui Gonzalui Gonzalui, unum prestimonium bene populatum, cum suis pertinentiis, sicut ipse Gonzaluus ad mortem suam mandauit pro illa Turre de Uabia quam tenuit in prestimonium.»—Vid. también los documentos números VIII y IX del Apéndice documental.

69. SERRANO: *Cartulario de Covarrubias*, pág. 44. Doña Guntroda vende a doña Urraca la villa de Fontiosa. A. 1032: «... ego domina Guntroda... fuit et uendiui a uobis domina mea Urraca una villa mea propria pernominata Fonte de Osso.. sic vendiui... ipsa uilla iam dicta... et ipsas casas qui fuerunt meas, que teneam illas de prestamo domine mea Urraca usque in diebus vite mee...».

70. SÁNCHEZ BELDA: *C.º de Santo Toribio de Liébana*, pág. 127. Donación de García Gutiérrez y su madre al monasterio de S. Martín. A. 1125: «... ego Garcia Gutierrez unaque cum matre mea... facimus cartula... de ipso monasterio que uocitant Sancti Iacobi in uilla que nucupantur Colio... ad Sancto Martino uel Sancto Tóribio episcopo... Et ego Opila abbas do tibi Garcia Gutierrez et mater tua domna Maria illam nostram hereditatem quam habemus in uilla que uocitant Belles ut teneatis illam in prestamo et seruiat uobis omnibus diebus uite uestre...».

del precario en su forma primitiva, como conjetura SÁNCHEZ ALBORNOZ, y contrapuesta rígidamente a la de «precaria», término que a partir de aquel siglo creemos que desapareció por completo de la terminología leonesa y castellana, sustituido por los de «préstamo» y «prestimonio», que se emplearon en sentido amplio para designar la posesión de un bien tenido de otro («*quod tenemus de vestro dado*», «*de manu pontificis Ouétensis*», «*ut teneant illos sub manus de abbate Sancti Facundi*») ⁷¹.

El *prestamum* o «prestimonio» supone siempre la tenencia de un bien ajeno—la expresión usada es a veces la de dar *ad tenendum* ⁷²— concedida por su propietario, bajo unas u otras

71. *P. M. H. Dip. et Ch.*, pág. 260. Año 1025: «... pro illa casa de Rocas, que tenemus de vestro dado, sedeamus in illa post vestra parte et quod fratres de Vacariza prendatis vestra medietate parada de quanto ibidem habuerit de prestamo...»; Arch. Catedral de Oviedo: *Documentos particulares*, núm. 167. El Obispo de Oviedo da un monasterio con todas sus heredades para mientras viviesen a los condes Gundemaro y Mumadona. Año 1011: «... et possideatis illum dum uita uixeritis per manu pontificis ouetensis...»; A. H. N.: *B.º de Sahagún*, f.º 71 r.º Diego Fernández y su mujer dan a Sahagún sus solares de la villa Mafemutez. A. 1063: «... ut teneant illos sub manus de abbate Sancti Facundi, post dicessum meum si filios relinquo teneant ea de prestamo Sancti Facundi...».

72. *P. M. H. Dip. et Ch.*, pág. 237. El M.º de Vimaranes concede tierras en usufructo. A. 1053: «... et uos illa nobis dates de manibus uestris tenendum ad usum fructuale ut teneamus illa in uita nostra...».—HINOJOSA: *Documentos...*, pág. 111. Fuero dei Concejo del Monasterio de Vega. Año 1217: «1. Absolvimus itaque eos de cetero redditu illo, quam debeant nobis annuatim, de terris, de vineis, quas tenebant in prestimonium, et uoluptatem supradicti Concilii, demus et concedimus ipsas terras, vineas sexaginta hominibus tenendum absque redditu...»; A. H. N.: *Documentos de la Iglesia de Lugo*, III, núm. 14. Concesión del Obispo de Lugo. Año 1261: «... ad tenendum et possidendum nomine Lucense eclessia cum omnibus pertinentiis et directuriis suis in tota uita...».—Vid. también el documento número III de nuestro «Apéndice documental», por el cual el Obispo de Lugo en 1130 concede a Pedro Danlazi la iglesia de San Jorge de Turre *ad tenendum*; el documento núm. X, en el que otro Obispo de Lugo concede a Pedro Pérez la iglesia de San Martín de Requeixu *ad tenendum in uita sua*; el documento núm. XIII en el que el Obispo de León entrega a Gonzalo Fernández unas casas «quando vixeritis... ad tenendum in prestimonio», y el documento núm. XXV por el que el Obispo de León da a Abril Rodríguez unas heredades «ad tenendum in prestimonio in tota uita uestra».

condiciones ⁷³, generalmente con el carácter de un *beneficium* que el concedente hace al concesionario y mediando frecuentemente entre ambos una relación de encomendación en la que se da el nombre de «vasallo» al que recibe el «prestimonio», disponiéndose en alguna ocasión que en el dominio ajeno no se pueda tener «prestimonio» si no se es encomendado o «vasallo» del señor de dicho dominio, como preceptúan los Fueros concedidos en 1215 por el Abad y los monjes de Sobrado a los habitantes de Vilanova ⁷⁴. El «prestimonio» se contraponé a la «hereditas» o heredad, es decir, a lo que se posee en plena propiedad y con derecho de transmitirlo por herencia (*iure hereditario*), y esta distinción la hallamos bien marcada en el Fuero que, a mediados del siglo XII, concedieron a los pobladores de Pozuelo de Campos Martín Pérez, Elvira Pérez y Mayor Martínez, al señalarse en dicho Fuero las condiciones de un contrato colectivo de plantación *ad laborandum* ⁷⁵ con los pobladores de Pozuelo y disponerse, en consecuencia, que el que por primera vez plantase una viña tuviera la mitad de ésta en propiedad («*pro sua hereditate*») y la otra mitad en «prestimonio» («*pro prestimonio de sua corte*») ⁷⁶. Y la distinción aparece señalada con mayor claridad aún en un documento de 1178 en que un tal Juan Pérez reconoce bajo juramento que el Abad del Monasterio de Villanueva de Lorenzana le dió una heredad para que

73. Vid. *infra*.

74. HINOJOSA: *Documentos...*, pág. 109, Fuero de Vilanova. Año 1215: «6. Non debet aliquis haberes solare vel prestimonium in Villanova qui non sit vasallus noster. Si aliquis voluerit domum et prestimonium vendere, vendat tali homini qui forum nobis ex integro faciat et sit vasallus noster et moretur in villa nostra, et hoc faciat per manum fratris nostri; et si voluerit illud confratrer noster ipsi vendat et non alio».

75. Sobre el contrato *ad laborandum* vid. S. PIVANO: *I contratti agrari in Italia nell'alto Medioevo*, Turin, 1904.—C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *Contratos de arrendamiento en el Reino asturleonés*, CHE, X (1948), págs. 142-179.—R. GIBERT: *Los contratos agrarios en el derecho medieval*, Universidad de Granada, 1950.

76. HINOJOSA: *Documentos...*, pág. 66. Fuero de Pozuelo de Campos. Año ¿1157?: «10. El qui vineam plantaverit de primo, medietatem habeat pro hereditate et serviat ei ubicumque fuerit et aliam medietatem habeat pro prestimonium de sua corte.»

edificase en ella, ofreciendo con tal motivo dicho Juan Pérez ser fiel, obediente y buen vasallo de los monjes y que si llegase a labrar algunas otras tierras no sería para adquirir la propiedad de las mismas, sino para tenerlas del Monasterio en «prestimonio» (*«non pro mea hereditate, sed vestrum prestimonium»*)⁷⁷.

La mayoría de las concesiones en «préstamo» o «prestimonio» de carácter agrario que hemos podido recoger y examinar se hacen, desde luego, por la duración de la vida del concesionario. Lo mismo en los diplomas en que se emplean los términos aludidos que en aquellos otros en los que se hace la concesión de una tenencia por el propietario de la tierra o de otro bien cualquiera sin que aparezcan en el documento las palabras «préstamo» o «prestimonio», se insiste constantemente en el carácter vitalicio de la cesión. Unas veces se dice que se conceden unas heredades y los siervos que en ellas habitan para que los cesionarios las posean durante su vida y, a la muerte de éstos, reuertan al concedente (*«ut possideatis illum dum uita uixeritis... per manu pontificis ouetensi et post... dicessu... ab omni integritate recipiant cultores ouetensis sedis sine alio heredi iure perheni»*)⁷⁸; otras el concesionario precisa que recibe la tierra *«datui uestro... in uita mea»*⁷⁹; o se utilizan expresiones como las siguientes: *«Ut teneat et possideat in omni uita sua»*⁸⁰ *«ut*

77. A. H. N.: C.º de Villanueva de Lorenzana, núm. 41. Documento citado por VILLAAMIL, *Los foros de Galicia*, pág. 33, por el que Juan Pérez reconoce bajo juramento que el Abad de Villanueva de Lorenzana le ha dado una heredad.

78. Arch. Catedral de Oviedo, *Documentos particulares*, núm. 167. El Obispo de Oviedo da un monasterio con todas sus heredades a los condes Gundemaro y Mumadona para mientras viviesen. Año 1011: «... monasterium cum omnis bonis suis hereditatibus suprascriptis et familiis damus uobis comite domno gundemaro et uxor uestra comitissa domna Mumadonna tali tenore ut edificetis et plantetis eum et concedatis ad eum omnes uillas... et possideatis illum ut uita uixeritis ambos... et post dicessu... uestrum... ab omni integritate recipiant cultores ouetensis sedis sine alio heredi iure perheni...».

79. *P. M. H. Dip. et Ch.*, pág. 215: Carta de plácito de la villa de Brito. Año 1047: «... Gotina fasilax... pactum et plazum ligali facit... ut teneat ista uilla de britto quos ibidem comparauí filio meo osorio froi'az ex datui uestro in mea uita...».

80. MONTERO DÍAZ: C.º de Jubia, «Boletín de la Universidad de Santia-

*habeas in uita tua et possideas»*⁸¹, «*dum uita uixit»*⁸², «*teneas omnibus diebus uite tue»*⁸³, «*in prestimonium in uita uestra»*⁸⁴, «*in prestimonium... toto tempore uite sue»*⁸⁵, «*in prestimonio omnibus diebus uite vestre»*⁸⁶, «*in omnibus diebus uitae ves-*

go», VII, pág. 93. Sin fecha (h. 1163-1168): «Ego Martinus Froila... mando omnes hereditates meas ecclesiasticas et laycalias mater mee domne Aídene ut teneat et posideat in omni uita sua et ad obitum suum relinquat eas liberas et pacatas monasterio Sancti Martini de Nekla...».

81. *P. M. H., Dip. et Ch.*, pág. 114. Teodomiro da a su criado Gonzalo una heredad mientras viva. Año 1001: «Hec est carta donationis quam teci ego teodomiro... tibi criato meo gontisaluo de una peza de bacello... do tibi... ut... habeas in uita tua et possideas...».

82. BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales léonnaises*, «Revue Hispanique», X, pág. 405. Donación de Ramiro III al monasterio de Sahagún. Año 972: «Per huyus nostre preceptionis serenissimam iussionem donamus atque concedimus vobis ad diu perhabendum Villam in Melgare quod fuit de Issam. Iben Recaredi ad integro, secundum ipsam villam obtinuit jam dictus Issam dum uita uixit...».

83. Academia Portuguesa da História: *Documentos medievais portugueses*, t. III, pág. 88. Donación de la sede de Coimbra al presbítero Alfonso. Año 1103: «... ego Mauricius... episcopus... tibi Alfonso... cartam... de domo Sancti Martini... tibi concedimus... ecclesiam... teneas omnibus diebus uite tue...».

84. *España Sagrada*, t. XLV, ap. 11, pág. 316. El Obispo de Lugo da al canónigo don Miguel en prestimonio parte de la cortina de Podanco. Año 1155: «... Nos igitur supradictae episcopus et canonici vobis domino Michaeli... per presentem scripturam conferimus in prestimonio in uita uestra quandam partem cortinae de Podanci...».—SERRANO: *Obispado de Burgos*, III, págs. 245-6. El Obispo de Burgos da un préstamo vitalicio a Gonzalo Pérez. Año ¿1172?: «... Ego Petrus... episcopus... vobis domno Gundissalvo Petri... dono vobis... in prestimonium... in omni uita uestra...».

85. SERRANO: *C.º de Covarrubias*, pág. 63. Acuerdo entre la condesa doña Mayor y la iglesia de Covarrubias. Año 1180: «... placuit utrique parti quod ecclesia de Covasrubeas statim recuperet totam medietatem illarum trium villarum... et comitisa habeat canonice in prestimonium aliam medietatem toto tempore uite sue...».

86. SERRANO: *Obispado de Burgos*, III, págs. 299-300. Donación a Burgos de don Ordoño y su mujer. Año 1186: «... ego domno Marinus... episcopus Burgensis... recipimus vobis domno Ordonius... in societatem nostram, et damus vobis in prestimonium omnibus diebus uite vestre illam nostram hereditatem quam habemus in Villalifierno...»: *Ibidem*, págs. 302-303. Donación a Burgos de don Ordoño y su mujer. Año 1187: «... ego domnus Martinus... concedo vobis domno Ordonio... in prestimonium om-

*trae in prestimonium possideatis»*⁸⁷, «*in omnibus diebus vite tue in prestimonium»*⁸⁸, «*tali videlicet pacto quod teneatis eam a nobis in prestimonium in omnibus diebus vitae vestrae»*⁸⁹, «*tenendo in vita vestra pro prestimonio»*⁹⁰, «*que la ayades en prestamo... por en toda vuestra vida»*⁹¹, y estas fórmulas se repiten hasta los últimos años del siglo XV, ya que en un documento del año 1498 doña Urraca Moscoso manda en su testamento a su criada Teresa López «*todo el préstamo que le tengo dado pora en días de su vida... y el foro de la casa que de mi tiene en préstamo para que lieve el usufructo por tiempo de su vida e después... a... mis herederos»*⁹².

nibus diebus vite vestre, tercium de las Quintanillas...»; *Ibidem*, págs. 345-346. Donación a Burgos por Diego González y su mujer. Año 1200: «... et ego Marinus... do et concedo vobis terciam de Villa Savil... ut habeatis eam in prestimonium omnibus diebus vite vestre...».

87. ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, págs. 434-5. El abad de Oña concede un prestimonio a doña Elvira González. Año 1205: «... ego Petrus... abbas... uobis domne Eluire Gundissalui... damus uobis... hereditatem de Uesga... tali siquidem pacto, ut omnibus diebus uite uestre in prestimonium possideatis...».

88. SERRANO: *Obispado de Burgos*, III, págs. 308-9. Rodrigo Sánchez vende su propiedad a la sede de Burgos. Año 1189: «... Et ego Marinus... episcopus do tibi Roderico Santii totam illam hereditatem quam habeo... ut habeas illam omnibus diebus vite tue in prestimonium...».

89. *España Sagrada*, XXXVI, ap. 51, pág. 131. El obispo de León concede a Isidoro la villa de Avelgas. Año 1206: «Ego Petrus Legionensis episcopus... vobis Isidoro fratri damus et concedimus illam uillam de Avelgas... tali videlicet pacto quod teneatis eam a nobis in praestimonium in omnibus diebus vitae vestrae...».

90. MAÑUECO Y ZURITA: *Documentos de Santa Maria la Mayor de Valladolid*, t. II, págs. 67-69. Donación al cabildo de Valladolid. Año 1219: «... ego uero Magister Turgisius abbas Ualloleti concedo uobis domne Marie ea, que obtulistis michi et ecclesie Sancte Marie, tenenda in uita uestra pro prestimonio...».

91. *Memorial Histórico Español*, I, pág. 56. Donación de Alfonso X a su hermano don Sancho, arzobispo de Toledo. Año 1255: «... yo Don Alfonso... Da a vos Don Sancho mio hermano... Caspuenes... Et esta aldea sobre dicha vos do... que la ayades en prestamo, assi cuemo sobre dicho es por en toda vuestra vida...».

92. *Colección diplomática de Galicia histórica*, I, págs. 438-447. Testamento de doña Urraca Moscoso. Año 1498.

Este carácter vitalicio de las concesiones en «prestimonio» suponía, claro está, que la posesión de la tierra o del bien concedidos revertiera al concedente después de la muerte del concesionario, como frecuentemente consignan los documentos. Así, por ejemplo, en 1186 el Obispo y el Cabildo de Burgos ceden a Ordoño y su mujer Acelina en «prestimonio por todos los días de vuestra vida» la heredad de Villayermo y la mitad de otra heredad en Morquillas y, después de la muerte de ambos, todo debe atribuirse a la sede burgalesa («*canonicis Sancte Marie, post mortem vero amborum remaneat eis totum*»⁹³; y en 1201 Alfonso Téllez recibe del Monasterio de Sahagún «*in prestimonium omnibus diebus vite mee*» la casa de Canaleja con su iglesia y todas sus pertenencias y, tras su muerte, dicha heredad revierte a la posesión del Monasterio («*Post mortem autem meam, predictam hereditatem scilicet de Canaleja libere et sine ulla contradictione eque bonam, vel melioratam, recipiatis, nullis inde bonis substractis*»)⁹⁴.

El principio de que el bien concedido en «prestimonio» vitalicio fuese restituído al concedente después de la muerte del concesionario no siempre debió de cumplirse, y así resulta de un pasaje de la «Historia Compostelana», en el cual, por otra parte, aparece claramente consignado el derecho del concedente a que le sea restituído lo entregado en «prestimonio» vitalicio, una vez muerto el concesionario. La «Historia Compostelana», en

93. SERRANO: *Obispado de Burgos*, III, págs. 299-300. Donación a Burgos de don Ordoño y su mujer. Año 1186. En este documento, que ya citamos en la nota 83, el prestimonio concedido por el obispo Marino a don Ordoño y su mujer ha de ser devuelto, a la muerte de éstos, a la sede de Santa María.—Vid. también los documentos números XIII, XVIII, XXIV, XXVI y XXX del «Apéndice documental».

94. ESCALONA: *Historia de Sahagún*, pág. 572. Donación a Sahagún por don Alfonso Téllez de la villa de San Mancio. Año 1201: «... Ego Alfonsus Telli una cum uxore mea Elvira do et concedo... vobis domno Petro... Abbati Sancti Facundi... Villam Novam... et pro hec ratione pacti datis michi statim in prestimonium omnibus diebus vite mee domum de Canaleia... Post mortem autem meam predictam hereditatem scilicet de Canaleia libere et sine ulla contradictione eque bonam, vel melioratam recipiatis, nullis inde bonis substractis...». Cláusulas parecidas se encuentran en todos los documentos de prestimonio vitalicio.

efecto, alude al hecho de que, en el año 1121, el Papa Calixto II hubo de requerir al Arzobispo de Braga, don Pelayo, para que le devolviera la «honor» de la sede de Santiago en Portugal, que su predecesor, don Mauricio, había recibido en «prestimonio» del Arzobispo compostelano y que el bracarense retenía por la violencia («*Praecipit quoque Papa... ut honorem B. Jacobi in Portugalia, quem predecessor ejus M. Bracarensis Archiepiscopus ad eodem Compostellano Archiepiscopo habuerat in praestimonium, et quem isti violenter retinebat, redintegraret*») ⁹⁵.

El «prestimonio», sin embargo, no siempre se concedía por la duración de la vida del concesionario, sino a veces solamente por cierto tiempo, o tan sólo mientras se fuese vasallo del concedente, según resulta de un documento del año 1067 ⁹⁶. Incluso hay algún ejemplo del siglo X en el que, aunque sin emplearse los términos *prestamum* ni *prestimonium*, la concesión de la tenencia de una villa se hace por el plazo de la vida del concedente. Pero esto último debió de ser muy excepcional y, entre los documentos relativos a la concesión de tenencias que hemos recogido, sólo en uno del año 947 encontramos que el Obispo de Compostela, Hermenegildo, concede al diácono Odoario la villa de Ostulata, que le había sido concedida a éste por el antecesor de Hermenegildo en la sede, el Obispo Gundesindo, para que Odoario la tuviera durante la vida del mencionado Gundesindo («*quam habuit iure suo usque in die dormitionis domini Gundesindi*») ⁹⁷. Lo excepcional del caso se revela en el hecho de que

95. *Historia Compostelana*, «España Sagrada», XX, ap. 340. Año 1121.

96. Véase el documento número II del «Apéndice documental», relativo al pacto concluido en el año 1067 entre Aviva Donniz y el obispo de León, don Pedro, por el cual el primero recibe del segundo la villa de Colinas en «préstamo, mientras Aviva Donniz fuese vasallo del obispo: «... ut teneam ea de uestras manus in prestamo, in quantum fuero uestro uasallo...».

97. LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la iglesia de Santiago de Compostela*, II, ap., págs. 132-3. El obispo de Santiago, Hermenegildo, concede al diácono Sisnando la villa de Ostulata. Año 947: «... Ego... Hermenegildus... tibi Sisnando diacono... manet cognitum... quod... gundesindus episcopus... concessit Odoario presbitero villa... ostulata... quam habuit iure suo usque in diem dormitionis ipsius patris domini gundesindi. Cum autem nos... successimus in hunc locum, iterum rogavit nos ipse Odoarius et con-

Hermenegildo al suceder a Gundesindo, hiciera a Odoario concesión de la tenencia de la misma villa y, esta vez, para que la poseyera mientras viviese («*in omni vite sue*»).

Los documentos de aplicación del derecho relativos a «prestimonios» que hemos podido reunir no aluden casi nunca al «préstamo» por cierto tiempo, sino siempre al vitalicio, pero al primero se refieren las Cortes de Benavente de 1202 y las de León de 1208, reunidas por Alfonso IX, las cuales decretaron algunas disposiciones sobre los «prestimonios» que los caballeros (*militēs*), los ciudadanos o burgueses (*cives vel burgenses*) o algún otro que no fuese caballero (*aut aliquis alius qui non sit miles*) tuvieran de un Obispado o de un Abadengo, preceptuándose en las de Benavente que esas heredades tenidas en «prestimonio» debían estar sujetas al mismo *forum* y costumbre que las heredades propias y guardarse en ellas la justicia del rey. Pues bien: las Cortes de Benavente, al disponer esto último y después cuando ordenan que si alguien de abadengo o de orden tiene en prenda o en «prestimonio» heredad de caballero debe hacer por ella el mismo *forum* que hacen las otras heredades de caballeros, emplean el término «prestimonio» seguido de la frase «es decir, por cierto tiempo» («*prestimonium, videlicet ad tempus*»), insistiendo poco después en calificar al «prestimonio» de temporal («*vel in prestimonium ad tempus*») ⁹⁸. La primera

cessimus ei ipsam villam ab integro, quam et habuit pro sustentatione sua in omni vita sua...».

98. MUÑOZ Y ROMERO: *Colección de Fueros Municipales*, I, págs. 107-108. Cortes de Benavente. Año 1202: «... quod hereditas quam milites tenent de episcopatu, vel abadenguis, vel aliis ordinibus, in vita sua per capitulum, dum illa tenuerint, debent habere illum forum, et consuetudinem, quam habent alie hereditates proprie ipsorum militum; et civis, vel burgensis aut aliquis alius, qui non sit miles tenuerit aliquam hereditatem de episcopatu, vel de alio ordine in vita sua per capitulum, debet de illa facere tale forum, quale fecit de sua propria.

Si vero isti vel illi, aliter tenuerint ipsas hereditates de abadengis in prestimonium, videlicet ad tempus, vel in pignus, debet currere vox Regis in illis, sicut in aliis abadengis.

Item si aliquis de abadengo, vel de ordine, tenuerit hereditatem militis in pignus, vel prestimonium ad tempus, faciat de ipsa tale forum quale faciunt alie hereditates militum.»

expresión citada parece como si quisiera indicar que el «prestimonio» se hacía siempre por cierto tiempo, como si esto último fuera lo que precisamente le caracterizaba, pero las Cortes de León de 1208 muestran claramente que, a principios del siglo XIII, se entendía que el «prestimonio» podía ser concedido por cierto tiempo o por la duración de la vida del concesionario, —como la práctica debió de ser lo más frecuente—, ya que establecen la distinción entre uno y otro «prestimonio» cuando se refieren al caso de que un seglar hubiera recibido de una iglesia o monasterio «*prestimonium aliquod, vel ad tempus, vel in toto vite sue tempore*»⁹⁹.

Esta distinción entre el «prestimonio» por cierto tiempo y el vitalicio la seguimos encontrando todavía en el siglo XIV cuando en una avenencia entre el Arzobispo de Santiago y el Concejo de Compostela se habla de «préstamos» y «beneficios» «*assi a tempo como a vida*»¹⁰⁰. Y, por otra parte, cuando, por influencia, sin duda, de las ideas feudales importadas de Francia, los Reyes de León y Castilla empiezan hacia la segunda mitad del siglo XI a conceder los cargos de la administración territorial y local del Reino como «préstamos», «prestimonio» y «beneficios», esta concesión, que se suele designar con el nombre de «honor», se hace también por cierto tiempo. Y es que la concesión en «ho-

99. MUÑOZ Y ROMERO: *Colección de Fueros Municipales*, I, pág. 112. Cortes de León. Año 1208: «Adicimus etiam, ut si quis laicus ab ecclesia, seu monasterio, vel quovis loco religioso prestimonium aliquod, vel ad tempus, vel in toto vite sue tempore, posidendum meruerit obtinere, quod non nunquam ob nostri familiaritatem, vel gratiam est efectum idemque laicus regiam indignationem incurrerit, adeo ut bonis omnibus confiscatis extra regni terminum so ex principalem sententiam expelatur ab is qui nostre ultores injurie, ac jusionis executores extiterit, dictum prestimonium nultenus occupetur, sed ad locum redeleat a quo procesise videtur, eo videlicet tenore, quod ad ilum laicum unquam sine nostro beneplacito revertatur.»

100. *Colección diplomática de Galicia histórica*, I, págs. 358-369. Avenencia entre el arzobispo de Santiago y el Concejo de Compostela. Año 1320: «Item o Arcebispo restitue et entrega a todellos sobredichos clerigos et leygos todollos beneficios officios arrendaçoos teenças prestamos et Raçoos que tiinan tam bem de sua see et doutras iglesias... elles et seus fillos et parentes... en... seu arcibispado assy a tempo como a uida en todollos beneficios et prestamos et officios que tiinan a o tempo que el entrou por arçobispo en Galicia...».

nor» no es sino una cesión en «prestimonio» o en «beneficio» que llegó a aplicarse a la atribución de funciones públicas en un territorio del Reino, y por ello un documento de Alfonso VIII del año 1192 habla de tierras o heredades concedidas por el Rey *in honorem ad tempus*, distinguiéndolas de las que el Monarca atribuye *in hereditatem in perpetuum*¹⁰¹.

De lo que resulta de los documentos examinados por nosotros, el «prestimonio» no era, en general, trasmisible por herencia, aunque de hecho los hijos y descendientes de aquel a quien había sido concedido de por vida o temporalmente, continuarían muchas veces en el disfrute de los «prestimonios» de sus padres mediante una nueva concesión¹⁰². En algún caso se

101. SERRANO: *Obispado de Burgos*, III, págs. 324-326. Cambio entre Alfonso VIII y el Obispado de Burgos. Año 1192: «... Preterea si aliquando torsan contingat quod dominus rex vel aliquis de posteritate et successione sua aliquam vel aliquas hereditates de illis que nunc assignate sunt Burgensi botece et botece de Castro Soriz, et amodo assignabuntur aliqui vel aliquibus in honorem ad tempus, vel in hereditatem in perpetuum assignaverit, nichilominus ex ea vel ex eis ecclesia Burgensis et episcopus et canonici decimas sine contradictione percipiant...».

102. En algunas ocasiones los hijos del concesionario del «prestimonio» intentaron continuar en el disfrute del mismo después de la muerte de aquél, lo que originó pleitos entre el concedente y los hijos del concesionario fallecido. Y, por otra parte, a veces la larga permanencia de los descendientes del concesionario del «prestimonio» en el disfrute de una tierra que originariamente sólo había sido concedida en «prestimonio», originó también algún pleito que se resolvió reintegrando el «prestimonio» al monasterio concedente, previa averiguación de la verdad de los hechos. Vid. FLORIANO: *El Libro-Registro de Corias*, I, págs. 83-84. Año 1132: «Iustus presbiter fecit se monachum in Corias... et dedit pro anima sua illam uillam de Sancto Petro. Postea abbas Munio dedit eam in prestimonium ad Ecta Fernandiz... et fecit servicium de ea monasterio Coriensi. Mortuo uero Ecta remansit illa uilla in Corias; et filii eius Petro Ectaz et Iohanne Ectaz contrariabam eam per falsitatem. Super hoc abbas Iohannis Aluari habuit cum eis intencionem... et cognouerunt se quod querebant ipsam hereditatem cum torto, et pedierunt mercedem ab ipso abbate...»; *Ibidem*, páginas 144-145. Año 1216: «Postea abbas Iohannis Aluari dedit in prestimonium totam istam supra scriptam hereditatem Garsie Iulani de Ponte, et per multus tempus fuit alienata. Rex uero... Adefonso... misit exquisas in totam terram ipsam... audiuit ab... exquisitoribus quod illa hereditas de Quintanela fuerat olim de Corias et erat iam per multum tempus alienata in homines de suo cellario qui erant de progenie ipsius Garsee Iulia-

pacta, por ejemplo, que la tierra poseída por cesión de otro la sigan poseyendo los hijos del cesionario, según se advierte en un documento de 1063 por el que Diego Fernández y su mujer donan al Monasterio de Sahagún unos solares en la villa Mamefutez, pero continuando ambos en la posesión de los mismos *sub manus* del Abad y disponiéndose que, si al morir Diego Fernández, deja hijos, estos tengan dichos solares en «préstamo» del Monasterio («*post discesum meum si filios relinquo teneant ea de prestamo Sancti Facundi*») ¹⁰³. Otras veces, el «prestimonio» se concede por la vida del cesionario y las de sus hijos, como en un documento del año 1228 en que el Abad de Peñamayor entrega a Pedro Sobrino una heredad en *prestimonium* por la duración de su vida y la de los hijos de dicho Pedro Sobrino («*atali pacto quod tenes in uita tua et filii tui*») y sólo después de la muerte de todos ellos la heredad revertirá a Peñamayor ¹⁰⁴. Sin embargo, la costumbre de que los hijos continuaran muchas veces en la tenencia de los «prestimonios» de sus padres debió de contribuir a que en ocasiones se concediera algún «prestimonio» con el derecho a transmitirlo por herencia y a que en estos casos se fundieran nociones originariamente tan distintas como la concesión en «préstamos» y la concesión *iure hereditario* o por «juro de heredad». En los casos a que aludimos, el «préstamo», que tenía su origen en las cesiones *iure precario*, pierde su carácter específico de tenencia temporal o vitalicia para convertir dicha tenencia en hereditaria y, en realidad, sólo sigue siendo un «prestimonio» en cuanto supone determinadas prestaciones y servicios por el concesionario al concedente. Así, en un documento de hacia el año 1274 el prior del Monasterio de Santo Toribio de Liébana dió a Juan de Hojeda y a Juan Martínez, «nuestros

ni que cam tenerit in prestimonium. Tunc... rex... mandavit cam integrare abbati... qui tunc regebat monasterium coriensem...».

103. Vid. la nota 71 y en ella el documento del *Becerro de Sahagún*, folio 71 recto.

104. VILLAAMEL: *Los foros de Galicia*, pág. 135. El abad de Peñamayor cede una heredad en prestimonio a Pedro Sobrino. Año 1228: «... ego abbas R. de penne maiori et conuentui ejusdem loci damus a tibi Petru Sobrinu... in prestimonium hereditatem quanta abemus in casar de os galus in bezeriana, atali pacto quod tenes in uita tua et filii tui...»

vasallos», varias heredades en «préstamo» y dispuso que las tuvieran por «juro de heredad» ellos y sus herederos («*Esto sobredicho uos damos en prestamo... que lo ayades por uestro por jur de heredit, para uos et para uestros herederos para siempre jamás*») ¹⁰⁵. Y, por otra parte, en alguna ocasión se autoriza también en el siglo XIII a disponer libremente por testamento de los «prestimonios» que se tuvieran. En 1238, en efecto, el Abad de Santa María de Valladolid confirmó la costumbre que tenían los canónigos de dicha iglesia de disponer testamentariamente de sus «prestimonios» («*post mortem suam prestimoniis et aliis rebus suis omnibus ad suum beneplacitum disponendis...*») ¹⁰⁶.

La frecuencia con que las cesiones en «prestimonio» se hicieron por la duración de la vida del concesionario parece que debía de excluir en la mayor parte de los casos la revocabilidad *ad nutum* que había caracterizado al antiguo «precario» y que todavía encontramos claramente manifestada en el documento del año 1022 que ha publicado SÁNCHEZ ALBORNOZ y en el cual se consigna que el Monasterio de Santillana, al conceder una tierra en «préstamo» a un tal Peipi, se la entrega mediante la determinación de que, si el Abad de Santillana o sus vicarios pidieran a Peipi o a sus hijos la devolución de la tenencia concedida en «préstamo», aquéllos deberían reintegrársela *absque iudicio* ¹⁰⁷. Pero esa revocabilidad *ad nutum* del «préstamo» de-

105. SÁNCHEZ BELDA: *C.º de Santo Toribio de Liébana*, págs. 209-210. El prior de Santo Toribio da varias heredades en préstamo a Juan de Hojeda y a Juan Martínez. Año ¿1274?: «... yo... prior... damos... a vos don Iohan de Fojeda... e Iohan Martínez... nuestros uasallos, en préstamo pora un solar nuestro que uos tenedes en el otero... esto sobredicho vos damos en prestamo para el dicho solar... que lo ayades por vuestro por jur de heredit para vos e para vuestros herederos para siempre jamás...».

106. MAÑUECO Y ZURITA: *Documentos de Santa María de Valladolid*, II, página 201. Confirmación por el abad de Santa María de Valladolid de que los canónigos dispongan por testamento de sus prestimonios. Año 1238. «... nos... Abbas... Vallisoletane... consuetudines confirmamus super habendis post mortem suam prestimonii et aliis rebus suis omnibus ad suum beneplacitum disponendis, ad solvenda inde sua debita, et concedenda pro animarum suarum remedio testamento...».

107. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *Contratos de arrendamiento en el Reino asturleonés*, CHE, X, págs. 175-77. Documento núm. 18. Ante el concilio

bió, a nuestro juicio, de ir haciéndose cada vez menos frecuente, a juzgar por la gran abundancia de las concesiones vitalicias, que, por su índole misma, parecen excluir la posibilidad de que el concedente pueda revocar a voluntad su concesión antes de la muerte del concesionario; y por los pocos textos posteriores al siglo XI que hemos encontrado que hagan alusión a esa revocabilidad. Sin embargo, todavía en el siglo XIII existe un texto en el que aparece clara la revocabilidad *ad nutum* del «prestimonio» por el concedente. Se trata del Fuero otorgado en 1215 por el Abad del Monasterio de Sobrado a los habitantes de Vilanova, donde se dispone que ningún monje ni tampoco el Merino pueda expulsar a los pobladores de Vilanova de sus casas y «prestimonios», sino solamente el Abad del Monasterio, quien puede hacerlo siempre que quiera (*quando voluerit*), o en el caso de que encuentre un motivo suficiente para hacerlo así (*vel invenierit causam pro quo hoc faciat*). Como se advierte, la revocabilidad *ad nutum* del «prestimonio» se expresa en este texto con toda claridad y aun precisando que el Abad —aunque tan sólo él y no los monjes— puede revocar la concesión en cualquier tiempo que quisiera (*et iste solus potest hoc facere quandocumque voluerit*)¹⁰⁸.

Menos clara aparece la revocabilidad *ad nutum* del «prestimonio» en un documento del año 1180, que, no obstante, creemos puede interpretarse en el sentido de que en dicho diploma se alude también a una revocación del «préstamo» en cualquier momento, aunque, al parecer, mediando el consentimiento del que lo disfrutaba. En efecto, en una *Intentio* o litigio —diploma inédito que transcribimos en el apéndice documental que acom-

de Camesa, Munio Leceniz y su mujer Gotina firman una escritura de «precaria» *vel captione* por las tierras que el padre de ella, Peipi, había recibido del monasterio de Santillana *in prestamo*—con la condición de que en cualquier momento pudiera el Abad tomárselas sin juicio—, tierras que sus hijos habían retenido luego sin derecho.

108. HINOJOSA: *Documentos...*, pág. 109. Fuero de Vilanova. Año 1215: «7. Non debet aliquis frater vel maiorinus eos expellere de domo et prestimonio, nisi tantum abbas de Superado quando voluerit vel inveniret causam pro qua hoc faciat, et ipse solus potest hoc facere quandocumque voluerit.»

pañía a este estudio— entre los monjes de Sobrado y Pedro Peláez «cognomento Franco», se hace referencia a que el conde don Gómez había dado años antes en «prestimonio» la heredad de Parada —que era realenga— a un tal Ovequo Ovequiz, y que, habiéndosela pedido a dicho conde los monjes de Sobrado, don Gómez se la dió a los monjes por mandato de Fernando II y mediante un documento de este Rey, que confirmaron el conde don Gómez y Ovequo Ovequiz. Pues bien: de esto parece deducirse que el conde don Gómez hubo de revocar *ad nutum* el «prestimonio» que había dado a Ovequo Ovequiz, para poder entregárselo a Sobrado, pero que, sin embargo, la revocación debió de hacerse con el consentimiento de Ovequo, ya que éste y el concedente, conde don Gómez, hubieron de confirmar ambos la nueva concesión a Sobrado. Este documento es interesante, además, no sólo porque parece aludir a una revocabilidad *ad nutum* al modo del antiguo «precario», sino por aparecer en el mismo otro elemento que era característico de aquél y también de la «precaria»: la petición de los monjes de Sobrado al conde Gómez para que les cediera la villa de Parada («*Tunc fratres Superaddi petierunt eam ad comite domno Gomet*») ¹⁰⁹.

Pero, de todos modos, creemos que lo corriente debió de ser que la facultad del concedente de poder privar de su «prestimonio» al que lo recibió de él, sería, sobre todo, consecuencia de causas justificadas o por no cumplir el cesionario los servicios y prestaciones a que le obligaba la tenencia de su «préstamo». Así, cuando Alfonso IX confirma en 1188 al Monasterio de San Zoilo de Carrión lo establecido por su padre Fernando II respecto de los derechos de Villafrechós, dispone el Rey que si los vasallos de San Zoilo no quisieran servir al Prior —como, por ejemplo, prestarle sernas y otros servicios—, los monjes pueden quitarles los «prestimonios» y dárselos a quienes quisieran («*ipsi monachi habeant potestatem eis auferendo prestimonia et dandi quibus voluerint*») ¹¹⁰. Y, en cuanto al «prestimonio» vitalicio, no

109. Vid. el documento núm. VI del «Apéndice documental».

110. GONZÁLEZ: *Alfonso IX*, II, págs. 21-22. Alfonso IX confirma al monasterio de San Zoilo, de Carrión, lo establecido por Fernando II res-

debió de ser posible, como ya hemos apuntado, su revocación antes de que muriera el concesionario, pero es muy probable que la muerte del concedente, ocurrida antes que la de aquél, pusiera no pocas veces en peligro la tenencia del que había recibido el «préstamo», amenazada esa tenencia por los herederos del concedente, ya que en el testamento de doña Urraca Moscoso, más arriba citado, dicha doña Urraca manda que su criada Teresa siga en el disfrute del «préstamo» vitalicio que le había concedido y dispone que «*non gelo puedan quitar*»¹¹¹. A veces, en el «prestimonio» otorgado de por vida, la posesión vitalicia del mismo parece depender de que la tenencia de lo entregado en «préstamo» sea conservada fielmente y sin fraude alguno, y esa posesión puede ser interrumpida por alguna circunstancia prevista en el pacto. Al menos esto es lo que resulta de un documento del año 1205, por el cual el Abad del Monasterio de San Salvador de Oña concede a doña Elvira González la casa de Villadenia, con sus tierras y pertenencias, para que las posea en «prestimonio» por todos los días de su vida («*ut omnibus diebus uite uestre in prestimonium possideatis*»), disponiendo que doña Elvira lo conserve todo fielmente y sin fraude («*et domos atque omnes hereditates fideliter et sine fraude conseruetis*»), y que dicha casa de Villadenia revierta al Monasterio de Oña si doña Elvira entrase en religión («*Et si ipsum diuino illuminata habitum religionis susceperitis*»), o si se casara y se marchase fuera del Reino de Castilla («*quod si uirum acceperitis et extra regnum Castelle aliquo modo ieritis, Uilladenia cum omnibus pertinenciis suis nobis remaneat*»), aunque, si regresara, recuperaría su «prestimonio», quedando, sin embargo, sin efecto todo lo pactado en el caso de que el Rey—*qui plenariam haberet potestatem impe-*

pecto de los derechos de Villaírechós. Año 1188: «... Et si ipsi uassalli... non uoluerint seruire in procuracione camerarii uel prioris ipsius honoris in pane et uino et petito et serna et alii seruici... ipsi monachi habeant potestatem eis auferendo prestimonia et dandi quibus uoluerint...».

111. Colección diplomática de Galicia histórica, I, págs. 438-447. Testamento de doña Urraca Moscoso. Año 1498: «Item mando a mi criada tereia lopus de frojomil... todo el prestamo que le tengo dado para en dias de su vida e non gelo puedan quitar...».

randi de Uilladenia et omnibus pertinentiis suis—dispusiera otra cosa (aliter disposuerit) ¹¹².

La obligación de conservar fielmente lo recibido en «prestimonio», que aparece en el documento anteriormente comentado, está, sin duda, en estrecha relación con el vínculo de fidelidad a que, en general, queda sujeto el concesionario de un «préstamo» respecto de quien le hizo la cesión. El «prestimonio» es un «beneficio» o merced que recibe el concesionario, como se indica en diversos textos (*pro prestimonio atque in beneficio... accepi, ob prestimonium et beneficium... quod a uobis recipio* ¹¹³ *et in prestimonium seu beneficium assignamus*) ¹¹⁴. Y por este favor o be-

112. ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, págs. 434-5. El abad de Oña concede en prestimonio a doña Elvira González la casa de Villadenia. Año 1205: «... ego Petrus... abbas uobis donna Eluire Gundissalui, illam nostram domum de Uilladenia... damus uobis... hereditatem de Uesga... tali siquidem pacto, ut omnibus diebus uite uestre in prestimonium possideatis et annuatim pro censu nobis centum tabulatas... trumenti et... communia persoluatis..., et domo adque... fideliter et sine fraude conseruetis. Et si ipsum diuino illuminata habitum religionis susceperitis predicta Uilladenia cum omni medietate totius mobilis absque aliqua contrarietate nobis remaneat. Iterum statuimus quod si uirum acceperitis et extra regnum Castelle aliquo modo ieritis, Uilladenia cum omnibus pertinentiis suis nobis remaneat. Postquam regressa fueritis omnem supradictam conditionem seruando possidete pretaxatam domum. Preterea statuendo confirmamus quod si dominus noster rex, qui plenariam haberet potestatem imperandi de Uilladenna et de omnibus pertinentiis suis, ipse percipiendo aliter disponere uoluerit, quicquid uobiscum agimus, nullam firmitatem habeat et ob hoc non teneamus in aliquo redintegrare uobis...»

113. VALDEAVELLANO: *Beneficio y prestimonio...*, CHE, IX, págs. 157-8. La condesa doña Elvira confirma al monasterio de San Salvador de Oña las donaciones que le hizo en Villaverde su difunto esposo y cede a dicho cenobio la mitad del usufructo de todas las heredades de la mencionada Villaverde y de todas las heredades que después de muerto su marido recibió del citado monasterio en prestimonio o beneficio. Año 1161. *Ibidem*, páginas 158-160. «Pedro, abad del monasterio de San Salvador de Oña, concede en prestimonio y beneficio a Diego Rodríguez una casa en el barrio de San Facundo con todas sus tierras, viñas, prados, etc., para que la disfrute durante su vida mediante el pago del diezmo, y Diego Rodríguez da al citado monasterio, por el prestimonio y beneficio que recibe, la heredad que tenía en Calzada.» Año 1204.

114. Vid. el documento núm. XXXI del Apéndice. La identificación entre «prestimonio» y «beneficio» se presenta también en otros documentos, como

beneficio que recibe, el cesionario ha de prestar al concedente servicios de índole diversa y mantenerse fiel a éste. Así, cuando la sede de Coimbra dona en 1044 al presbítero Alfonso la casa de San Martín para que custodie dicha iglesia y edifique torres y muros (*tibi damus ut ipsam ecclesiam custodies et turres in circuitu eius edifices et etiam muros extruas*), se le da también para que Alfonso sirva en ese lugar a la sede conimbricense y le sea fiel durante todos los días de su vida, revertiendo a su muerte la mencionada casa a la sede de Coimbra (*et nobis... in supradicto loco bonum servicium facias et fidelitatem teneas omnibus diebus vite tue*)¹¹⁵; y lo mismo se dice en otro documento de 1125¹¹⁶ y en uno de 1187 por el que la Abadesa de las Huelgas, de Burgos, al ceder a Pedro Pérez y su mujer varias heredades *in omni*

por ejemplo, en una Bula del Papa Alejandro IV, encargando al Deán, Maestrescuela y Arcediano de Segovia en 1267, hagan que don Fernando, obispo de Palencia, devuelva al de Sigüenza la villa que tenía «in beneficium tamquam prestimonium». Vid. MINGUELLA: *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pág. 587. Véase también el documento núm. VII del Apéndice (año 1182) y el núm. XVII (año 1214) por el que Rodrigo Pérez de Villalobos hace donación al monasterio de Sahagún de sus bienes y heredades de la tierra del Cea: «... et pro beneficio quod habui a monasterio Sancti Facundi in prestimonio.» Asimismo vid. FLORIANO: *El Libro-Registro de Corias*, I, pág. 60. Año 1204: «In uilla de Senra habet Corias unam uillam, que fuit de Roderico Gonzalui, qui dedit eam ad Corias pro anima sua, et pro beneficio quod tenuit, Ueiga de Perpera in prestimonium.» A veces, en las concesiones que se hacen en préstamo vitalicio no se empleó la palabra «prestimonio», sino solamente la de «beneficium». Así, por ejemplo, en el documento núm. XVI del Apéndice (año 1201) y en FLORIANO: *El Libro-Registro de Corias*, I, págs. 161-162. Año 1203: «Pro hoc habuit beneficium de ipso monasterio de Uarzena in vita sua...».

115. Academia Portuguesa da História: *Documentos medievais portugueses*, III, pág. 88. Donación de la sede de Coimbra al presbítero Alfonso. Año 1103: «... ego Mauricius... episcopus... facio tibi Alfonso presbitero cartam firmatatis de domo Sancti Martini... Hoc autem tibi damus ut ipsam ecclesiam custodias et turres in circuitu eius edifices et etiam murum extruas et nobis ex quo tibi Deus in supra dicto loco dederit bonum servicium facias et fidelitatem teneas omnibus diebus uite tue...». Vid. también el documento núm. XXVIII del «Apéndice documental», en el que el monasterio de Sahagún concede a Pedro y Cristina Rodríguez un «prestimonio» vitalicio en 1227 «attendentes fidelitatem uestram».

116. Vid. el documento citado en la nota 70.

vita vestra y recibirlos como *fratres et consortes* de todos los beneficios del Monasterio en la vida y en la muerte, lo hace con la obligación por parte de aquéllos de que le sean fieles, según la promesa de obediencia que hicieron (*fideles in omnibus secundum obedienciam que promisistis nobis*)¹¹⁷. Este deber de servir bien y de ser leal al concedente se encuentra también con posterioridad en documentos del siglo XIV (*que la tengades en prestamu... por en uuestra uida... et que siruiedes bien et leal*)¹¹⁸. Sin embargo, no siempre la tenencia de un «préstamo» era atribuída a quien estaba vinculado al concedente por una relación de fidelidad y dependencia personal. Así, en una noticia

117. RODRÍGUEZ LÓPEZ: *El real monasterio de las Huelgas de Burgos...* II, pág. 334 (Concesión vitalicia de una tierra por la abadesa de las Huelgas. Año 1187: «... Ego misol abbatissa... damus tibi petro petrez et uxori tue iuliane omnem hereditatem quam habemus in essar... concedimus uobis ut uiuatis in ea in omni uita uestra. Tali pacto, ut post mortem uestram omne mobile uestrum et supra nominata hereditate, libere remaneat monasterio supradicto. Et insuper recipimus uos in fratres et consortes omnium beneficiorum nostrorum in uita et in morte. Et uos estote fideles in omnibus secundum obedienciam que promisistis nobis.» La relación de fidelidad y de vasallaje entre el que recibía el prestimonio y el concedente resulta comprobada por numerosos documentos, fuese este vasallaje de tipo noble o no. Los fueros de Villatrontin de 1201 y de Vilanova de 1215 muestran la relación de dependencia o vasallaje no noble que unía a los que disfrutaban de prestimonios en ambas localidades con sus señores el Obispo de León y el Monasterio de Sobrado.—Vid. el documento núm. XXIII del Apéndice en el que el Obispo de Lugo concede en prestimonio a doña Eldonza Martini la iglesia de San Esteban de Trastulfe, y doña Eldonza, por su parte, se declara vasalla de la sede lucense: «... In super promitto fideliter que pro posee meo in tota uita mea Lucensem ecclesiam adiuuem et defendam sicut uassalla Lucensis ecclesie et filia spiritualis...».

118. SÁNCHEZ BELDA: *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, páginas 260-261. El prior de Santo Toribio concede en préstamo una tierra. Año 1304: «... yo, don Toribio, prior... do a uos Roy Perez... una terra en Bodia... por tal pleito uos la do que la tengades en prestamu... por en uestra uida... et que siruiedes bien et leal al monasterio de Sancto Toribio en todas las cosas que fueren mester pleytu...»; *Ibidem*, pág. 281. El prior de Santo Toribio da un préstamo a Juan Pérez. Año 1316: «... yo... prior... por seruicio que fiziestes... uos, Iohan Perez... clerigo, nuestro criado, do uos que tengades en prestamo... por en todo uuestro tiempo la renta del pan que uendiere el heredamiento que nos auemos en Pedrosa... et douelos en tal manera... que seades bueno et leal aprouechador al dicho monesterio...».

de las heredades del Monasterio de Santo Toribio de Liébana, que no lleva fecha, se habla de *los préstamos de los que no son vasallos de la casa de Santo Toribio et moran en otro senno-rio* ¹¹⁹.

Los Reyes de León y de Castilla concedieron en «préstamo» tierras y bienes diversos y aplicaron esta forma de cesión del disfrute de una tierra o de un rendimiento económico cualquiera a finalidades diferentes, como, por ejemplo, la repoblación y el cultivo de las heredades del dominio real—del mismo modo que lo hacían las iglesias y monasterios y los magnates laicos—; o como atribución de un patrimonio y de sus rentas a aquél cuyos servicios se deseaba premiar, o a la institución que se quería dotar de medios de vida, o al noble a quien se obligaba mediante ello a la prestación de servicios militares especiales—combatir a caballo, etc.—, o al ricohombre o fijodalgo al que, desde la segunda mitad del siglo XI, se le confería el gobierno y administración de un distrito del territorio del Reino o de una localidad o fortaleza («honor», «tenencia»), entregándoselos en «préstamo» o «prestimonio» con los ingresos y derechos que suponía su posesión y la función pública de regirlos. Pero en los dos últimos casos el «prestimonio» o «beneficio» concedido por el Rey adopta una forma específicamente diferenciada a la que suele llamarse «prestimonio noble» y que estudiaremos más adelante. Así, numerosos magnates y caballeros tuvieron «préstamos» del Rey como recompensa de servicios prestados o por mera liberalidad del Monarca. Cuando Alfonso VI, por ejemplo, hizo una importante donación a la Alberguería de la ciudad de Burgos y le concedió fueros, entre las tierras de realengo que le donó, figuraron los «préstamos» que tuvo del Rey el «señor» don Julián (*dono... et illos prestamos quae modo tenuit senior don Julian* ¹²⁰, y años más tarde el mismo Monarca ratificó al Obispo y Cabildo de Burgos en la posesión del Monasterio de Santa Eulalia de Muziehar, como antes la había tenido del Rey en «prés-

119. SÁNCHEZ BELDA: *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, pág. 303. Noticia de las heredades y vasallos del monasterio. Sin fecha.

120. MUÑOZ Y ROMERO: *Colección de Fueros Municipales*, I. pág. 263. Fueros de la Alberguería de Burgos. Año 1085.

tamo» el Obispo de Astorga, don Osmundo (*sicut de me tenuit in prestamo Osmundus Astoricensis Episcopus*)¹²¹. Y en 1255 Alfonso X dió a su hermano don Sancho, Arzobispo de Toledo, el lugar de Caspuenes en «préstamo», pero disponiendo que si don Sancho dejaba de ser Arzobispo de la sede toledana, dicho lugar volviera a la posesión del rey¹²².

Los Reyes dispusieron en algunas ocasiones que determinadas ciudades o localidades no fuesen dadas en «préstamo» a nadie, y así sabemos al menos que lo hicieron Alfonso VII respecto de Toledo en 1118, cuando concedió Fueros a los mozárabes, castellanos y francos de esta ciudad (*ut civitas Toleti non esset prestamo*)¹²³, y Fernando III con la villa de Carmona, al otorgarle su Fuero en 1252, de manera que la mencionada villa no tuviera nunca otro señor que el Rey mismo¹²⁴. Por otra parte,

121. SERRANO: *Obispado de Burgos*, III, pág. 102. Alfonso VI ratifica a la sede de Burgos en la posesión del monasterio de Santa Eulalia de Muziétar. Año 1099: «... offero quoddam monasterium quod dicitur Sancta Eulalia de Muziehar cum tota sua hereditate et cum omni subiectione sua... et offero illo cum tota possessione sua... ita cum omnibus adiunctionibus suis, sicut de me tenuit in prestamo Osmundus Astoricensis episcopus...».

122. *Memorial Histórico Español*, I, pág. 56. Donación de Alfonso X a su hermano don Sancho, Arzobispo de Toledo. Año 1255: «... yo Don Alfonso... do a uos Don Sancho, mio hermano, electo de la eglesia de Toledo et mio chanceler, Caspuenes, aldea de Fita, por prestamo que en toda vuestra vida, con todos los derechos que yo hy he, et con los derechos que hy avie Garci Martínez de Toledo, al qual yo di camio por ellos. Et esta aldea sobre dicha vos do et vos otorgo que la ayades en prestamo, assi cuemo sobre dicho es, por en toda vuestra vida... Et si por aventura vos, don Sancho, viniéssedes a mayor dignitat que dexassedes la eglesia de Toledo, mando que esta aldea sobre dicha que finque en mi.»

123. MUÑOZ Y ROMERO: *Colección de Fueros Municipales*, I, pág. 366. Fuero concedido por Alfonso VII a los mozárabes, castellanos y francos de Toledo. Año 1118: «Et placuit ei, ut civitas Toleti non esset prestamo, nec sit in ea dominator preter eum, neque vir, neque femina, et in tempore stationis succurrat Toletum defendere ab omnibus voientibus eam opprimere, sive sint christiani, sive mauri.»

124. DE MANUEL: *Memorias del Santo Rey Don Fernando...*, págs. 542-543. Fuero de Carmona. Año 1252: «... e que Carmona non sea prestamo de ninguno... Otrosi me place, e mando, e estableesco, que la villa de Carmona nunca sea prestamo de ninguno, nin la haya nunca otro sennor si non a mi en mi vida, e a la reina donna Joanna, mi muger, a quien yo la

muchas veces los señores territoriales, al enajenar por cualquier título tierras de sus dominios, lo hicieron mediante la imposición a aquel a quien las enajenaban de quedar sujeto a la obligación de no venderlas ni donarlas—lo que aproxima estas enajenaciones a las donaciones restringidas estudiadas por BRUNNER¹²⁵, ni tampoco darlas en préstamo. Así resulta, en efecto, de bastantes documentos. En el año 1033, por ejemplo, la infanta Elvira, hija de Vermudo II, donó al Monasterio de Santa María de Tera la villa de Pozolo, sin que el donatario pudiera venderla ni donarla, ni darla en préstamo (*ut non vendatis nec donetis, nec in praestamo detis*)¹²⁶; y en 1087 otra infanta, doña Elvira—la hija de Fernando I y doña Sancha—, hizo donación a la sede de Compostela del monasterio de Piloño y de muchas heredades, pero disponiendo que todo lo donado no se diese en «préstamo» o «atondo» a laicos ni a caballeros (*et non detur in alio a presta-*

di; e después de sus días aquel que lo heredare nella, e que nunca haya más de un sennor...».

125. Vid. *supra*.

126. *España Sagrada*, XVI, Ap., pág. 455. Donación de la infanta Doña Teresa al Monasterio de Santa María de Tera. Año 1033: «... et sic vobis exponimus pro ista Villa... ut non vendatis, nec donetis, nec in praestamo detis, sed ratione inde habende semper in diebus vitae fratrum vel Monachorum et in vita Monastica perseveraverint in isto Monasterio Sanctae Marthae...». Vid. también, entre otros, los siguientes documentos: Arch. Catedral León, *T.º Legionense*, f.º 64 r.º Donación del Abad Fernando a la Catedral de León. Año 1081: «Placuit nobis rogare et testificari domnum Pelagium, presentem episcopum, et alios dominos qui futuri sunt, ut non detur iste loco alicui in prestamo, sed quamdiu potuerit aliquis conveniri Deum timent, in habitu monastico, de nostra propinquitate, ibidem proponatur...».—ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, págs. 260-61. El Abad de Oña concede a Miguel Muñoz y sus descendientes el Monasterio de Santa María de Anadines. Año 1154: «... Ego Iohannes abbas... tibi Michael Munioz... do vobis medietate in illo monasterio de Sancta Maria de Anadines, ut habeatis... et filiis... uel neptis... et non intret in prestamo...».—MILLARES: *Paleografía española*, I, págs. 224-5. Donación de Fernando Rodríguez y de su mujer a la Catedral de León. Año 1166: «... facimus kartam donacionis... Damus vobis hereditates nostras... et accipimus de vobis ad tenendum in uita nostra hereditates uestras... Has tali pacto de dato uestro recipimus, ut eas populemus... et nulli aliquid prestimonium demus...».

mo laicis vel militibus) ¹²⁷. A veces era el concedente de un «prestimonio» quien imponía al concesionario la obligación de que no vendiera el derecho de disfrute que le atribuye, ni lo cambiase, ni lo subpignorase, ni lo diera, a su vez, en «prestimonio» a otro, como dispuso en 1206 el Obispo de León, Pedro, al conceder *in prestimonium* vitalicio la villa de Avelgas a un tal Isidoro (*neque aliquid inde vendatis, commutetis, vel subpignoretis, vel in prestimonium detis*) ¹²⁸.

127. LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la iglesia de Santiago de Compostela*, III, Ap., págs. 25-27. La Infanta Doña Elvira dona a la iglesia de Santiago el Monasterio de Piloño. Año 1087: «...Ego geloira... Concedo atque offero tue sancte ecclesie monasterium quod uocatur Pilonio... et hec omnia supradicta obtineant clerici, et non dentur in alio a prestamo vel in atondo laicis uel militibus...».—Academia Portuguesa da História: *Documentos Medievais Portugueses*, III, pág. 319. Donación de Jimena Froilaz a la sede de Coimbra. Año 1110: «... Ego Esemena Froilaz testamentum fatio Sancta Marie scilicet Colimbriensi sedi de hereditatibus meis... tali pacto ut dum uixero eas possideam et post obitum meum... hereditario iure sint possidende... Contestor autem ut ulli laice nec donentur in prestamo cuiuscumque persone sit nec uenudentur...». — *Arch. Catedral León*, documento número 1.390. Decisión del Obispo de León respecto de las heredades de los canónigos. Año 1133: «... Ego Arias... Legionensis... episcopus... kartam facio... de omnibus hereditatibus... que... aliquis... ad predictam nostram canonicam dederit... quatinus sit semper in communi... canonicorum omnium. Ita dico ut prefata hereditas uel donatio nulli clerico vel laico detur in prestamine uel in aliqua commutatione...». A veces se donaban villas y heredades a un monasterio con la condición de que nunca las cediese en «prestimonio». Vid. FLORIANO: *El Libro-Registro de Corruas*, I, pág. 110. Año 1132: «Adetonsus Moniz dedit monasterio Coriensi... illam uillam de Marzenella... tali pacto, quod numquam detur in prestimonio, set semper maneat in servicio monachorum.»; *Ibidem*, pág. 87. Año 1197: «Hoc est pactum firmitati quod fecit domna Orraca Didáci cum Pelagio electo coriensi, et omnibus monachis eiusdem loci, de illa uilla de Semelione quam habuit in arras de uiro suo Gonzaluo Pelagii, ut habeant semper eam cultores monasterit coriensi... tali c ndicione quod numquam eam dedit in prestimonium alicui. Si nero eam dederint in prestimonium potestatem habeant parentes eorum accipere ipsam uillam et mitere illam in ipso monasterio...»

128. *España Sagrada*, XXXVI, Ap. 51, pág. 131. El Obispo de León concede a Isidoro la villa de Avelgas. Año 1206: «... Ego Petrus Legionensis episcopus... vobis Isidoro fratri damus et concedimus illam uillam de Avelgas... in prestimonium... et non permitatis quod aliquis habeat in-

Los labriegos que disfrutaban de la tenencia en «prestimonio» de predios de cultivo podían, desde luego—aunque es de suponer que salvo pacto en contrario—, vender su derecho de disfrute, siempre que lo hicieran a otro vecino de la localidad en que vivían y que dicho vecino cumpliera el «fuero» respecto del señor. Y, como es sabido, esta posibilidad de enajenar el disfrute del fundo del dominio ajeno por los colonos cuando éstos quedaron facultados por la costumbre para abandonar su predio y la villa en que habitaban, se encuentra en estrecha relación con la gradual adquisición de su libertad de movimiento por las clases rurales ¹²⁹. Diversos fueros de los siglos XI y XII permiten ya vender su «prestimonio» al que quisiera venderlo, siempre que cumpla la condición antes aludida, y así aparece consignado en el Fuero de Pozuelo de Campos (¿1157?) ¹³⁰, en el de Villafrontín (1201), en el de Vilanova (1215) ¹³¹ y en el del Concejo de Monasterio de Vega (1217) ¹³². El Fuero de Villafrontín dispone, por ejemplo, que el que, obligado por la necesidad,

troitum in ipsa villa, vel aliquid habeat in villa sine permissione nostra, neque aliquid inde vendatis, commutetis, vel subpignoretis, vel in prestimonium detis, vel aliquo modo alienetis...».—SÁNCHEZ BELDA: *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, págs. 195-6. García Ordóñez da una viña al Monasterio de Santo Toribio. Año 1262: «... yo, Garci Ordóñez, do la uinna del uado... et que nunca el prior de Sancto Toribio ni el conuento... nunca aian poder de la uender ni de la empennar ni de la dar en prestamo a ninguno...». Vid también los documentos núms. XV, XX, XXIV y XXVI del «Apéndice documental».

129. Vid. A. GARCÍA GALLO: *Las Instituciones sociales en España en la alta Edad Media*, «Revista de Estudios Políticos». Suplemento de «Política Social» (1945), 2, págs. 11 y ss., y especialmente L. DÍEZ CANSECO: *Sobre los fueros del Valle de Fenar, Castroalbón y Pajares*, AHDE, I (1924), págs. 360 y ss.

130. HINOJOSA: *Documentos...*, pág. 66. Fuero de Pozuelo de Campos. Año ¿1157?: «17. Et qui voluerit suam cortem vel prestimonium vendere vendat a vicino qui faciat forum ad suum seniore»

131. Vid. el documento citado en la nota 74.

132. HINOJOSA: *Documentos...*, pág. 112. Fuero del Concejo de Monasterio de Vega. Año 1217: «13. Si aliquis voluerit ire ad aliam partem morari, usque ad novem dies levet suum aver et vendat ad vicinum, qui faciat forum, et dimittat magistram portam cum suis fastialibus, et cum suo prestimonio...».

quisiera vender su «prestimonio» (*prestimonium suum vendere voluerit*), lo venda a un hombre por el cual no sobrevenga daño a la villa, que pueble, haga «fuero» y sea vasallo de Santa María de León, debiendo tener su correspondiente «prestimonio» cada uno de los vecinos de Villafrontín ¹³³, ya que, como se dice en un documento de Sahagún, del año 1194, a cada solar poblado en una villa debe corresponder un «prestimonio» (*unicuique solare suum prestimonium*) ¹³⁴.

Probablemente desde principios del siglo XIII la concesión de heredades y otros bienes en «préstamo» por «juro de heredad», a que hicimos referencia más arriba, supondría la posibilidad de enajenar aquéllos libremente y, al parecer, sin condición alguna. Así, un documento del año 1201 se refiere a la donación que Rodrigo González, su mujer y sus hijos hacen al Monasterio de San Salvador de Nogar de toda la heredad que habían recibido en «prestimonio» de Fernando Pérez de Manganeses, consignándose que la heredad donada pasa a la propiedad y posesión del monasterio (*in ius et proprietatem seu possessionem ecclesie Sancti Salvatoris transeat*), con lo que el primitivo «prestimonio» queda, en realidad, asimilado a la plena

133. HINOJOSA: *Documentos...*, pág. 101. Fuero de Villafrontín. Año 1201: «8. Quicumque ergo necessitate compulsus prestimonium suum vendere voluerit, vendat tali homini per quem dampnum eidem ville non eveniat et qui per se solum populet et faciat totum forum et sit vasallus Sancte Marie sine alio domino: omnes enim in eadem villa commorantes debent esse vasalli Sancte Marie sine alio domino. Et debet habere tantum unusquisque unum prestimonium, et nullus eorum debet ponere in defensione neque in mamposta alicuius, se nec aliquem de familia sua, nec suum aver, nec suum ganatum sine voluntate prepositi.» Análoga disposición se encuentra en el fuero de Vilanova, que prescribe que los prestimonios de la villa sean divididos por igual. Vid. HINOJOSA: *Documentos...*, pág. 109. Fuero de Vilanova: «3. Et prestimonia equaliter dividantur et qui potuerit facere integrum forum habeat integrum prestimonium, qui autem non potuerit facere forum habeat partem ipsa villa secundum possibilitatem quam habuerit in foro faciendo.» El Fuero de Villafrontín dispone también que quien teniendo un prestimonio en la villa, casase con mujer que tuviera otro prestimonio debe hacer dos «fueros». Vid. *Ibidem*, Fuero de Villafrontín: «9. Verum si aliquis habens prestimonium duxerit uxorem habentem aliud prestimonium, habeat illa duo et faciat duos foros.»

134. Véase el documento núm. XI del Apéndice.

propiedad ¹³⁵. Del mismo modo, en el año 1214, Pedro Yáñez vendió a Pelayo y a su mujer, doña Mayor, un «préstamo» que tenía en Medianos (León) por la cantidad de cuarenta y un maravedises entre precio y alboroque, y el documento relativo a esta venta emplea la fórmula de que el comprador y sus hijos y descendientes puedan hacer con el préstamo adquirido cuanto les plazca (*vendo itaque et concedo uobis hac predicto prestamo pro... XL^a I morabetinos inter precio et aluarhoc... et ex eo quicquid uobis placuerit faciatis uos et filii uestri e omnis generacio uestra post nos*) ¹³⁶.

La concesión de un «prestimonio» podía abarcar toda una villa o un dominio o señorío (*honor*), incluyéndose en la cesión los distintos «préstamos» en que aquéllos se hallaban distribuidos para su cultivo ¹³⁷, y el «prestimoniario» podía en este caso conceder por sí mismo fueros a la villa que tenía en «prestimonio». Así vemos que en el año 1122 el Obispo de Tarazona, que tenía en «prestimonio» del Monasterio de San Millán de la Cogolla la villa de Santa María de Tera, concedió fueros a los habitantes de dicha villa, mediando el consentimiento para ello del Abad de San Millán (*Michael... Tirasoniensis episcopus, auctoritate et assensu Petri, abbatis monasterii S. Emiliani... quorum donatione et concessione teneo Sanctam Mariam de Thera in prestimonio*) ¹³⁸. El poseedor de un «prestimonio» podía

135. Véase el documento núm. XV del Apéndice.

136. Véase el documento núm. XVIII del Apéndice.

137. SERRANO: *Obispado de Burgos*, III, pág. 145. Donación de la condesa doña Eilo a la catedral de Burgos. Año 1116: «... Ego domna Eylo... comitissa... facio hanc testamenti regulam ad honorem Sancte Marie virginis, sub cuius honore episcopalis sedes Burgis extat fundata... dono atque offero... omni hereditate mea et honore quem habeo in Villa Fernandi Bidaz, sernas scilicet et agros et vineas, palatium proprium cum sua divisa, et VIII solares cum suis prestamis...». Véase también el documento número XXVII del Apéndice.

138. SERRANO: *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, págs. 305-6. Fueros de Santa María de Tera concedidos por el Obispo de Tarazona. Año 1122: «... ego Michael... Tirasonensis episcopus, auctoritate et assensu Petri, abbatis monasterii S. Emiliani... quorum donatione et concessione teneo Sanctam Mariam de Thera in prestimonio, vobis totis populatoribus de Thera do vobis...».

renunciar a la tenencia del mismo, como resulta de un documento del año 1240, en el que Rodrigo Pérez renuncia al «prestimonio» de San Julián, que le había pedido el Prior del Monasterio de Santo Toribio de Liébana (*et abrenuncio ille prestimonio Sancti Iuliani que mihi postulerat prior beati Turibii*)¹³⁹. Por último, en algunas ocasiones, un deudor entregaba a su acreedor un «prestimonio» para que lo disfrutase hasta tanto le fuese pagada la cantidad debida, según resulta, por ejemplo, de un documento del año 1182 y de otro del 1201¹⁴⁰.

d) *El «prestimonio» noble.*

El «préstamo» o «prestimonio» hubo de adaptarse en el Reino arturleonés, y más tarde en el Reino leonés-castellano, a finalidades que, como hemos apuntado antes, tenían un carácter noble, ya por la índole de los servicios que el concesionario del «préstamo» debía al concedente, ya porque la relación de fidelidad que a veces—no siempre—unía al uno con el otro se hubiera concertado entre el rey y sus «fideles» o «vasallos»—entendido este último nombre en su sentido técnico-feudal—, o entre un magnate seglar o eclesiástico y un «infanzón» o caballero, ya porque la función u oficio público de regir y administrar un distrito o localidad del territorio del reino llegara a conferirse por el rey—como sucedió a partir de la segunda mitad del siglo XI y, sobre todo, en el XII—como un «prestimonio» o «beneficio» que se hacía por el monarca a aquel a quien se encomendaba esa función político-administrativa¹⁴¹.

Sabido es que el feudalismo, en cuanto sistema social y político, nació, precisamente, de la generalización de los vínculos de fidelidad y dependencia concertados entre nobles—«vasallaje»—, y que suponían para el «vasallo» la prestación al señor de servicios también nobles, como el de armas; y de la fusión

139. SÁNCHEZ BELDA: *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, páginas 173-4. Donación vitalicia del Abad de Oña a Rodrigo Pérez. Año 1240. Vid. también el documento núm. XXVIII del Apéndice documental.

140. Vid. los documentos núms. VII y XIV del Apéndice documental,

141. Vid. A. GARCÍA GALLO: *Curso de Historia del Derecho español*, I (3.^a ed., Madrid, 1948), págs. 147 y 195 y ss.—L. G. DE VALDEAVELLANO: *Historia de España*, 2.^a ed., I, 2, págs. 41 y ss. y 471.

de esos vínculos con la costumbre de atribuir al «vasallo» medios de vida y de combate por la concesión al mismo de una tierra del dominio del «señor», según una forma de cesión que llegó a llamarse *beneficium*, que se hizo hereditaria y que más tarde, fundida con el «vasallaje», recibió el nombre de *feudum*. Y sabido es también que, ya en la Francia carlovingia, al atribuirse a «vasallos» del rey los cargos de la administración territorial u «honorés»—y con ellos los dominios vinculados a los mismos—como un *beneficium* hereditario o «feudo», y, por otra parte, al generalizarse la costumbre de la subinfeudación, los «señores» de los «feudos» llegaron a coparticipar en la soberanía, originándose de esta manera el fraccionamiento del poder político que es característico del Estado feudal¹⁴². Pues bien: conocidas son, asimismo, las causas que determinaron que en León y Castilla las relaciones nobles de dependencia o «vasallaje» y las concesiones de tierras en «beneficio»—que entre nosotros se llamaron, sobre todo, «préstamo» y «prestimonio»—, aun habiéndose desarrollado en el Reino asturleonés, no siguieran la misma evolución que en Francia y no convirtieran, por tanto, la Sociedad castellano-leonesa de la Edad Media en una Sociedad de características feudales, ni al Reino de León y Castilla en un Estado feudal¹⁴³.

Aunque el Reino asturleonés, como ha mostrado SÁNCHEZ ALBORNOZ, se hallaba en el siglo X en un proceso bastante avanzado de feudalización, ni el Reino de León y Castilla, ni la mayor parte de la España medieval, llegaron a feudalizarse por completo, ni en ellos llegó a arraigar un verdadero feudalismo, entendiendo por tal un sistema social y político perfectamente caracterizado, que en el aspecto jurídico-público supone la existencia—como ha escrito GANSHOF—de una jerarquía de poderes autónomos que ejercen en su propio interés los poderes normalmente atribuidos al Estado y producen la debilitación de éste¹⁴⁴. Porque, efectivamente, lo mismo en el Reino

142. Vid. la bibliografía citada en la nota 2.

143. Vid. VALDEAVELLANO: *Historia de España*, 2.^a ed., I, 2, págs. 37 y siguientes.

144. Vid. GANSHOF: *Qu'est-ce que la féodalité?*, pág. 11.

asturleonés que en el leonés-castellano, si es indudable que se dieron los vínculos del «vasallaje» entre las clases nobiliarias y también las concesiones en «beneficio» como retribución de servicios nobles o para obligar a éstos al beneficiario, no lo es menos que ni los «beneficios» estuvieron siempre unidos al «vasallaje», ni ambas instituciones llegaron nunca a hacerse indisolubles, ni los «prestimonios» nobles se convirtieron en hereditarios, ni llegó tampoco a existir el «feudo» propiamente dicho, sino en una época tardía y en casos aislados. Las especiales circunstancias históricas determinadas por la guerra de reconquista y por la forma de realizarse la repoblación del territorio contribuyeron—sobre todo en Castilla—a que no se crease en los siglos IX y X una potente nobleza, arraigada en la tierra y dueña de grandes dominios territoriales o señoríos, y a que el «feudo», en el sentido técnico de esta palabra, no pudiera desarrollarse en las tierras leonesas y castellanas, regidas por una monarquía que mantuvo la fortaleza de su poder político por la necesidad de enfrentarse con la continua amenaza musulmana, habitadas, además, esas tierras, durante los siglos IX y X, por una abundante población libre de pequeños propietarios, y en las cuales el sistema de la pequeña propiedad rústica predominó hasta los primeros años del siglo XI sobre el régimen de gran dominio ¹⁴⁵.

Por todo ello, cuando en los siglos XI y XII los principios feudales que dominaban más allá de los Pirineos empezaron a influir indudablemente en España, esa influencia, que llegaba con retraso y en una época que ya no les era propicia, sólo pudo acentuar los caracteres de las manifestaciones feudales que se habían venido desarrollando en el Reino asturleonés, pero no pudo ya afectar a los fundamentos mismos del Estado y de la estructura social. De ahí que esa influencia, tal como se revela en las fuentes, sólo produjera cierta feudalización de las

145. Vid. C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *España y Francia en la Edad Media. Causas de su diferenciación política*, «Revista de Occidente», I (1923), págs. 294-316; el mismo, *Estampas de la vida en León durante el siglo X*, 4.^a ed., Buenos Aires, 1947; el mismo, *Las Behetrías. La encomendación en Asturias, León y Castilla*, AHDE, I (1924), págs. 196-202.

funciones públicas mediante la atribución en «préstamo» o «beneficio» de las «honoros» y «tenencias» de territorios y localidades, algunas raras concesiones en «feudo» y la incorporación a la terminología jurídica castellana de términos feudales, como «vasallo»—éste en un sentido muy amplio, que abarcó también a las relaciones de dependencia personal que no tenían carácter noble—, «homenaje» e incluso «feudo»¹⁴⁶. Y fué, sobre todo, en Galicia, país en el que surgieron pronto poderosos monasterios y sedes episcopales, propietarios de importantes dominios, donde esas manifestaciones feudales, reavivadas por la influencia francesa, que se hizo sentir a partir del reinado de Alfonso VI y de la penetración en España de los cluniacienses, llegaron a desarrollarse, al parecer, con mayor fuerza y vitalidad¹⁴⁷.

No es posible dudar de que el concepto jurídico-privado del «préstamo» o «prestimonio», derivación del antiguo «precario» romano asimilado al préstamo de uso y frecuentemente concedido por un cierto tiempo o por la vida del concesionario, se utilizó ya en el Reino asturleonés como cesión de una tierra con cargo a la prestación por el cesionario al concedente de un servicio militar o noble. Pero la verdad es que las fuentes que se refieren—o parecen referirse— a este «prestimonio» de carácter noble son escasísimas, y, por nuestra parte, hemos examinado numerosos cartularios, colecciones diplomáticas y aun documentos inéditos, sin encontrar apenas noticias sobre este tipo de «prestimonio». Ahora bien, como decimos, es indudable que, no obstante, la noción de «préstamo», tal como aparece concebida en nuestra Edad Media, según los textos que hemos venido examinando a lo largo de este estudio, sirvió también para la retribución de servicios nobles a magnates, infanzones y caballeros, no sólo por el rey a sus «fideles» o «vasallos», o incluso a los que no lo eran, sino por los nobles mismos entre sí, y que, en estos casos, el «prestimonio» tuvo en León y Castilla el carácter de un verdadero «beneficio» en el sentido feudal del término, siquiera no se hiciese siempre a vasallos y no

146. Vid. la bibliografía citada en la nota 10.

147. Vid. *infra*.

se convirtiera en hereditario. Y SÁNCHEZ ALBORNOZ ha defendido la tesis de que el «beneficio» como retribución de un servicio militar fué ya conocido en la España visigoda, basándose para ello en el pasaje de la *Vida de San Fructuoso*, por SAN VALERIO DEL BIERZO, que refiere cómo un cuñado de San Fructuoso pidió al rey que le concediera una parte de las tierras del monasterio, a fin de realizar una expedición pública (*quasi pro exercenda publica expeditione*)¹⁴⁸.

Sin embargo, en León y Castilla no fueron, ni mucho menos, estos «prestimonios» o «beneficios» la única forma conocida de retribuir servicios nobles ni de sujetar por este medio al beneficiario a una obligación militar especial, como el combatir a caballo, sino que los reyes asturleonés y castellanos recompensaron también los servicios de sus vasallos, unas veces por medio de donaciones de tierras en plena propiedad, otras otorgando solamente al donatario una propiedad restringida intransmisible, o que sólo lo era bajo ciertas condiciones¹⁴⁹, y en un gran número de casos mediante el pago en metálico de estipendios y soldadas. Así, los caballeros de Castrojeriz, que no tenían un «préstamo» del conde de Castilla, no estaban obligados, ya en el siglo X, a acudir al «fonsado» o ejército si no se les satisfacía un subsidio (*expensa*) y el equipo (*sarcino*)¹⁵⁰; y algunos pasajes de la *Historia Compostelana* se refieren a las soldadas concedidas por el rey o por el Arzobispo Gelmírez a los caballeros, como se hace, por ejemplo, cuando, aludiendo a las perturbaciones ocurridas en el reino después de la muerte de Alfonso VI se dice que fué necesario halagar a los caballeros con mayores soldadas y más amplias posesiones (*milites maiores solidatas, amplioribus possessionibus bearí oportuit*)¹⁵¹. A veces los reyes, como ha puesto de relieve SÁNCHEZ ALBORNOZ, se vieron obligados a incautarse de determinados bienes

148. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*, I, págs. 168 y ss.; el mismo, *El «stipendium» hispano-godo y los orígenes del beneficio prefeudal*, págs. 120 y ss.

149. Vid. *infra*.

150. Vid. la nota 154.

151. *España Sagrada*, XX, pág. 175. *Historia Compostelana*, I, 95. Año 1113.

de la Iglesia para poder pagar soldadas a los caballeros¹⁵², y un documento del año 1173 nos muestra a Alfonso VIII concediendo al maestre y caballeros de la Orden de Santiago la parte que les correspondía de los estipendios que el rey ha de distribuir entre cualesquiera otros de sus caballeros o vasallos (*computationem de stipendiis quecumque militibus vel aliis vassallis meis erogavero*)¹⁵³.

La costumbre de recompensar los servicios militares de los vasallos—o de los que no lo eran—por medio del «préstamo», de la soldada o de la donación de tierras en propiedad plena o restringida, fué un uso corriente en León y Castilla durante toda la Edad Media. Y en Castilla, a partir de la concesión de la infanzonía por el conde García Fernández a los caballeros de Castrojeriz, parece ser que los caballeros de toda Castilla llegaron a no estar sometidos al deber de acudir al ejército real sin que se les diese un «préstamo» o se les pagase una soldada. Es muy conocido el texto del Fuero de Castrojeriz del año 974 que alude a ello al conceder la cualidad de infanzones o nobles a los caballeros villanos de esa población y disponer, al propio tiempo, que el caballero que no tuviera préstamo no fuera al «fonsado» a no ser que se le facilitase soldada y equipo (*Caballero de Castro, qui non tenuerit prestamo, non vadat in fonsado, nisi dederint ei espensam, et sarcano illo Merino...*)¹⁵⁴. En efecto, aunque en posteriores fuentes castellanas o leonesas no volvemos a encontrar disposiciones parecidas, es indudable que

152. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*, III, pág. 275, nota 20 y pág. 276, nota 21, donde se citan dos documentos, uno de Sahagún, de la primera mitad del siglo XII, y otro del «Tumbo Viejo de Lugo», folio 17 vuelto, los cuales demuestran la existencia en León y Castilla de casos de incautación de bienes eclesiásticos por los Reyes para pagar soldadas a los caballeros.

153. A. H. N.: *Tumbo menor de Castilla*, folio 57. Donación de Alfonso VIII al maestre de la Orden de Santiago. Año 1173: «... ego Aldefonsus, Dei gratia rex Hispanorum... dono et concedo Deo et vobis Petro Ferrandi, magistro militie Sancti Jacobi et fratribus tam presentibus quam futuris, computationem de stipendiis que cumque militibus vel aliis vassallis meis erogavero...».

154. MUÑOZ Y ROMERO: *Colección de Fueros Municipales*, I, pág. 38. Fuero de Castrojeriz. Año 974.

tal costumbre arraigó en Castilla con caracteres de generalidad para todo el territorio castellano, ya que a ella se refiere don Rodrigo Ximénez de Rada cuando en su obra *De rebus Hispaniae* dice que desde el siglo X los *militēs* castellanos no estaban obligados a guerrear sin que se les diera un estipendio (*nec sine stipendiis militare cogantur*)¹⁵⁵. Y el eco, más o menos desvirtuado de esta costumbre consagrada en Castilla por el Fuero de Castrojeriz —y que debió de hacerse extensiva al Reino de León—, lo encontramos en el siglo XII en algún fuero portugués. Así, en el Fuero de Sena (hoy Ceia), otorgado en 1136 por Alfonso Enríquez, se dispone que los caballeros de Sena *que aprestamo non tenuerint non faciant nullum fossato nisi illum de maio et apelido*¹⁵⁶. Como se ve, aquí el derecho de los caballeros de esta localidad portuguesa de no acudir al «fonsado» sin «préstamo» o estipendio es menos amplio que el de los caballeros castellanos en cuanto aquellos quedan sujetos al menos a la obligación de ir al ejército real una vez al año (*nisi illo de maio*) y tienen siempre la obligación de combatir en la milicia que se recluta para la guerra defensiva (*apelido*); si bien esto último es seguro que también obligaría a los caballeros de Castilla, aunque nada diga de ello el Fuero de Castrojeriz. Por otra parte, otro fuero portugués, el del castillo de Peñarrubia (*Castrum Pena Rubea*) contiene, asimismo, un precepto cuya remota filiación se encuentra, sin duda, en el viejo fuero castellano de Castrojeriz. El Fuero de Peñarrubia, en efecto, dispone —como el de Ceia— que los caballeros de la localidad no vayan al «fonsado» sino una sola vez en el año y castiga al que no acudiera al mismo con el pago de cuatro «ceras», pero el caballero que no tuviese «préstamo» no tiene que dar nada (*Et milites qui aprestamo non tenuerint non dent nichil*)¹⁵⁷.

155. RODERICUS TOLETANUS: *De rebus Hispaniae*, V, 3, en «Schott, *Hispania Illustrata*», pág. 83.

156. P. M. H.: *Leges et Cons.*, I, pág. 371. Fuero de Sena concedido por Alfonso Enríquez. Año 1136: «Et caballarios de Sena que aprestamo non tenuerint non faciat nullum fossatum nisi illo de maio et apelido...».

157. P. M. H.: *Leges et Cons.*, I, pág. 551. Fuero de Castrum Pena y Rubea. Sin fecha: «Et milites de ista villa faciant fossado regi una vice

Que la costumbre de retribuir, en una u otra forma, los servicios militares de los vasallos era algo que estaba profundamente arraigado en los usos del Reino de León y Castilla, considerada, además, esa retribución como la justa consecuencia del servicio mismo, lo muestra muy claramente un documento de Alfonso VIII del año 1178, diploma que confirma la costumbre de los Reyes de recompensar a los vasallos que integraban su comitiva, *militia* o mesnada. Efectivamente, en el año mencionado, Alfonso VIII hizo donación en plena propiedad a Martín González —quien era, sin duda, un mesnadero del Rey— y a sus herederos (*et omni sucesione vestre*) de la villa de Montejo, con todos sus derechos, de una serna y de un huerto en Sepúlveda, y el Monarca motivó su liberalidad, no sólo en los buenos servicios que Martín González le hizo a él y a la Reina (*intuitu boni servitii quod mihi et regine fecistis*), sino en que es justo y conforme a razón que los caballeros del regio palacio, que prestan dignos servicios a su señor, sean remunerados con estipendios dignos (*iustum est et rationi consentaneum ut milites regis palatii, qui digna dominis suis exhibent servitia, dignis stipendiis remunerentur*)¹⁵⁸.

Pero, según dijimos ya más arriba, aunque es indudable que el «préstamo» o «prestimonio» fué en León y Castilla una de las formas de retribuir servicios nobles y de obligar a los mismos al concesionario, son escasas y poco explícitas las fuentes documentales que a estos «prestimonios» se refieren, en contraste con lo abundante de los diplomas relativos a los «préstamos»

in anno. Et qui neglexerit eum pariat IIIor ceras. Et milites qui aprestamos non tenerint non dent nichil. Ita et qui aprestamos tenerint et filios relinquerint non dent nuncio neque tollant suum aprestamum.»

158. SERRANO: *Cartulario de Arlanza*, págs. 229-30. Donación de Alfonso VIII a Martín González, mesnadero del Rey. Año 1178: «... iustum est et rationi consentaneum ut milites regii palatii, qui digna dominis suis exhibent servitia, dignis stipendiis remunerentur. Ea propter ego Aldefonsus... rex Toleti et Castelle..., libenti animo et voluntate spontanea, et intuitu boni servitii quod mihi et regine fecistis vos Martini Gundisalvi... facio vobis et omni sucesioni vestre cartam donationis... in perpetuum valituram... villam que dicitur Montelio... pro servitiis que mihi et... uxori mee regine Alionor fecistis...».

de tenencias agrarias, lo cual no tiene, sin embargo, nada de extraño, dado que la gran mayoría de los diplomas de nuestra Edad Media proceden de iglesias y monasterios. Del siglo X no se conoce —hasta ahora al menos— más texto sobre la concesión de «préstamos» nobles que el muy conocido del Fuero de Castrojeriz, y SÁNCHEZ ALBORNOZ ha analizado penetrantemente otro dos textos, ya del siglo XI, que revelan la costumbre de los Reyes de conceder «préstamos» o «beneficios» con cargo al servicio militar a caballo. Son estos textos el famoso documento de los infanzones de Espeja, que suele fecharse hacia 1030, y otro no menos conocido que se refiere al pleito que los infanzones de Lagneio o Langreo sostuvieron en 1075 con Alfonso VI. El primero de dichos documentos ha servido a SÁNCHEZ ALBORNOZ para llegar a la conclusión de que todos los infanzones estaban obligados a servir como jinetes en tiempos de guerra y a prestar un servicio militar especial a caballo —el de *anubda* o vigilancia en la frontera— por las tierras que tenían de su soberano, es decir, en préstamo, y esto aunque no estuvieran ligados a su príncipe por el vínculo de fidelidad especial o «vasallaje»; y de este documento SÁNCHEZ ALBORNOZ ha deducido también que, si los infanzones no cumplían al menos con su deber de prestar la *anubda* —como fué el caso de los de Espeja—, podían ser privados de las tierras que tenían de su soberano, aunque no de aquellas que poseían en plena propiedad (*suas hereditatelas*)¹⁵⁹. En cuanto al documento de los infanzones de Langreo, del mismo resulta que, en el solar primitivo del Reino de Asturias, estos infanzones tenían tierras del Rey por las que paga-

159. El documento de los infanzones de Espeja ha sido publicado por SERRANO Y SANZ: *Noticias y documentos del Condado de Ribagorza*, página 366, y MENÉNDEZ PIDAL: *Orígenes del español*, I (1.^a ed.), págs. 39-41. El pasaje que de este documento nos interesa es el siguiente: «Ipsos infanzones de Spelia abuerunt fuero per anutba tenere in Gormaz et in Oxima et in Sancti Stefani; quando prenderunt ipsas casas mauros, mandavit domno Sancio comite que tenuissent ipsas anutbas in Karazo et in Pená Fidele, quomodo totos infantiones faciebant, et non quesierunt infantiones de Spelia suo mandato facere. Pro inde presot ille comite tota Spelia, et non eis laxabit nisi suas hereditatelas.» Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*, págs. 180 y ss.

ban la «fonsadera», o impuesto que se satisfacía por eximirse del deber de acudir al «fonsado», y que perdían dichas tierras si no pagaban la mencionada «fonsadera» a los Merinos reales. Y SÁNCHEZ ALBORNOZ conjetura que los infanzones de Langreo habrían recibido tierras del Rey en «préstamo» con la misma carga que los de Espeja y que, a partir de la época en que la lejanía de la frontera los apartó de las comarcas en que se batallaba, la prestación del servicio militar a caballo se les habría permutado por el pago de la «fonsadera»¹⁶⁰.

Con posterioridad a las noticias que sobre «prestimonios» nobles nos proporcionan los tres textos aludidos, el mayor número de datos acerca de este tipo de concesiones se encuentra en una fuente narrativa como la «Historia Compostelana», escrita, como es sabido, por clérigos franceses contemporáneos de Gelmírez (1140), y las noticias proporcionadas por esta fuente fueron hace años recogidas y ampliamente comentadas por GAMA BARROS¹⁶¹. Parece, en efecto, que la mayoría de los «prestimonios» a que se refiere la «Historia Compostelana» eran verdaderos «beneficios» en el sentido feudal del término y concedidos a vasallos que habían prestado al concedente el juramento de fidelidad que en el pacto de feudo seguía al «homenaje», empleándose incluso este último término (*hominium*), lo que no tiene nada de sorprendente si tenemos en cuenta la filiación francesa de los autores de la «Compostelana». Así, esta crónica nos narra, entre otras cosas, que en 1106 el conde de Traba y otros nobles gallegos prestaron a Gelmírez, cerca de Castrovite, juramento y fidelidad (*juramentum et fidelitatem ei fecerunt*), aun cuando muchos de los más notables de Galicia le habían rendido ya «homenaje» (*hominium fecerant*) «por las soldadas y préstamos que de su liberalidad habían recibido» (*propter soldatas et praestamine, quae uberius ab eius largitati suscepe-*

160. El documento relativo al pleito de los infanzones de Lagneio con Alfonso VI en 1075 ha sido publicado en *España Sagrada*, XXXVIII, ap. 22, págs. 322-25, y por HINOJOSA: *Documentos...*, págs. 30-31. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*, I, págs. 184 y ss.

161. Vid. GAMA BARROS: *História da Administração Pública em Portugal...*, I (2.^a ed.), págs. 299 y ss.

rant) ¹⁶². La misma crónica nos cuenta también que en 1121 Odoario Ordóñez, Arias Pérez y otros tenían «prestimonios» de Gelmírez (*ab Archiepiscopo tenebant praestimonia*) y le habían hecho juramento de serle amigos y fieles (*juramento se fore amicus ejus et fideles*) y «homenaje» de ayudarle contra la Reina doña Urraca «como a su señor y patrono» (*utpote Dominuum et Patronum suum*) ¹⁶³. Y, en otro pasaje, la «Compostelana» se refiere a que Gelmírez, asimismo en el año 1121, dió el castillo de Faro al jefe de su milicia o séquito armado (*ejus militiae princeps*), un tal Fernando, quien como tal obedecía al Arzobispo y tenía de él muchísimos «prestimonios» (*et ab eo plurima habebat praestimonia*) ¹⁶⁴.

Pero, aparte estas noticias sobre «prestimonios» nobles en la Galicia del siglo XII que nos proporciona la «Historia Compostelana», contamos con algunos documentos de esa época que parecen referirse a ese tipo de «prestimonio». En el año 1090, por ejemplo, Gonzalo y Nuño Yáñez se hicieron vasallos del Monasterio de San Martín de Jubia, ofreciéndole con este motivo unas tierras en San Pedro de Lexa y recibiendo del Monasterio la heredad del coto de Serantes con la condición de que, a su muerte, se la dejen poblada a los monjes. En este documento, la relación de vasallaje que se establece y que vincula a Gonzalo y Nuño Núñez al Abad y los monjes del cenobio de Jubia parece ser de índole noble en cuanto ambos declaran hacerse de por

162. *España Sagrada*, XX, pág. 97. *Historia Compostelana*, I, 47. Año 1106: «... juramentum et fidelitatem ei fecerunt, licit multi de melioribus Gallaetiae ante hoc novae germanitatis inventum praefato episcopo hominum fecerant propter solidatas et praestamina, que uberius ab ejus largitate susceperant...».

163. *España Sagrada*, XX, pág. 329. *Historia Compostelana*, A. 1121: «...Oduarium Ordonidem, Ariam Petridem, et ceteros qui omnes ab Archiepiscopo tenebant praestimonia dato juramento se fore amicus ejus et fideles; fecerant in super Archiepiscopo hominum hoc modo, si Regina in ejus injicere manus, vel expellere ex honore praesumeret; omnes unanimiter cum quibuscumque possent Archiepiscopum, utpote Dominum et Patronum suum, adjuvarent in festi Reginae.»

164. *España Sagrada*, XX, pág. 357. *Historia Compostelana*, A. 1121: «...Hic Archiepiscopo ut puta ejus militiae princeps obsequabatur et ab eo plurima habebat praestimonia...»

vida vasallos y «defensores» del Monasterio (*vasalli et defensores*) y esta obligación de defender a los monjes y a sus bienes parece llevar consigo la necesidad de que se trate de una defensa por las armas, concertándose, además, este vasallaje —como el feudal— por el solemne juramento ante los cuatro Evangelios, que si no es cumplido por los vasallos les hace incurrir en maldición y perjurio de la fe jurada (*et qui hoc neglexerit de parte uestra sit maledictus et fide periurus de sacramento que fecit de super IIII or euangelia*)¹⁶⁵. Y la relación de vasallaje —que creemos de tipo noble— que aparece en este documento se acompaña de la cesión vitalicia de una tierra, o sea de un «préstamo», aunque este término no se emplee en el diploma. Por otra parte, en un documento, procedente del mismo Monasterio de San Martín de Jubia, encontramos, entre los años 1163 y 1168 —el diploma no lleva fecha—, otro caso de un pacto de vasallaje unido a la entrega de un «prestimonio». Pero aquí el carácter noble de la concesión en «prestimonio» no puede deducirse con claridad de los términos en que está redactado el documento, por el cual Pelayo Froila se hace vasallo del Monasterio de San Martín durante su vida y recibe de los monjes en «prestimonio» la heredad de Ciobre (*et deinceps sim vasallus et frater in vita mea et teneam de vobis prestimonium*)¹⁶⁶.

165. MONTERO DÍAZ: *Cartulario de Jubia*. «Boletín de la Universidad de Santiago», VII, pág. 109. Gonzalo y Nuño Yáñez se comprometen a ser vasallos y defensores del Monasterio de Jubia. A. 1090: «Notum sit omibus tam presentibus quam futuribus quod ego Gondisalvus Iohannes et Nunnus Iohannes... facimus scriptum testamenti monasterio sancti Martini, et pactum de uita et post mortem nostram ut stabile maneat et firmum uidelicet ut dum uasalli et defensores res eius ad obitum quisque nostrum mandamus corporis nostris cum nostris helemosinis et offerimus Deo et beati Martin porcionem nostram integram de ecclesia Sancti Petri de Lexa et de laicali que ibi habemus uel debere debemus. Et qui hoc neglexerit de parte nostra sit maledictus et fide periurus de sacramento que fecit de super in IIII or euangelia. Nos ii monachi Sancti Martini cum consensu nostri prioris... recipimus ista oblationem et concedimus uobis pro uestra porcione hereditate nostra in cauto de Serantes quem tenuit pater noster in uilla que uocitant Donega dicta Casal de Vistrario... tali conditione ut post mortem uestram dimittetis eam populatam in pace in monasterio.»

166. MONTERO DÍAZ: *Cartulario de Jubia*, «Boletín de la Universidad de Santiago», VI, pág. 94. Pacto que Pelayo Froyle hace con el Monasterio de

Otros documentos del siglo XII hemos podido reunir en los que una relación de vasallaje, al parecer noble, va unida a la concesión de un «prestimonio». De un indudable interés resulta ser, por ejemplo, un documento inédito del año 1165 —que transcribimos íntegro en el Apéndice— por el que lo concedido en «prestimonio» a unos vasallos no es una tierra sino un caballo. Que los señores concedían en «préstamo» a sus vasallos, no sólo tierras, sino también caballos, armas y equipo, está, desde luego, testimoniado por algunas otras fuentes, como el Fuero de Fresnillo de 1104 cuando dispone que el que tuviese caballo, loriga o «atondo» de su señor—en este caso parece que «atondo» debe referirse a su significación de equipo de guerra¹⁶⁷—y muriese, deben sus hijos devolver aquel «préstamo» al señor¹⁶⁸, lo que muestra una vez más el carácter preferentemente vitalicio de las concesiones en «prestimonio», aunque la entrega de armas en «préstamo» fuese también a veces hereditaria según resulta del Fuero portugués de Numão de 1130¹⁶⁹. Y, por otra parte, asimismo se daban en «préstamo», para custodiarlos y defenderlos, los colonos o «collazos» de una villa, como lo hizo en 1223 el Abad del Monasterio de Oña al entregar a Diego y Sancho Sánchez en «prestimonio» vitalicio los «collazos» de la villa de

San Martín de Jubia, comprometiéndose a ser su vasallo. Sin fecha (1163-1168): «Hoc est pactum et scriptum quod facio ego Pelagius Froile. uobis priori domno Willelmo et uobis monachis Sancti Martini de Neda, et uoci monasterii uestri, ut a monasterio et deinceps sim uester vassallus et frater in uita mea et teneam de uobis prestimonium et abeam porcionem sanctum unus ex nobis ad obitum mei reliquam uobis et monasterio uestro prestimonium ipsum. uidelicet hereditate de Ciobre, cum alis omnibus meis hereditatibus et habere que habuero pro anima mea et parentum meorum. Et qui aliter fecerit, sit maledictus et excommunicatus.»

167. Vid MERA: *Sobre a palavra «atondo»*. *Novos Estudos de Historia do Direito*, págs. 5-18.

168. HINOJOSA: *Documentos...*, pág. 47. Fuero de Fresnillo, año 1104: «14. Et si aliquis ex uobis tenuerit cavallo vel lorica aut adtondo de suo seniore et venerit suo transitu, quomodo tornent illo prestamo suos filios et non demandet illo seniore ad sua mulier et suos filios altero nuntio.»

169. P. M. H. *Leges et Cons*, I, pág. 370: Fuero de Numão, año 1130: «...Et totus homo de Nomao qui arma tenuerit de suo seniore et mors illi uenerit; alius senior qui postea fuerit non demandet illa arma nisi remaneant ad suos filios.»

Noya (*et damus vobis in prestimonium illos collacios de Noya... sub tali conditione ut omnibus diebus vite vestre teneatis et fideliter custodiatis*)¹⁷⁰. Pero el documento de 1165 a que aludimos es especialmente interesante por ser el único que conocemos en que se conceda en «prestimonio» a unos vasallos un caballo en que cabalgar. En ese diploma, en efecto, don Piniolo Nuniz y su mujer doña Elvira hacen donación *post obitum* en plena propiedad (*iure perpetuum*) al Monasterio de Sobrado de la mitad de una heredad que tienen en el coto de Reparada y desde ese día se declaran vasallos de dicho cenobio (*et de hodie sumus vassallus et familiares de Superaddi in uita uel ad morte*), debiendo los monjes ayudarles y darles en «prestimonio» por la duración de su vida un caballo para cabalgar (*et uos debetis adiuuare secundum uestrum ordinem uobis concessit et dare nobis in tota nostra uita equus ad equitandum quem teneamus de uobis in apostimonio*), caballo que, si los monjes lo necesitasen, pueden exigir su devolución, pero dando otro a Piniolo Nuniz en la misma forma¹⁷¹. De los términos de este diploma no puede, en verdad, inferirse que el caballo concedido en «prestimonio» fuese precisamente para combatir en defensa del Monasterio de Sobrado, aunque ello podría ser una consecuencia del vasallaje que prestan Piniolo y su mujer a los monjes, al mismo tiempo que les donan la mitad de su heredad, y, por otra parte, la obligación de defender los intereses de un cenobio aparece en

170. ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, págs. 532-534. Donación de Diego y Sancho Sánchez al Monasterio de Oña, año 1223. Diversos fueros portugueses del siglo XII prohibieron que los habitantes de una localidad fuesen dados en «préstamo» o «prestimonio»; vid. *P. M. H. Leg. et Con.* I, página 457; Fuero de Coveliana, año 1186: «Homines de Coveliana non sint in prestamo dati»; lo mismo en otros fueros portugueses del XIII: *P. M. H. Leg. et Con.*, I, pág. 613, Fuero de Egítania (Idanha Velha), año 1229: «Homines de civitate Egítanie numquam sint dati in prestimonium et non habeant alium dominum nisi me et filium meum et nec alium pro domino nisi voluerint.»

171. Vid. el documento núm. IV del Apéndice. A un «prestimonio» noble parece también referirse el documento núm. XIII del Apéndice documental, por el que Gonzalo Fernández se vincula en el año 1197 al servicio del obispo de León, don Manrique, y éste, atendiendo a esta circunstancia, le da un «prestimonio» en Vegamia.

otros documentos, que contienen pactos parecidos al que recoge el documento que comentamos.

La obligación de defender a la iglesia o monasterio con los cuales se ha entrado en una relación de fidelidad la encontramos, en efecto, en algunos diplomas. Así, en 1196, don Diego Gómez hizo donación *iure hereditario* al Monasterio de Oña de su heredad en Espinosa y en Berrueza y el Abad Pedro y los monjes lo recibieron en su sociedad y en todos los beneficios de la casa de Oña (*recipimus uos don Diego Gomez in nostra societate et in omnibus beneficiis nostre domus*) y le dieron en «prestimonio» vitalicio todo lo que tenían en Río de Loba (*et damus uobis in prestimonium quantum habemus in Rio de Loba... in uita uestra*), pero don Diego debía defender como amigo (*sicut amicus*) a los monjes de Oña, a sus heredades, collazos y ganados (*et uos defendetis hereditates, collacios nostros et ganatos*), y tendría derecho a ser recibido en cualquier casa dependiente del Monasterio de Oña como uno de los señores del mismo (*et ad quemcumque nostram domum ueneritis sitis ibi receptus honorifice sicut unus de senioribus nostre domus*)¹⁷². Y en 1219 el Obispo de Lugo, don Ordoño, concedió a Diego y Gonzalo Lupi el coto de Cancelada en «prestimonio» vitalicio para que allí poblasen, cultivasen y edificasen, entregándoles, además, otras heredades que tendrían de por vida mediante el pago de un censo a la iglesia de Lugo, y concertándose que Diego y Gonzalo se aplicasen solícita y fielmente a la tutela y defensa de los monjes, de sus bienes y de sus ganados¹⁷³. Como se advierte, en ninguno de los pactos contenidos en estos dos documentos

172. ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, pág. 380. Donación de don Diego Gómez al Monasterio de Oña, año 1196: «...Ego Didacus Gómez... dono... Honie meam hereditatem... in Espinosa... in Uerrueza... iure hereditario... Et ego Petrus... abbas... recipimus uos Don Diego Gómez in nostra societate et in omnibus beneficiis nostre domus et dabus uobis in prestimonio quantum habemus in Rio de Loba... in uita uestra... Et uos defendetis hereditates, collacios nostros et ganatos... sicut amicus... Et ad quemcumque nostram domum ueneritis sitis ibi receptus honorifice, sicut unus de senioribus nostre domus. Et uos tenete ipsos collacios quos uobis damus in prestimonio in suo directo...»

173. Vid. el documento núm. XXII del Apéndice.

se hace declaración de vasallaje por los que reciben el «prestimonio» —lo que, en cambio, sucede en el diploma de 1165— y el de 1219 tiene carácter económico en cuanto la concesión se hace para repoblar y cultivar la tierra concedida e implica para Diego y Gonzalo Lupi el pago de un censo a la iglesia de Lugo, pero en ambos se consigna expresamente la obligación por el «prestimonario» de defender los intereses del Monasterio de Oña y de la sede lucense, deber que a veces exigiría la prestación de un servicio armado. Y es que, en realidad, estos documentos procedentes de iglesias y monasterios nos revelan el carácter especial que adoptaban «vasallaje» y «prestimonio» en los casos en que el señor era una institución eclesiástica. En efecto, cuando un noble o caballero —creemos que tanto Piniolo Nuniz como Diego Gómez eran nobles— entraba en relación de vasallaje o amistad con una iglesia o monasterio, quedaba en la obligación de defenderlos —en no pocos casos, sin duda, por las armas—, aparte de otras prestaciones de carácter económico a las que, como en el documento de 1219, pudiera quedar obligado; pero interviniendo en el pacto una finalidad religiosa, que asociaba al vasallo, o al que recibía el «prestimonio», a los beneficios espirituales de la iglesia o monasterio de que se tratase, beneficios que el vasallo buscaba mediante la donación a aquellos de un bien propio, como ocurre en el diploma de 1165, en el cual la donación de la heredad de Reparada, a la que se une la declaración de vasallaje por Piniolo Nuniz y su mujer, se aplica a la salvación de las almas de los donantes.

La influencia de las ideas feudales procedentes de Francia, a la que hemos aludido reiteradamente en el curso de este estudio, se manifiesta ya muy definida en Galicia durante el siglo XII, y en el XIII la encontramos también en Castilla, manifestada al menos en casos aislados y según resulta de algunos documentos del Reino de Toledo, dos de los cuales —publicados por SÁNCHEZ ALBORNOZ el uno y por RAMÓN PAZ el otro ¹⁷⁴— emplean ya la palabra «feudo». El mayor arraigo en Galicia de

174. Vid. C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *El «juicio del Libro» en León y un feudo castellano del XIII*, AHDE, I, 1924, págs. 382 ss.; R. PAZ: *Un nuevo feudo castellano*, *Ibidem*, V, 1929, págs. 445 ss.

costumbres feudales análogas a las europeas, aunque separadas de ellas, sin embargo, por importantes matices diferenciales, nada ofrece de extraño si se tienen en cuenta las distintas circunstancias económicas y sociales que, ya desde el siglo X, distinguieron a Galicia de los países leonés y castellano y que estriban, precisamente, en la existencia en las comarcas gallegas a partir de la más alta Edad Media de la gran propiedad señorial, régimen que culminó en el siglo XII con el poderoso señorío compostelano de Gelmírez¹⁷⁵. Creemos, en efecto, que incluso podría hablarse con propiedad de un feudalismo gallego—aunque de caracteres peculiares ciertamente—, sin que tal denominación pueda darse, en cambio, a las meras manifestaciones feudales que florecieron en León y Castilla. Ya en el siglo XVI Alfonso de Castro en su «Doctrinal de Caualleros» hizo referencia a los «feudos» gallegos, observando que, por el contrario, el «feudo» «non era fructa de este reino de Castilla», pero advirtiendo que, aunque en Galicia «en tierra de la Iglesia se usan estos feudos» y se hace «homenaje» a los Arzobispos de Santiago, aquéllos «non pasan en heredero, e aun en vida se pueden revocar a sola voluntad del arzobispo que a la sazón es», por lo cual Alfonso de Castro escribe que «más parece tal contrato aquel que los legistas llaman precario que feudo»¹⁷⁶. Y a estos «feudos» a que alude Alfonso de Castro, la «Historia Compostelana» les da, como es sabido, el nombre de «prestimonios» al emplear ambos términos como sinónimos (*in praestimonium, sive feudum*)¹⁷⁷, precisando su carácter temporal y no hereditario cuando en una ocasión se

175. Vid. VALDEAVELLANO: *Historia de España*, 2.^a ed., I, 2, págs. 50 s. y 420 s.

176. ALFONSO DE CASTRO: *Doctrinal de Caualleros*. Introd., lib. IV, tit. III.

177. *España Sagrada*, XX, pág. 145, Historia Compostelana, año 1112: «Ego [Mauritius Bracharensis Ecclesiae Archiepiscopus de manu amici et confratris nostri Domini Didaci II venerabilis Compostellanae Ecclesiae Episcopi suscipio in praestimonium, sive feudum, medietatem possessionum et hereditatum quas habet Ecclesia S. Jacobi in Portugalensi terra... ut teneam ab eo, et possideam et quando ipse voluerit, ei vel Ecclesiae S. Jacobi quiete dimittam vel restituam...» De la significación de la palabra «feudo» en la Historia Compostelana se ha ocupado GAMA BARROS: *Historia da Administração pública em Portugal*... I, 2.^a ed., págs. 330 ss.

refiere a una concesión hecha en «feudo» por cierto tiempo: *ad tempus pro feudo commiserat* ¹⁷⁸.

En el Apéndice transcribimos un documento gallego inédito del año 1178 que tiene todos los caracteres de uno de estos «feudos» de Galicia a que alude la «Compostelana», aunque el término «feudo» no se use en el diploma y la concesión sea, desde luego, temporal. Y a ese documento puede añadirse otro de características análogas, que fué publicado por HINOJOSA, lleva la fecha de 1241 y se refiere a una cesión vitalicia. En ninguno de estos dos documentos se emplea la palabra «prestimonio»—el de 1178 utiliza, en cambio, la de «beneficio»—, pero las concesiones a que aluden son evidentemente cesiones en «préstamo», según el viejo uso hispánico: la una *ad tempus*, la otra por la duración de la vida del concesionario.

En el documento de 1178 el Obispo de Lugo, don Juan, entrega a Alfonso Peláez—a ruegos de éste como en el «precario»—la posesión de la iglesia de San Félix de Rovora y la torre o fortaleza contigua a la misma, con sus ingresos anuales; y, por su parte, Alfonso Peláez, por el «beneficio» que recibe (*pro huiusmodi beneficio de gratia mihi collato*) se hace fiel vasallo del Obispo de Lugo (*uobis domino meo Lucensis episcopo promitto me fore fidelem uasallum*), por juramento y homenaje a los que se alude al final del diploma (*iuramentum et hominium*) y se compromete a restituir a la sede lucense las mencionadas iglesia y fortaleza, siempre que aquélla se lo pidiera (*ecclesiam et turrem quandoquumque requireritis uos uel successores uestri in pace bona absque contradictione aliqua... resignare*) y, de no hacerlo así, será considerado como alevoso y traidor (*quod si contra ueniti presumpsero quod absit alevosus et traditor habear ab omnibus sicut qui de castello domino suo mentitur*) ¹⁷⁹. Y en el diploma

178. *España Sagrada*, XX, pág. 145. Historia Compostelana. año 1112: «Quod uero Canonorum S. Jacobi est, Archiepiscopo minime commissum est. Ea utique Ecclesiae B. Jacobi venerabilis Episcopus summae dilectionis gratia compunctus, Bracarenis Archiepiscopo, scilicet ipsius venerabilis personae, non tamen Ecclesiae ejus ad tempus pro feudo commiserat, quae quando uellet reaccipere, et sua ad se redire faceret.»

179. Vid el documento núm. V del Apéndice. Véase también el documento núm. XII del Apéndice, fechado en el año 1196 y donde Pelayo Muñoz,

de 1251 que publicó HINOJOSA, otro Obispo de Lugo, don Martín, con el Cabildo de la sede, concede a Pedro Arias de Parreaga la fortaleza de Sirvián, con su coto, término y heredad (*cum suo cauto et caritello et hereditate*)¹⁸⁰, por toda la vida de dicho caballero (*in uita ipsius militis*) y para que la tenga y posea en paz (*et pro ad tenendum et possidendum in pace*), y por esta fortaleza Pedro Arias promete durante su vida hacer fielmente guerra y paz por la iglesia de Lugo y el Obispo que la rigiese (*de qua turre idem miles debet et promittit in tota uita sua fideliter guerram et pacem facere pro Lucensi Ecclesia et pro Episcopo qui pro tempore fuerit in eadem*). Pedro Arias debe, además, tener en la fortaleza de Sirvián hombres tales que primeramente hagan «homenaje» de que, a la muerte del mismo, devolverán el castillo sin contradicción alguna a la iglesia de Lugo (*et debet tale vel tales homines, tenere in eadem turre qui prius faciunt hominum quod in mortem eius, ipsam turrem libere et sine alia contradictione Ecclesie Lucensis restituant*) y ha de prometer también tener bien poblada la fortaleza y que todos los inmuebles que allí por cualquier causa ganase los tendría en nombre de la iglesia de Lugo, precisándose que ésta retiene el dominio (*Et sciendum, quod Ecclesia Lucensis; sibi dominium retinens...*). El Obispo de Lugo debe ser quien administre justicia en la fortaleza cedida (*episcopus, qui pro tempore fuerit, ibi ius reddere et iusticiam exercere*) y el caballero Pedro Arias estará obligado siempre a obedecer y defender a la sede lucense (*et idem miles debet semper pro posse Lucensem Ecclesiam defendere et ei obedire*). En el documento se consignan también los dos casos en que la fortaleza de Sirvián ha de ser restituída al Obispo y Cabildo de Lugo: uno de ellos es, naturalmente, el de la muerte del concesiona-

por los «prestimonios» que recibe del Obispo de Lugo, don Rodrigo, promete a éste con palabras de verdad y homenaje, como el vasallo al señor, que siempre le servirá a él y a sus sucesores en la sede («...promitto uobis in uerbo ueritatis et hominum cum iuramento fatio sicut vasallus domino, quod pro posse meo seruiam uobis et ecclesia lucense»).

180. Creemos que en este caso la palabra «caritello» tiene el sentido de «término» y «jurisdicción», o mejor, de «término jurisdiccional», señalado por Merea, *Sobre a palavra «caritel»*. *Novos Estudos de Historia do Direito*, págs. 101-108.

rio, ya que se trata de una concesión vitalicia (*eo vero defuncto, ipsius terris possessio debet ad Lucensem devolvi possidendam in pace*); otro, el caso de que Pedro Arias entrase en religión (*et si forte Petrus Arie ordinem intrauerit, statim debet ipsam turrem deliberare Lucensi Ecclesie*)¹⁸¹.

Estos dos documentos de 1178 y 1251 nos muestran con bastante precisión cuáles eran las principales características de las concesiones que la «Historia Compostelana» llama «prestimonios» y «feudos» y a las que se refería en el siglo XVI Alfonso de Castro. Desde luego, aunque el término no se emplee, su carácter de «prestimonios» nobles aparece evidente por la índole indudablemente militar de la concesión—en ambos se entrega una fortaleza—; por expresarse en el segundo que el concesionario es un caballero, que promete hacer fielmente guerra y paz por el Obispo y la sede de Lugo; por el vasallaje feudal que presta Alfonso Peláez en el primero de estos diplomas, mediante juramento y homenaje, y porque la misma relación unió tam-

181. HINOJOSA: *Documentos...*, págs. 157-8. El Obispo de Lugo, don Martín, y el Cabildo de esta Iglesia conceden a Pedro Arias de Parrega, caballero, la fortaleza de Sirvian para custodiarla y defenderla mientras viviere. Año 1251: «Noverint universi presentem paginam inspecturi, quod dominus M., episcopus Lucensis et eiusdem capitulum dant et concedunt domino Petro Arie de Parrega turrem de Sirvian, que est in cauto Lucensi, cum suo cauto et caritello et hereditate et omnibus aliis pertinentiis et directuris suis in filigrigia Sancte Marie de Sirvian, in tota vita ipsius militis nomine Lucensis Ecclesie, et pro ad tenendam et possidendam in pace; de qua turre idem miles debet et promittit in tota vita sua fideliter guerram et pacem facere pro Lucensi Ecclesia et pro episcopo qui pro tempore fuerit in eadem; et debet talem vel tales homines tenere et habere in eadem turre qui prius faciant homagium quod in mortem eius, ipsam turrem libere et sine alia contradictione Ecclesie Lucensi restituant cum omni populatione et omnibus rebus aliis que ab eius obitu ibi erunt. Promitti etiam eam bene populatam tenere et omnia immobilia que ibi quodcumque casu lucratus fuerit nomini Lucensis Ecclesie eam lucrari et tenere. Et sciendum, quod Ecclesia Lucensis, sibi dominium retinens, statim conditionibus appositis supradictis possessionem eiusdem turris sibi dant et concedunt; eo vero defuncto, ipsius turris possessio debet ad Lucensem devolvi Ecclesiam possidenda in pace... Et si forte Petrus Arie ordinem intraverit, statim debet ipsam turrem deliberare Lucensi Ecclesie. Debet etiam episcopus, qui pro tempore fuerit, ibi ius reddere et iusticiam exercere, et idem miles debet semper pro posse suo Lucensem Ecclesiam defendere et ei obedire...»

bién, sin duda, a Pedro Arias con la sede lucense, si bien en este caso no se empleen las palabras «vasallus» y «hominium», utilizada, sin embargo, esta última para aludir a los vasallos del propio Pedro Arias, que éste debe situar en la fortaleza de Sirvián.

Pero lo más interesante de estos dos documentos es que cada uno de ellos representa un ejemplo de los dos tipos de «prestimonios»—fuesen nobles o no—conocidos en los Reinos de León y Castilla y diferenciados claramente, como observamos más arriba, por las Cortes de León de 1208: el «prestimonio» por cierto tiempo y el atribuido por la duración de la vida del concesionario. Del primero es un ejemplo el documento de 1178, que muestra, además, la revocabilidad *ad nutum* del «prestimonio» noble cuando éste no era concedido de por vida. Que los «prestimonios» nobles eran revocables a voluntad del concedente lo indican con claridad varios pasajes de la *Historia Compostelana* y, como hemos visto antes, Alfonso de Castro, cuando se refiere a los «feudos» gallegos, dice que no eran hereditarios y que «aun en vida» se podían revocar a voluntad por el que los había concedido. Y esto es, indudablemente, lo que resulta de la *Compostelana* y del documento lucense de 1178. Así, la primera nos refiere en una ocasión que Gelmírez, en el año 1121, intimó al conde Munio a que le devolviera sin dilación el castillo de Faro o, en caso contrario, le considerase como enemigo, quedando privado de sus «prestimonios»¹⁸², y la *Compostelana* nos narra también que el mismo Gelmírez, en 1130, refiriéndose a los caballeros que eran nobles y poderosos «prometió y juró que les quitaría ciertamente los «prestimonios» que de él tenían» (*promisit et juravit quod eis praestimonia sua, quae a se tenebant, omnino auferret*)¹⁸³. Pero, sobre todo, la *Compostelana*

182. *España Sagrada*, XX, pág. 358. *Historia Compostelana*, año 1121: «Demum Archiepiscopus intonat Comiti M., qui ab eo plurima et largiora praestimonia habebat, aut Archiepiscopum habeat inimicum ablata sibi B. Jacobi praestimoniorum ubertate; propter ea Comes M., reddit Castellum Archiepiscopo.»

183. *España Sagrada*, XX, pág. 502. *Historia Compostelana*, año 1130: «De militibus autem, qui erant nobiles et potentes, promisit et juravit, quod eis praestimonia sua, quae a se tenebant, omnino auferret, et eos a se tandi»

nos transmite un dato bien explícito sobre la revocabilidad de las concesiones en «prestimonio» al transcribir una escritura del año 1112 en la que el Arzobispo de Braga, Mauricio, declara recibir de Gelmírez varias heredades *in praestimonium sive feudum*, precisándose que aquéllas deben ser devueltas cuando el concedente las reclame (*quando ipse recipere voluerit, ei vel Ecclesiae S. Jacobi quiete dimittam vel restituant*)¹⁸⁴.

Por lo que se refiere al documento de 1178, no cabe duda alguna de la revocabilidad *ad nutum* de la concesión hecha a Alfonso Peláez, ya que por dos veces se dice en el mismo que el concesionario tiene que entregar la iglesia y fortaleza de Rovorá sin objeción alguna cuando el Obispo y la sede de Lugo le requieran para ello (*ego uel successores mei irati uel pacati a te requiremus, tu eam nobis in pace bona absque omni contradictione... cessante restituas*), y, si no lo hace así, será tenido por alevoso y traidor, como todo aquel que el castillo que ha sido confiado a su fe retiene con falsía y perjurio (*sicut qui de castello in fide sibi comisso, domino suo menciens et periurus recalcitrat*). En este documento, como se advierte, está reflejado el uso que en la baja Edad Media se llamó «costumbre de España», por la cual los reyes de León y Castilla podían reclamar a su voluntad de quién estaba en posesión de un castillo que les entregase la tenencia del mismo bajo pena de incurrir en traición, costumbre castellana distinta de los usos feudales catalanes—los cuales limitaban la posibilidad de reclamación a casos determinados—, y que los reyes de Aragón procuraron hacer extensiva a sus Estados, de lo que tenemos un ejemplo en un documento de Jaime II, quien en el año 1304 ordenó que se entregasen unos castillos a Pero de Montagut para que «los tenga e los guarde por nos a costumbre de Spanya mientras a nos placera»¹⁸⁵.

excluderet. donec plenariam justiciam eraga Dominum Compostellanum suam Ecclesiam exequeretur.»

184. Vid. el pasaje de la Historia Compostelana, citado en la nota 177.

185. BENAVIDES: *Memorias de Fernando IV*, II, pág. 391-92. Jaime II de Aragón da poderes a Gonzalo García para recibir los castillos de Ello y Novella. Año 1304: «...e recibir por nos... del... Rey de Castiella... los castillos e lugares de Ello e de Novella. los cuales deven seer librados a nos»

Por lo que se refiere al «prestimonio» noble concedido por la duración de la vida del concesionario, nos inclinamos a creer que la concesión no podría ser revocada en cualquier momento por el concedente, a no ser que así se hubiera previsto en el documento de cesion o que el «prestimoniario» diera con su conducta motivos suficientes para ser privado de su «prestimonio» por aquel que se lo había concedido. Si el «prestimonio» vitalicio, en efecto, hubiera sido revocable *ad nutum* en cualquier tiempo, los documentos que se refieren a ese tipo de «prestimonio» no contendrían invariablemente la cláusula de que, a la muerte del cesionario, ha de restituirse el «préstamo» al concedente—como lo hace, por ejemplo, el documento de Lugo de 1251—, sino que, del mismo modo que se prescribe en el documento de 1178 y en la escritura de 1112 que transcribe la *Compostelana*, precisarían que la tenencia debe ser devuelta cuando así lo exija el concedente. Ya observamos, efectivamente, cómo en el documento de Lugo de 1251 la devolución de la fortaleza de Sirvián por el caballero Pedro Arias a la sede lucense, no parece que pudiera reclamarse más que a la muerte de dicho caballero o en el caso de que éste profesase en una orden religiosa, y, por otra parte, en el Apéndice transcribimos otro documento del año 1218 que contiene un «prestimonio» vitalicio de tipo noble, documento en el que, a pesar de la extensión del mismo y de lo detalladamente que se regulan las condiciones en que tal «prestimonio» se cede, no se prevé otro caso de restitución que el de la muerte del concesionario. En este documento a que nos referimos, don Rodrigo Ximénez de Rada, Arzobispo de Toledo, concede en «prestimonio» a Gonzalo García el castro o fortaleza de Alhamín, con todos sus términos y aldeas, reteniendo para la sede toledana las procuraciones, el pedido y las apelaciones de los hombres del Concejo, y Gonzalo ha de tener ese «prestimonio» en tal manera, que mientras viviese lo posea pacífica y tranquilamente sin con-

segunt el arbitrio o sentencia dado entre el dicho rey de Castiella e nos. Et... queremos que los livredes e los comendados por nos al amado cavallero e procurador nostro Pero de Montagut que los tenga e los guarde por nos a costumbre de Spanya mientras a nos plazera...»

tradición de nadie (*ita quod quandiu uixerit sine cuiuslibet hominis contradictione omnia predicta possideat pacifice et quiete*) pero, una vez muerto, el castro de Alhamín, con todo lo que en él se encontrase, a excepción de los vestidos y caballos de silla (*exceptis uestibus et equitaturis corpore suo*), ha de ser devuelto a don Rodrigo o a sus sucesores sin contradicción alguna (*ad nos uel ad nostrum successorem qui pro tempore fuerit sine contradictione aliqua deuoluantur*). Y Gonzalo declara y reconoce en verdad tener en «beneficio» dicho castro de su señor don Rodrigo y de la iglesia de Toledo (*me predictum castrum et omnia alia a predicto domino meo Roderico archiepiscopo et ecclesia Toletana me tenere in beneficio*) en calidad de «prestimonario» (*et ego quasi prestimoniarius supradictam teneam*)¹⁸⁶.

Creemos, sin embargo que, si el «prestimonario»—fuese la concesión que se le hizo vitalicia o sólo temporal—incurría en determinados actos hostiles o perjudiciales para el concedente, éste podría revocar la concesión. Así, en el testamento—redactado en 1454—de don Payo Gómez de Sotomayor, embajador de Enrique III cerca del Gran Tamorlán, dispuso don Payo que «a los escuderos que viven con él, los cuales tienen de él ciertos préstamos», no se les quiten ninguno de esos préstamos que de él tuvieren o pudieren tener «salvo aquel que tover tal préstamo fazer tal causa porque de direyto e Razón le deva ser tirado»¹⁸⁷.

El «prestimonio» noble no parece que fuera, en ningún caso, hereditario, o al menos de ningún documento de los recogidos por nosotros puede inferirse que la tenencia concedida en «prés-

186. Vid. el documento núm. XXI del Apéndice.

187. *Colección diplomática de Galicia Histórica*, I, págs. 460-471. Testamento de don Payo Gómez de Sotomayor. Año 1454: «Otrossy por quanto viben agora conmigo certos escudeyros, os quays tenen de myn seus prestamos... mando que non seja quitado a ningún deles seus prestamos... que... de min ten ou tiver... fasta que Sueyro, meu fillo, sea casado ou de edade comprida, saibo aquel que tover tal prestamo fazer tal causá porque de de-reyto e Razon le deva ser tirado. E esto que o ajan en canto vyberen con o dito meu fillo e non tomaren cargo de outro sennor algum e o quisieren ser-vyr según las naturas deben fazer en seu oficio según a mi fazian, e que le non posan tirar, nen toller en toda sua vyda...»

tamo» nobiliario se transmitiese a los herederos del «prestamero», salvo en el caso, claro está, de que el concedente hiciera a aquéllos una nueva concesión. Y a este carácter no hereditario del «prestimonio» es, sin duda, al que alude don Rodrigo Ximénez de Rada cuando, influído por la terminología francesa, habla en el siglo XIII de «feudos», calificándolos de «temporales» («*terrarum dominia quae ab eo tenebant feudo temporali*»¹⁸⁸, «*abstulit eis temporalia feuda quae tenebant*»)¹⁸⁹, los cuales no eran sino los «prestimonios» usados en los reinos de León y Castilla, y que quizá don Rodrigo llamase «temporales» para distinguirlos de los «feudos» hereditarios de importación extraña, que corresponden al tipo de los regulados por las Partidas y de los que hay algún ejemplo, como es sabido, en la Castilla del siglo XIII¹⁹⁰.

En el documento de 1251 concediendo de por vida la fortaleza de Sirvián al caballero Pedro Arias de Parrega se contiene una fórmula que se generalizó en Castilla durante los siglos XIII y XIV para designar el deber de fidelidad y de prestación de servicios militares a que queda obligado aquel a quien el rey o un magnate seglar o eclesiástico entrega, por cualquier título que sea, una villa o castillo: esta fórmula es la de hacer fielmente «guerra y paz» (*dēbet... fideliter guerram et pacem facero*). Pero, así como en el documento citado la concesión es sólo vitalicia y termina con la muerte del concesionario—es decir, que se trata de un «prestimonio»—, las concesiones de los reyes de León y Castilla que se hacen por éstos durante los siglos XIII y XIV para que los concesionarios les «hagan guerra

188. RODERICUS TOLETANUS: *De rebus Hispaniae* (Schott, *Hispania Illustrata*, II, I, pág. 119): «Cum desiderabilis Sancius pater eius videtur diem obitum imminere, vocatis magnatibus mandavit omnibus ut terrarum dominia quae ab eo tenebant feudo temporali, usque annos quindecim retinerent, et tunc filio suo fideliter resignarent.»

189. RODERICUS TOLETANUS: *De rebus Hispaniae* (Schott, *Hispania Illustrata*, II, I, p. 118): «Rex autem Fernandus cum esset pius, misericors, et benignus, susurrorum tamen linguis aures credulitate facili inclinabat, qui volentes regni exordia perturbare, mala de quibusdam Comitibus suggererunt et ipse eorum susurris inclinatis abstulit eis temporalia feuda quae tenebant.»

190. Vid. la nota 174.

y paz», o sea, les sirvan con la villa o castillo que se entrega tanto en la paz como en la guerra, suelen hacerse también, no en «prestimonio», sino *iure hereditario*, y recuérdese que, al estudiar más arriba las características generales del «prestimonio», observamos ya que en el siglo XIII se hacían concesiones en «préstamo» por «juro de heredad», con lo que habían venido a confundirse dos nociones en sus orígenes muy distintas. De este tipo de concesiones para hacer «guerra y paz» hay abundantes ejemplos en los documentos del siglo XIII. Así, en el año 1217, Alfonso IX dió el castillo y la villa de Alcántara a la Orden de Calatrava *iure hereditario*, con el dominio sobre los mismos (*cum dominio ville predicti et castri*) y todos sus derechos y pertenencias, para que la Orden hiciera siempre con ellos «guerra y paz» en cualquier momento en que el rey se lo ordenase y para que, con los dichos villa y castillo, le sirviesen fielmente (*ita tamen quod semper guerram et pacem de ea quandocumque mandauero faciatis et cum ea mihi fideliter seruiatis*)¹⁹¹; y la misma fórmula se repite en otros muchos diplomas: «e que fagan por nos guerra e paz»¹⁹², «en tal manera que uos fagades del siempre guerra e paz a nos e a quien nos

191. GONZÁLEZ: *Alfonso IX*, II, págs. 453-4. Alfonso IX da la villa de Alcántara a la Orden de Calatrava. Año 1217: «...Ego Alfonsus... rex Legionis et Gallecie... do et hereditario iure concedo vobis domino Martino Ferrandi, magistro de Calatrava, et successoribus vestris et conventui de Calatrava, illud castrum et villam que dicitur Alcántara... cum dominio ville predictae et castri... ita tamen quod semper guerram et pacem de ea quandocumque et quibuscumque mandauero faciatis, et cum ea mihi fideliter seruiatis sicut de aliis meis villis et castellis...»

192. BENAVIDES: *Memorias de Fernando IV*, II, págs. 234-6, Donación de Fernando IV a Juan Alvarez Osorio. Año 1300: «... et que nos fagan guerra e paz a nos e a los Reyes que venieren despues de nos...»;— Concesiones de tierras y castillos por los Reyes que contienen fórmulas parecidas podrian citarse muchas. Sirvan de ejemplo los siguientes documentos: GONZÁLEZ: *Alfonso IX*, II, págs. 698-9. Año 1229: «... et istam villam... do et concedo vobis... vos vero... tenemini facere pacem et guerram et treugas ex ipsa civitate pro me et pro filiabus meis et prole earum...»; BENAVIDES: *Memorias de Fernando IV*, págs. 120-22. Año 1297: «... et que faga ende guerra e paz por nuestro mandado...»; *Ibidem*, II págs. 155-6. Año 1298: «... e que faga por nos ende guerra e paz de las fortalezas si las hi ha...».

mandáremos»¹⁹³. Y es que los reyes de León y Castilla no utilizaron solamente el «préstamo» y la «soldada» como recompensa de servicios o para vincular al cesionario a la prestación de servicios militares, sino también la donación en propiedad «por juro de heredad» o «heredamiento», como lo hizo en diversas ocasiones Alfonso X, quien en 1253 donó, por ejemplo, unas tierras «por juro de heredad» a don Ramil Rodríguez, mandando que «por este heredamiento que uos yo do me tengades hy un omne guisado de cauallo et de armas de ffust et de fierro»¹⁹⁴.

Ahora bien: ya SÁNCHEZ ALBORNOZ observó que en el Reino asturleonés se habían hecho donaciones restringidas del tipo de las estudiadas por BRUNNER¹⁹⁵, según resultaba, al menos, de tres documentos del siglo X¹⁹⁶, y aquel ilustre historiador es-

193. GAIROIS DE BALLESTEROS: *Sancho IV*, III, pág. CCLXXXIV. Donación de Sancho IV al Obispo de Zamora. Año 1292: «... Nos don Sancho... Por fazer bien et mercet auos Don Pedro, ob. de Çamora... damos uos el nro. castiello de framosella et la uilla... En tal manera que uos tagades del siempre guerra et paz a nos et a quien nos mandásemos...». Sobre la fórmula «hacer guerra y paz», vid. C. Sánchez Albornoz, *La potestad real y los señoríos en Asturias, León y Castilla* (tirada aparte), pág. 28.

194. BALLESTEROS: *Sevilla en el siglo XIII*, págs. XIII-XIV, Donación de Alfonso X a don Ramil Rodríguez. Año 1253: «...yo don Alfonso... rey de Castiella... do et otorgo Auos don Ramil Rodriguez enel Aldea que auie nombre en tiempo de Moros Biçena aque pus yo nombre Lobera Ciento arençadas de oliuar et de Ffigueral... por juro de heredat... Et mando que por este heredamiento que uos yo do que me tengades hy un ome guisado de cauallo et de armas de fust et de fierro...».—Como este documento de Alfonso X podrían citarse otros muchos del mismo rey.

195. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*, I, págs. 186 ss.

196. Son estos tres documentos los siguientes: uno del año 989 en el que una tal doña Ximena no se atreve a hacer una donación al Monasterio de Sahagún sin solicitar antes la autorización del Rey (AHN. *Becerro de Sahagún*, fol. 31); otro del 921 que contiene la confirmación por Ordoño II de la donación hecha en ese mismo año por su «fidele» Tajón al Monasterio de Sahagún de la villa de San Miguel de Ríosequillo, que el propio Ordoño II había donado a Tajón en el 920 (BARRAU-DIHIGO: *Revue Hispanique*, X, págs. 365-6); y, por último, un diploma del año 994 del Archivo Catedral de León (Doc. núm. 156), que SÁNCHEZ ALBORNOZ publica en la nota 52 de su libro *En torno a los orígenes del feudalismo*, vol. I.

pañol piensa que «a tal género de donaciones puede remontarse el derecho de retracto de los reyes de Castilla sobre castillos no concedidos en *tenencia*, sino por *heredamiento*»¹⁹⁷. Efectivamente, en muchas donaciones de tierras y castillos por los reyes castellanos, aun haciéndose «por juro de heredad», se encuentran unas limitaciones a la plena propiedad del donatario que aproximan aquéllas a las donaciones germánicas restringidas. Pero el estudio de estas donaciones excede, desde luego, del tema y de los límites del presente trabajo sobre el «prestimonio», y por ello no hemos de hacerlo aquí. No dejaremos, sin embargo, de anotar que no faltan documentos—como, por ejemplo, uno de Fernando IV de 1310—que se refieren a la donación de un castillo «por juro de heredad para siempre jamás» y para hacer por él «guerra y paz» y mantener en el mismo ciento cincuenta hombres de armas en servicio del rey, sin que el donatario pueda, no obstante, dar la fortaleza, ni venderla, ni cambiarla a infante, rico-hombre, Iglesia u hombre de fuera del señorío del monarca¹⁹⁸; ni otros en los que el rey, al hacer donación de un castillo «por juro de heredad», prohíbe al donatario que lo venda, done o enajene sin su consentimiento («sin mio mandado»), como se prescribe en una donación que del castillo de Lobar hizo Fernando IV en 1309 al Obispo de Cartagena¹⁹⁹.

197. Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ: *En torno a los orígenes del feudalismo*, I, pág. 190.

198. BENAVIDES: *Memorias de Fernando IV*, II, págs. 763-5. Donación de Fernando IV a Alonso Fernández de Córdoba de la villa de Alcalá de los Gazules. Año 1310: «... nos don Ferrando... rey de Castiella... por tazer y merced a Alfonso Ferrandez de Cordova nuestro vasallo por muchos buenos servicios que fizo al rey don Sancho nuestro padre... y fizo y face a nos... damosle la villa y el castiello que dicen de Alcalá de los Gazules con todos los derechos que nos y aviemos y aver debiemos, que la aya libre y quita por juro de heredad pora siempre jamas... pora dar, y vender, y camiar, y empeñar, y enajenar... en tal manera que ninguna destas cosas non pueda facer con infante, ni con rico-ome, ni con eglesia, nin con orden, nin con ome de religion, nin de fuera de nuestro señorío sin nuestro mandado... Et el que tenga en la villa y en el castiello pora lo guardar y manparar quando ovieremos la guerra con los moros 150 omes de armas para nuestro servicio y que fagan ende guerra si mester lizier...».

199. BENAVIDES: *Memorias de Fernando IV*, II, págs. 670-71. Fernan-

No queremos terminar estas rápidas notas sobre el «prestimonio» en León y Castilla sin hacer alusión al carácter de concesiones en «préstamo», «prestimonio» o «beneficio» que, a partir de la segunda mitad del siglo XI, adoptaron ciertas funciones públicas, como el gobierno de territorios, localidades y fortalezas otorgado por los reyes con los nombres de «Honor» y «Tenencia». De esta manera, el rico-hombre, a quien el rey atribuía el gobierno de un territorio o población del reino, recibía la administración de los mismos en «honor» o «tenencia» como un «beneficio», dándosele a veces el nombre de «Prestamero» («rico omne prestamero de la tierra») ²⁰⁰, y, a su vez, cedía distritos y localidades de su «Honor» a caballeros, que de él los tenían en «prestimonio» y que por ello fueron llamados también *prestimonarii* o «prestameros» (*domini qui villam de me in honorem tenuerit vel prestamarii sui*, «los prestameros que tiene la tierra por mí») ²⁰¹. Pero el estudio de la «Honor» y del «Prestamero» en León y Castilla requeriría una monografía especial, que precisase y completase las páginas que a la «Honor» han dedicado en sus libros CÁRDENAS, GAMA BA-

do IV dona al Obispo de Cartagena el castillo y villa de Lobar. Año 1309: «...yo don Ferrando... rey de Castiella... Por facer bien e merced a vos don Martino, obispo de Cartagena, e por muchos servicios que me ficiestes. et facedes señaladamiento en la guerra que he contra el rey de Granada. en que tomastedes el castiello que los moros dicen Lobar... do vos este dicho castiello con su villa e con todas sus pertenencias... por juro de heredad, pora siempre jamas pora facer de ello asi como de lo vuestro mesmo en tal manera que lo non podades vender nin dar, nin enagenar a ninguna otra parte sin mio mandado...».

200. ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, págs. 665-6. El Abad de Oña arrienda el monasterio de San Fructuoso de Miengo a Gonzalo Ruiz de Liencres. Año 1258: «... don Pedro... abbat... damos et otorgamos a uos Gonçalo... el nuestro monasterio de Sant Fructos de Miengo, con heredades... et con todos los... derechos que agora hy auemos en la honor de Mienga... Por tal pleyt... en todo tiempo de uuestra uida... Et si el rico omne prestamero de la tierra uos fiziere alguna fuerça, nos que uos ayudemos a querellar quanto pudieremos...».

201. SERRANO: *Fueros de Pancorbo*, AHDE., X, pág. 330. Privilegio de Fernando III al Concejo de Pancorbo. Año 1219: «Concedo itaque quod liceat vobis mutare secundum vestrum forum aicaldos vestros singulis annis sine contradictione cuiuslibet domini qui villam de me in honorem tenuerit

RROS y MAYER ²⁰². Y ese estudio no cabe ya hacerlo en un trabajo que, como éste, sólo pretende ordenar algunas notas y documentos sobre el prestimonio en los Reinos de León y Castilla.

Luis G. DE VALDEAVELLANO

e) APENDICE DOCUMENTAL

I

Después de un pleito entre el Monasterio de San Salvador de Sobrado y Lucidio Quiriaci acerca de la propiedad de tres partes de la villa Bidualdi y, ganado el pleito por el Monasterio, Lucidio Quiriaci recibe de dicho Monasterio determinadas partes de la villa Bidualdi «per precariam ordinis», para que las tenga mientras viva y debiendo revertir al Monasterio de Sobrado después de la muerte de Lucidio Quiriaci.—5 de junio de 1001.

[Archivo Histórico Nacional: *Tumbo de Sobrado*, folios 52 v., 53 v.]

In era M^a XXX^a IX^a et quotus nonas iunii. Horta uidebatur esse intentio inter Trasarigus Sendiniz que uocem obtinuit monasterio sancti Saluatoris sciterio Superado et fratres ibidem norman confessione degentes et Lucido Quiriaci qui sua uoce obtinuit pro uilla Bidualdi et suos homines. Deuenerunt in concilio ante iudicem comes Gundisaluus Menendi, Gudesteus Didaci, Ueremundus abba, Adefonsus abba, Marula abba, Uisterla abba, Froila Gutierrez, Arias Pipiz et multorum filii benatorum omnium Causatus fuit Trasarigus in uocem Sancti Saluatoris et Gutier diaconus per manus sagionis Ueremundus Uizoiz contra Lucidum Quiriaci qualiter uilla de Bidualdi habuit inde Sisnandus domnus

vel prestamarii sui»: ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, págs. 696-7. Alfonso X prohíbe pastar en los montes de los vasallos de Oña. Año 1269: «Don Alfonso... rey de Castiella... a los merinos de las merindades de Burueua et de Roia et de Castilla Uieia... Sepades que el abad et el conuento de Onna se me enbiaron querellar et dizen que los prestameros que tienen la tierra por mi... que les façen muchos tuertos...».—La denominación «prestimoniarius» puede verse en el documento núm X del Apéndice: «... et ego quasi prestimonarius supradictam teneam...».

202. Vid. F. DE CÁRDENAS: *Ensayo sobre la historia de la propiedad territorial en España*, I, págs. 284 ss. y 295 ss.; H. DE LA GAMA BARRÓS: *Historia da Administraçao Publica em Portugal...*, I (2.^a ed.), págs. 223 ss.; E. MAYER: *Historia de las Instituciones sociales y políticas de España y Portugal durante los siglos V a XIV*, I págs. 222-225.

episcopus illa IIII^{ta} integra et illas III^{es} partes cum hominibus qui ibidem habitabant per cartas et scripturas firmitatis que in concilio apparent, ita ut dum uita uixissent ipsos homines seruissent cum ipsa hereditate ad ipsum monasterium cuius illa concesserant ipso pontifici per testamentum. Et tenentes fratres ipsa uilla et suos homines in suo iure pacata uenit famis et moralitas in ualida et ex parte morierunt de ipsos homines et ex parte fugierunt in alia terra et dimiserunt ipsas hereditates disertas. Tunc uenerunt maiorinos de ipso monasterio et receperunt censuras et usuras de ipsis hereditatibus post partem monasterii, stante et permanente in suo iure, uenit Lucidus Quiriaci absconse a fratribus et supposuit scripturas in ualidas de ipsis hereditatibus et extraniauit illas de iure monasterii ipsas tres partes ab integro hodie XX annos et aplicauit iuri suo et habet contra se. Dedit ei responsum ipse Lucidus quia tenebat ipsas hereditates per licentiam que ei dederant dominus Rodericus et domina Geluira ut ganasset de ipsis hereditatibus per suas scripturas quantum potusset et per ipsam licentiam tenuit eas iuri quieto. Roboraurent placitum per manum ipsius sagioni ut ad diem abtum dedissent testimonias de amborum partibus et firmasset unusquisque quod dicebat. Tum peruenerunt ad diem placitum in Pezobre in presentia domni Petri episcopi et super taxatos iudices. Dedit Trasarigus qui uoce tenebat monasterii testimonias inter confessores et presbiteros et laicos numero CC^{tos} XX. Et testificauerunt omnia per ordinem sicut superius in placitum et in hanc scripturam exaratum manet. Lucidus uero renuauit cum testimonias. Et uidit omne concilium quia in ueritas erat monasterii, et ipse Lucidus agnouit se in ueritate et flectit genua ad ipsos iudices et ad comitissa domina Aragunti. Et illi misericordia moti elegerunt bene et per conuenientiam de ipso episcopo et de Gutierre Munionis, ut de ipsis tribus partibus de ipsa uilla que in contentione erat concederet inde post partem monasterii illa tercia. Et illas III^{es} partes nec filii sui de ipso Lucido, nec propinqui nec extranei sed ut habeat illa Lucido in uita sua, nec uindat, nec donet in alia parte. Et post obitum uero suum tornet se integra post partem ipsius monasterii sancti Saluatoris sciterio Superaddo. Obinde ego Lucidus uobis patri et pontifici domino Petro episcopo et sub eius regimine diaconum uestrum Gutier Munionis uel fratres uel monachorum qui in ipso monasterio in uita sancta perseuerantes, pactum uobis facio simul et placitum per precariam ordinis ut ex presenti die adsignem nobis de ipsis tribus rationibus de ipsa uilla terciam partem cum cunctis opibus et edificis, uel prestationibus suis quomo se concludent omnia in giro per illum inuentarium qui resonat in carta de Gutier Aluitiz. Et illas ditas partes teneant illas dum uita uixero. Post obitum uero meum sit omnia ab integro ipsa uilla concessa post partem uestram et ipso monasterio habeatis uos omnia iuri quieto inconctanter arbitrio euo perhenni. Quod si deinceps aliqua contentione misero aut aliquam controuersiam uobis fe-

cero anp er me an per aliquam suppositam personam quisquis illi fuerit qui talia commiserit in quocumque tempore pariam uobis uel qui uoce de ipso monasterio pulsauerit ipsa hereditate duplata uel triplata et in super ad partem regis uel iudicum solidos D^{tos} et hanc seriem annuntionis uel placitum plenam in cunctis temporibus obtineat firmitatis roborem. Lucidius Quiriaci in hanc annuntionis uel placitum manu mea (*signum*). Sub Christi nomine Petrus Yriense et apostolica sedis continens confirmans (*signum*) Adefonsus abbas confirmat (*signum*). Gudesteus. Didaz iudicum (*signum*). Veremundus abbas confirmat (*signum*). Visterla abbas confirmat (*signum*).

[1.^a col.] Marula abbas confirmat (*signum*). Froila Menendiz confirmat (*signum*). Gundisaluus Menendiz quos iudicauit, Nuno Munionis confirmat, Froila Gutierri confirmat. Arias Pepiz confirmat. Odoarius Didaci confirmat. Sarrazinus Nittoniz confirmat. Pepi Pelagii confirmat. Sarrazinus Gudestei confirmat. Pepi Gutierrez confirmat. Velasco Enxemeniz confirmat. Ranemirus Ranemiriz confirmat. Potentio Amareliz confirmat.

[2.^a col.] Didacus Gudestei confirmat. Vidione Aldoretiz confirmat. Ordonius Nuniz confirmat. Veremundus Uiroiz qui saione fuit confirmans (*signum*).

[3.^a col.] Adelfus abbas (*signum*). Gundesindus confirmat. Petrus confirmat. Ceudes confirmat. Romarigus confirmat. Marcelinus confirmat. Mesilla confirmat. Lutidus presbiter confirmat. Gutinus presbiter confirmat. Framirus presbiter confirmat. Amicus presbiter confirmat. Teodericus presbiter confirmat. Aspadio presbiter confirmat. Menendus presbiter confirmat.

[4.^a col.] Johannes testis. Munio testis. Aloytus testis. Donello testis. Item Aluitus testis. Tedemundus testis. Egica, Ero testis. Gudesteus, Guto testis. Veremundus testis. Alderedus testis. Fuosindo testis. Fioildo testis. Isidorus testis. Dauti testis.

[5.^a col.] Bellandus testis. Adulfus testis. Didacus testis. Ariague testis. Leouerigo testis. Oliti testis. Trasarigus Sendinz confirmans (*signum*).

II

Pacto entre Aviva Donniz y el Obispo de León, don Pelayo, por el cual el primero recibe del segundo la villa de Colinas en «préstamo» mientras Aviva Donniz fuese vasallo del Obispo.—3 de septiembre de 1067.

[Archivo Catedral de León: *Tumbo Legionense*, fol. 187 r.º]

Placitum quod fecit Hauiue Doniz a Pelagius episcopus.

In era I^a C^a V^a et quoddum III^o nonas Setembris.

Ego Hauiue Donniz uobis domnus Pelagius episcopus facio uobis pactum simul et placitum ligabile firmissimum per scriptura firmitatis pro

uilla de Colinas que mihi datis in prestamo, ut teneam ea de uestras manus in prestamo, in quantum fuero uestro uasallo; postea relinquat ea pagata in kasa de Sancta Maria. Et si ego Hauiue aliqua subposita mala misero, pro ipsa uilla que mihi datis in prestamo, tam ego per me aut filiis aut uni de propinquis mei, uobis miserit ea in contemptione, quisquis ille fuerit, pariet ipsa uilla de Colinas duplata uel triplata, et post parte regis auri libras V^e. Ego Hauiue Donniz in hunc placitum manu mea (*signo*).

[1.^a col.] Roderico ts.-Petro ts.-Sendino ts.

[2.^a col.] Sauaricus notuit (*signo notarial*).

III

Pedro Danlanlaci, presbitero, se hace vasallo del Obispo de Lugo, don Pedro, y de la sede lucense, sin ningún otro señor, y promete servirle con la iglesia de San Jorge de Turre, que el obispo le concede «ad tenendum».—25 de octubre de 1130.

[Archivo Histórico Nacional: *Tumbo Nuevo de Lugo*, folio 247.]

Domino meo Pontifici et spirituali patri domno Petro 3.^o Lucensi episcopo. Ego Petrus Danlanlaci qualiscumque presbiter promitto vobis et Lucensi ecclesia cui vos auctore domino prendetis per praesentis placiti seriem, quod sim vester vasallus sine alio domino, et seruiam vobis cum illa ecclesia Sancti Jeorgii de Turre, quam vos datis mihi ad tenendum, populandum et aedificandum, atque plantandum; et vt pro posse meo et nosse regam illam studiose, destructam restaurem, perdita acquiram, acquisita modis omnibus conseruem atque ut prudens agricola labores in ea necessarios exercere studeam. De omnibus autem frugibus, quos colegero inde vel aliunde vbicumque laborare potero, ac de decimis at arborum fructibus in vnoquoque anno dem vobis fideliter tertiam partem. Si autem, quod absit, aliter egero, pariam vobis, vel voci vestrae CCC solidos, et sit vobis licitum vestrae accipere, et in me plenariam iustitiam exercere. Factum est era 1168^a 8^o kalendas Novembris. Qui presentes fuerunt: Joannes testis, Suarius testis. Adephonsus testis. Didacus notauit.

IV

Piniolo Nuniz y su mujer Elvira hacen donación al Monasterio de Sobrado de la mitad de una heredad que tienen en Reparada, dentro de los términos del coto del Monasterio, declarándose vasallos de dicho Monasterio y para que éste les ayude y les dé, mientras vivan, un caballo «ad equitandum», que tendrán del Monasterio en «prestimonio».—13 de enero de 1165.

[Archivo Histórico Nacional: *Cartulario de Sobrado*, I, folio 158.]

In nomine Domini Nostri Ihesu Christi. Amen. Inter cetera que regiam magestatem decorare uiderentur, suma et precipua uirtus est sancta loca et religiosas personas diligere ac uenerari et eas largis ditare muneribus atque in prediis et possessionibus ampliare, ut dando terrena adispici mereantur eterna. Ea propter, ego domno Piniolo Nuniz una cum uxore mea domna Geloyra Melendiz et omnis uoci nostre, facimus kartam donationis et testationis et confirmationis Deo omnipotenti et beate Marie semperque Uirginis ceterisque sanctis quorum relique /re/ condite manent in monasterio Superaddi, et uobis patri et abbati domno Egidio et successoribus uestris et omnibus monachis tam presentibus quam futuris uitam sanctam ducentibus. Deo seruientibus in predicto monasterio Superaddi de nostra hereditate propria que habemus et iure tenemus uel /h/abere debemus in uestris cau/c/tis de Reparada, infra terminos uestros. Damus uobis atque concedimus inde medietatem integram per ubi eam inuenire potueritis per suos terminos antiquos huc utraque et illuc cum omni sua directura que nobis et nostrae uoce conuenit et de hodie sit iure prefati monasterio ad opus uictuum et uestituum monachorum et helemosinarum pauperum iure perpetuum et de hodie die sumus uassallos et familiares de Superaddo in uita uel ad morte: et uos debetis nos adiuuare secundum uestrum ordinem uobis concesserit et dare nobis in tota nostra uita equus ad equitandum quem teneamus de uobis in aprestimonio; et si uobis necesse fuerit et talis fuerit, accipite illum et date nobis alium simili modo. Et ad obitum nostrum debetis exsoluere pro animabus nostris quantum pro duobus fratribus uestris et de hodie die quantum de ipsa hereditate lucrauerimus uel habuerimus quasi de uestro accipiamus et quando dormierimus cum patribus nostris, ipsa medietas hereditatis integram cum omni sua bona abeatis liberam et quitam ex omni parte nostra siue progenie nostre euo perhenni secula cuncta. Amen. Et hoc nostrum factum semper maneat firmum. Et hoc minimum donum damus atque concedimus Domino nostro Ihesu Christo et Genitrici eius et uobis pro animabus nostris et propinquis nostris ut habeamus partem et societatem in cunctis beneficiis et orationibus uestris. Si quis tamen quod fieri non credimus aliquis homo de parte nostra uel de extranea qui hoc nostrum factum infringere uoluerit cuiuscumque uel qualis persone fuere, sit maledictus et excommunicatus et cum Iuda Domini traditore in eterna damnatione habeat mansionem; et ulcera plenus, et pustulas pessimas, et illi et semen eius in uanum uiuant et dies deficient, et in amaritudine finiantur, et pro auso temeritatis persolla (sic) mille solidos.

Facta carta donacionis et testationis et confirmationis era I^a CC^a III^a, idus Ianuarii. Ego Piniolo Nunit et uxor mea Geloyra Melendiz et omnis uox nostra in hanc cartam quam fieri iussimus testationis et confirmationis manus nostras proprias roboramus (*signum*). Qui presentes fuerunt: Petrus Muniz testis, Petrus Barragan testis. Veremudus testis. Rudicus testis.

[1.^a col.] Domnus Nunus Pelaiz fortius terre ipsius confirmat. Pelagius Pelayz confirmat. Veremudus Froilaz confirmat. Froila Pelaiz confirmat.

[2.^a col.] Episcopus domnus Iohannes Mindoniensis confirmat. Archidiaconus Fernandus Pandus confirmat. Prior Constantinus Sancti Martini confirmat. Prior Sancti Iohannis Froila Meigo confirmat.

Et ceteri plures milites et fratres et rustici qui uiderunt et audierunt testes et confirmant. Pelagius qui notuit et confirmat.

V

El Obispo de Lugo, don Juan, da a Alfonso Peláez, a ruegos de éste, la posesión de la Iglesia de San Feliz de Rovora y la torre o fortaleza contigua a la misma, con sus ingresos anuales. Por su parte, Alfonso Peláez, por el «beneficio» que recibe, se hace fiel vasallo del Obispo de Lugo, por juramento y homenaje, y se compromete a restituir a la sede lucense las mencionadas iglesia y fortaleza, siempre que aquella se lo pidiere; y, de no hacerlo así, será considerado como alevoso y traidor.—1178.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos de la Iglesia de Lugo, volumen III, núm. 167. Original en pergamino.]

Vsitatum ab antiquo et in presenti sancitum est, quod ad incomodum obliuionis humane litterarum producatum remedium, ut si forte discordetur inter aliquos super pactionibus preteritis quod ad noticiam posterorum ante acta prouenire non possint scripture representatio reconciliet. Vniuersis itaque notum sit tam presentibus quam futuris quod ego Iohannes Dei gratia Lucensis episcopus ad instanciam precum tuarum et tuorum do tibi Alfonso Pelagii et de mera uoluntate concedo ecclesiam sancti Felicis de Rouora et turrem contiguam ecclesie quam de expensis meis mandauit fieri per placitum et redditus quos antecessores mei antiquitus ex ea perceperunt ut /tam/ idem seruitium mihi et successoribus meis annuatim persoluas et de residuo quod tibi superhabundauerit ad libitum meum et successorum meorum pro posse tuo seruias, hanc tamen conuencionem appono, et tu eam suscipis libenter obseruandam quatenus quandocumque dictam ecclesiam et turrem ego uel successores mei irati uel pacati a te requiremus, tu eam nobis in pace bona absque omni contradictione et sine cauto omni etiam appellatione cessante restituas. Dum uero mea fueris tamquam fidelis uasallus mihi et successoribus meis fideliter seruias et per te si poteris iura commisse ecclesie non minuantur set siqua sunt alienata actenus studeas reuocare. Quod si forte contra ueniteris infamis et traditor habearis ab omnibus et alevosus sicut qui de castello in fide sibi comisso, domino suo menciens et periurus recalcitrat. Et ego Alfonsus Pelaiz pro huius-

modi beneficio de gratia mihi collato uobis domino meo Lucensis episcopo promitto me fore fidelem uasallum nominatam pactionem obseruare per omnia datam mihi ecclesiam et turrem quandocumque requiretis uos uel successores uestri in pace bona absque contradictione aliqua et cauto et appellatione resignare. Eosdem redditus et seruitium quod antecessores uestri ex ea perceperunt antiquitus uobis et successoribus uestris annuatim persoluere et de residuo quod mihi superhabundauerint ad libitum uestro et successorum uestrorum pro posse meo seruire. Quod si contra ueniti presumpsero quod absit, aleuosus et traditor habear ab omnibus sicut qui de castello domino suo mentitur. Facta carta era M.^o CC.^o XVI.^o. Rudericus decanus qui hoc iuramentum et hominum recepit testis.

[1.^o col.] Petrus cantor testis. Archidiaconus Iohannes testis. Iudex Iohannes testis. Archidiaconus Pelagius testis. Tesaurarius Iohannes testis. [Pela]gius capellanus testis.

[2.^o col.] Martinus Ueremudi testis. Petrus Iohannis cantor testis. Petrus Nicola cantor testis. Petrus Garsia cantor testis. Pelagius Petri cantor testis. Didacus Pelaiz cantor testis.

[3.^o col.] Pelagius Iohannes cantor testis. Michael Luci cantor testis. Pelagius abbas testis. Petrus Nuniz presbiter testis. Iohannes Aluite presbiter testis. Iohannes Rolam presbiter testis.

[4.^o col.] Robertus Rogel burg[ensis] testis. Matheus Marcelis burgensis testis. Suerius Froile b. testis. Petrus Ueremudi testis. Nicolaus Iohannis testis. Martinus Carnata testis. Petrus Eriz testis. Petrus Candanus testis.

VI

«Intentio» o pleito entre los monjes del Monasterio de Sobrado y Pedro Peláiz «cognomento Franco» sobre la heredad de Parada, resuelto en favor de los monjes mediante pesquisa, de la que resultó, entre otras cosas, que el conde don Gomet habia dado, años antes, esa heredad en «prestimonio» a Ovequo Ovequit, y que entonces se la pidieron los monjes de Sobrado a dicho conde, el cual se las dió por mandato del Rey de León y Galicia, Fernando II y mediante un documento de dicho Rey, que confirmaron el conde don Gomet y Ovequo Ovequit.—6 de enero de 1180.

[Archivo Histórico Nacional. Cartulario de Sobrado, II. folio 170.]

Era M.^o CC.^o X.^o VIII.^o et quotum VIII.^o idus Ianuarii. Orta fuit intentio inter fratres Superaddi et Petrus Pelaiz, fleyre cognomento Franco super hereditate de Parada, loco predicto ubi uulgus dicunt Regalengo de Plada, cum adyuntionibus suis que ad eam pertinent uel pertinere debent in cunctis partibus. Dicebat Petrus Francus quod ipsa hereditate emerat eam de comes domnus Fernandus Petri et de frater eius domnus

Ueremudus Petri, et fratres Superaddi acceperant eam hereditatem de iure suo. Et fratres responderunt non est ita. Super ista actio de utraque parte miserunt eam in exquisita de abbate domno Munio Ciniensis, et de Pelagio Martini presbiter de Oyx, et de Rodericus presbiter de Mandayo. Isti III exquisierunt ueritate et inuenerunt quod ad mortem de Rudericus Pelaez, frater eius, recepit eam comes domnus Gundisaluus, et dedit eam ad Petro monacho de Ozia, et tenuit ea usque ad obitum suum pro comite domno Gundisaluo. Et ad obitum de Petro monacho, recepit eam Oueco Pelaiz de Regaria. Ouequo Pelaiz mortuo, recepit eam Pelagio Ouequit. Ad obitum de comes domnus Fernandus Gundisalbet, uenit comes domnus Gomet et dedit eam Ouequo Ouequit in adprestimonio. Tunc fratres Superaddi petierunt eam ad comite domno Gomet. Et comes domni Gomet dedit eam ad fratres Superaddi per mandato de rege domno Fernando per cartam testamenti quod rege domino Fernando fecit de ipsa hereditate ad Sancta Maria de Superaddo; et comes domnus Gomet et Ouequo Ouequit confirmauerunt eam. Et frater Pelagius Ribeira aduxit cartam illam ad Superaddo. Et Martinus Maurus fuit datorem de ea ad fratres Superaddi per mandato de comite domno G[omet]. Qui presentes fuerunt: Petrus Ueremundi presbiter de Parada. Iohannes monachus. Michael Martini cognato Petro monacho de Ozia. Gundisalbus Adefonso. Et ceteri plures qui hoc uiderunt et audierunt et pro ueritate ita sicut sursum resonat. Inuenerunt quod diem constitutum hanc exquisitionem dederunt scilicet apparitionis Domini in monasterio Cinis in presentia fratres Superaddi et Petrus Francus presente audiuit. et hanc hereditatem dimisit et in iure et dominio Superaddo remansit. Testes et confirmatores Iohannes Petri monachus uicarius. Pelagius qui notuit sicut notum est et confirmat (*signum*).

VII

Don Manrique, Obispo de León, reconoce ser deudor de Juan, servidor del arcediano Arnulfo, por la cantidad de ciento cincuenta maravedises de oro puro que aquél le habia prestado, asignando al mencionado Juan en «prestimonio» cuanto la sede de Santa Maria de Leon tiene, o debe tener, en Barveas de la Bomba, o sea, la tercia de San Pelayo y de la iglesia de San Miguel, y para que tenga dicha tercia en beneficio hasta que le sea restituida la suma prestada.—1 de febrero de 1182.

[Archivo Catedral de León. Documento núm. 1434.]

Era M^o CC^o XX^o et quotum kalendas Februarii. Ad retinendam memoriam retroactare pactionum nec improuida sensatorum sententia scripture prouidit remedium modernis et posteris pari modo pro futurum. Unde ego Manricus Dei gratia Legionensis episcopus pactum et conue-

nienciam quam minius una cum capitulo nostro tecum Iohanne seruiens dilecti nostri domini Arnulfi archidiaconi ut firma sit et stabilis permaneat conscriptam sub cirografo duximus relinquere. Nouerint itaque presentes et futuri quod ego Manricus predictus episcopus obligo me tibi prefato Iohann et constituo debitorem super C^m L^o morabetinis puri auri ualoris magis apreciati et legitimi pondis quos tu mihi acomodasti libenti animo et spontaneo ad persoluendum creditoribus quibus tenebar pro necessitatibus ecclesie mihi commisse et pro expensis quas magister Thomas fecerat Rome. Verum ad quantulumcumque recompensationem seruitii tui interim tibi percipiendam de beneplacito et asensu comunis capituli quasi tibi canonici possidendum prestimonium in Barveas de la Bomba quamtumcumque ecclesie Sancte Marie habet ibi uel habere debet unanimiter tibi assignamus terciam scilicet Sancti Pelagii et in ecclesie Sancti Micahelis in integrum sicut comes prius noster canonicus illud tenuerat ut habeas illud et possideas in beneficio usque quo uel nos uolente Deo uel ecclesia cui presidemus sumam comodate pecunie tue in bona pace et quiete absque contradictione tibi restituamus. Preter hec maiorem securitatem tuam postulas et nos concedimus et firmamus pariter quod nunquam tibi imputetur nec dampnum quoquomodo pariat si dum illud prenomiatum prestimonium tenueris sortem tuam uel sorte ultra sortem ex eo acceperis. Neque minus ob hoc ad solutionem tue pecuni me tibi teneamur. Adicimus insuper quod si aliquis ex nobis uel ex alia parte quod non credimus personam tuam molestare super hoc presumpserit iniuriam inferre calumpniam uel uiolentiam tota tibi ecclesia teneatur ad plenam satisfactionem uel per idem tibi conseruendum et retinendum sicut supradictum est uel per equiualens ad uoluntatem tuam concambium. Preterea pro fructibus ex ipsa tercia perceptis non liceat nobis te excommunicare. Preterea statuimus quod teneas illam terciam a festo sancti Iohannis Baptiste usque in sequens festum eiusdem et si pecuniam tibi non persoluerimus in sequenti festo non habeamus licentiam ipsam subpignorationem a te redimere usque ad aliud sequens festum et sic singulis annis.

[1.^o col.] Henricus decanus conf.—Arnulfus archidiaconus conf.—Thomas archidiaconus conf.—Nicholaus archidiaconus conf.—Petrus Martini cantor conf.—Martinus Michaelis conf.—Fernandus Munionis conf.—Petrus Arnaldi conf.—Domnus Harmerius conf.

[2.^o col.] Petrus Uilielmi conf.—Martinus Iohannis conf.—Michael Roderici conf.—Hysydorus Pelagii conf.—Magister Leo conf.—Domnus Giraldus conf.—Petrus Spica conf.—Menendus conf.—Martinus capellanus conf.

[3.^o col.] Magister Facundus conf.—Martinus Christianus conf.—Moratum conf.—Didacus Petri conf.—Iohannes de Raneros conf.—Iohannes Marcini conf.—Dominicus Pelagii conf.—Pelagius Boi conf.

[Abajo y en lugar correspondiente a la cuarta columna, signo notarial] Iohannes notuit.

VIII

Tello Alfonso hace donación al Monasterio de Sahagún y a su abad, don Juan, de las heredades que tenia en Moratinos y en Villela del Rey, con la condición de que el Monasterio se las ceda en «prestimonio», para tenerlas en tal concepto hasta su muerte.—31 de marzo de 1189.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún. Carp. 904, números 16 y 17. Carta partida por A. B. C.]

In nomine Sancte et indiuidue Trinitatis Patris uidelicet et Filii et Spiritus Sancti. Ego Tello Adefonsi sobria mente, timore Dei compunctus, expauescens diem Iudicii et horrendus penes inferni, tamen confidens eudere illas per tuam misericordiam Deus, do et concedo monasterio Sanctorum Facundi et Primitiui et uobis domno Iohanni abbati et monachis tam presentibus quam futuris pro remedio anime mee et parentum meorum omnes hereditates et diuisas quas habeo in Moratinos et in Uilliella de Re, scilicet terras, uineas, solares, populatos et populandos, cum pratis, cum areis, ortis, arboribus, fructuosis et infructuosis, pascuis cum exitu et regressu, cum omnibus suis pertinenciis sicut mater mea eas iure hereditario supradicto monasterio dedit, ut ab hac die et deinceps iuri meo sint abstracte et uestro dominio mancipate et de illis quidquid placuerit uobis faciatis. Et ut hoc ratum et firmum perpetuo maneat has hereditates per annum integrum et tres dies iure hereditario tenebitis. Postea eos michi in prestimonium dabitis et post mortem meam remaneat uestra hereditas monasterio Sancti Facundi.

Si quis hoc meum donum frangere uel mutare uoluerit sit maledictus et excommunicatus et reddat quod inquietauerit in duplo uel in triplo et uobis uel uocem uestram defendenti duas marcas puri auri.

Facta karta era M° CC° XX° VIIª, II kalendas Aprilis. Regnante rege Adefonso cum regina Alionor in Toletto et in Castella. Rege Adefonso in Legionem et in Gallecia. Maiordomus regis Adefonsi Roderico Guterri. Alfieriz Didaco Lypi. Merino Lupo Didaci. Tello Petri tenente Ceia. Fernando Mauri Graliare. Garsia Martini Scobar et Uillacidalfer. Archiepiscopo Gonzaluo Toletanam ecclesiam regente. Aldrico episcopo Palentinam. Manrico Legionensem. Albarus Guterri conf. Munio Guterri conf. Totum concilium de Moratinos conf. Totum concilium de Uilliella de Re conf. Rodericus Guterri conf. Fernandus Guterri conf.

IX

Mil Artes de Loriezo y su mujer Marina Pedrez hacen donación al Monasterio de Santa Maria de Piasca de toda la heredad que tenian en Camarco y en Anezo y, además, de una tercera parte de la iglesia de

San Andrés de Camarco; y el Prior de Piasca, Domingo, da a Mil Artes y a su mujer la heredad que el Monasterio tenia en Loriezo para que la tengan en «prestimonio» vitalicio.—1190.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún Carp. 905, núm. 2.]

[*Christus*] In nomine et indiuidue Trinitatis Patris et Filii et Spiritu Sancti. Amen. Ego Mil Artes de Loriezo et uxor mea Marina Pedrez, damus nostra hereditate quanto habemus en Camarco et en Anezo que conparamus de dona Teresa de Ualegera et in ecclesiam Sancti Andre, de Camarco de las duas tercias, la tercia. Ista hereditate damus a Sancta Maria de Piascha pro remedium animarum nostrarum ut ibi seruiad in perpetuum. El ego Dominicus prior de Piascha damus a uobis Mil Artes et a uestra mulier illa hereditate que habemus en Loriezo ut habeatis in uita uestra in prestimonio et si uobis Mil Artes uolueris uenire a Sancta Maria habeas racionem quasi capellani altaris et post obitum nostrum si filius aut neptis uoluerit tenere illa hereditate det illa racione que daua Mil Artes.

Qui ista carta uoluerit frangere siad maledictus et excommunicatus et pectet hereditatem duplatam a Sancta Maria de Piascha.

Regnante rex Adefonso en Castella et en Toletto cum regina Helienor. Rodericus Guterriz maiordomum regis. Gonzaluo Rodericus mandante Cabezon et Ualde Prado et Cerorigo. Aluar Rodericus mandante Uaro et Cerezeda. Iohannes habas de Sancti Facundi conf. Dominicus prior de Piascha conf. Pela Gomez de Loriezo conf. Martinus Furtado conf. Martin Roiz de las Ouesas conf. Dominico Crespo conf.

Era M^a CC^a XX^a VIII^a Ego Mil Artes et uxor mea Marina hoc testamentum quod fieri uoluimus propriis manibus roboramus et signum ingecimus.

(En el centro signo notarial) Martinus notuit.

X

El Obispo de Lugo, don Rodrigo, concede a Pedro Pérez la iglesia de San Martin de Requeixu «ad tenendum in uita tua»; para que habite en ella, sea siempre fiel vasallo de la sede lucense y, cuando fuere el Obispo a dicha iglesia, le reciba como amigo y fiel vasallo recibe a su señor. Pedro Pérez, por su parte, jura, asistido de «coiuradores», ser siempre vasallo de la sede de Lugo y servirla fielmente.—7 de agosto de 1193.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos de la Iglesia de Lugo, vol. III, núm. 3. Carta partida por A. B. C.]

Sub era M^a CC^a XXX^a I^a et quotum VII idus Augusti. Ego Rudericus Dei gratia Lucensis episcopus tibi Pedro Petri do et concedo ad tenen-

dum in uita tua ecclesiam nostram sancti Martini de Requeixu, tali pacto et conditione interposita quod uiuas in ea honeste sicut decet clericum et sis de ea facto et consilio mihi et successori meo et ecclesia Lucensi semper fidelis uasallus, et fideliter inde tam mihi quam successori meo seruias in omni uita tua et ad mortem, et in pace persoluas de ea annuatim mihi et successori meo per te uel per hominem meum terciam partem integram omnium laborum decimarum et quartorum hereditatum ipsius ecclesie et unum prandium episcopale et quandocumque uenero ad ipsam ecclesiam me semper recipias sicut fidelis uasallus et amicus suum recipit dominum. Et ego Petrus Petri supradictus cum dicta ecclesia de Requeixu uobis domno episcopo constituo me uestrum uassallum et promitto quod omnia supradicta adimpleam in uita mea et ad mortem, et iuro etiam cum VI bonis hominibus quod sin semper cum ipsa ecclesia iam dicta et de ea fidelis uassallus uobis et fideliter inde seruiam uobis et successori uestro post uos si superstes fuero. Et si obediens uobis non fuero et omnia supradicta non adimpleuero sicut dictum est et ego promitto, sim periurus et proditor et incurram penam C. aureorum et ipsam uestram ecclesiam de sancti Martini qua mihi datis ad tenendum, si statim non emendauero perdam et non habeam potestatem repetendi eam amplius. Vt hec itaque que supradicta sunt firma sint et stabilia de assensu utriusque partis hanc inter nos facimus cartulam per cirographum diuisam et ab utraque parte roboratam et confirmatam. Qui presentes fuerunt.

[1.º col.] Abbas Ciniensis testis. Lupus Cantor Lucensis ecclesia testis. Iohannes Lucensis iudex testis. Petrus Iohannis presbiter et canonicus testis. Martinus Adefonso diaconus et canonicus testis. Sancius Munionis subdiaconus et canonicus testis. Martinus Bernardi testis. Pelagius Iohannis presbiter testis. Ordonius Michaelis subdiaconus testis.

[2.º col.] Fernandus Matela testis. Sebastianus Pelagii testis. Rudericus Pelagii testis. Petrus Ruderici testis. Munio Ueremudi testis. Sancius Fernandi testis. Pelagius Petri testis. Gundisaluus Adefonsi testis. Didacus Arie testis. Didacus Ruderici testis. Fernandus Garsie testis.

[3.º col.] Pelagius Petri subdiaconus et canonicus testis. Petrus Didaci testis. Petrus Fernandi testis. Fernandus Didaci testis. Vidal Petri testis. Fernandus Petri testis. Michael Garsie testis. Hic sunt homines qui iurauerunt cum Petro Petri sicut dictum est. Nuno Guterriz, Pelagi Guterriz. Velascus Petri. Petrus Guterriz. Fernandus Guterriz. Garsias Petri.

Pelagius Sebastiani subdiacono notuit.

XI

Juan, prior del cenobio de Nogar, hace donación, con el consentimiento del Abad y del Monasterio de Sahagún, a Antonino y a los demás pobladores de Vallejera de parte de la heredad que tiene en la villa

llamada Populatio de Malo Nomine, cediéndoles aquélla mediante ei pacto de que sean vasallos del prior de Nogar, sin otro señor, y de que, unidos a los anteriores pobladores de la villa, sean en número de diecisiete los que tengan en ella solar poblado, de tal manera que a cada solar corresponda un «prestimonio».—25 de enero de 1194.

[Archivo Histórico Nacional. Clero. Sahagún, 906/7 y S.]

[*Christus*] In nomine Sancte et Indiuidue Trinitatis Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen. Ne bonorum facta per obliuionem ducantur in irritum necesse est per litterarum appices posteriorum (*sic*) memorie consensu et uoluntate domni Iohannis abbatis et conuentus Sancti Facundi facio tibi. D. Antonini et aliis populatoribus de Uallegera cartam donationis illius nostre hereditatis quam habemus in uilla que dicitur Populatio de Malo Nomine, exceptis uineis et duobus solaribus cum suis foris et preter illas terras quas tenent homines de Uilla Falcon reddentes quartam et decimam. Aliam[uero] hereditatem nostram quam habemus in predicta uilla de Malo Nomine, do et concedo uobis populatoribus de Uallegera tali pacto et conuenientia: quod sitis uassalli prioris de Nogar sine alio domino, et cum illis qui ante erant populati in Uallegera sitis decem et septem habentes casas populatas in Uallegera ita quod prestimonia de Uallegera et predicta hereditas de populatione equali sorte sint diuisa unicuique solari suum prestimonium. Et uos seruiatis domino uestro sicut scriptum est in carta uestra de foro. Si quis uero ex uobis usque ad proximum festum Sancti Michaelis casam populatam non habuerit in Uallegeram perdat illum laborem quam habuerit in prefata hereditate et sit sine querela. Et si quis alicunde uenerit ad populandum in Uallegera cum sua hereditate et sine prestimonio persoluat dimidiam offercionem scilicet VI denarios et mediam quartam. Quod si [uero] roborationem carte uestre de foro a rege impetrare non potuero totam partem nostram de pecto [uobis] dimittam. Facta carta in Nogar VIII^o kalendas Febroarii era M^a CC^a XXX^a II^a Domnus Michael prior tercius Sancti Facundi testis. Dominicus de Nogar monacus Sancti Facundi testis. Domnus Munio testis. Domnus Iohannes testis. Domnus Nicholaus testis. Petrus Michaelis testis. Domnus Clemens testis. Gonzaluus Sacrista testis. Ego Iohannes prior de Nogar cum consensu et uoluntate domni Iohannis abbatis et conuentus Sancti Facundi hanc cartam roboro et confirmo et hoc signum facio (*signum*).

XII

El Obispo de Lugo, don Rodrigo, da en «prestimonio» a Pelayo Muñoz la iglesia de San Eusebio para que éste la posea durante su vida y mediante la prestación anual a don Rodrigo y a sus sucesores en la sede lucense de diez maravedises, y de una comida cuando pasasen por la tierra dada en «prestimonio». Por su parte, Pelayo Muñoz, por el be-

neficio que recibe, hace donación a la sede de Lugo de la tercera parte de San Martin de Condes y, en Dezia, de la mitad de la iglesia de Santa Maria de Selgeira, recibiendo del Obispo, don Rodrigo, en «prestimonio» vitalicio la mencionada tercera parte de San Martin de Condes. Por los dos «prestimonios», que recibe del Obispo, Pelayo Muñoz promete con palabras de verdad y homenaje, como el vasallo al señor, que siempre servirá al Obispo don Rodrigo y a la sede de Lugo.—18 de marzo de 1196.

[Archivo Histórico Nacional. Orense. Naves. Benedictinos de Santa Comba. Carpeta 1.506, núm. 5. Carta partida por A. B. C. ... Original en pergamino.]

Hoc est pactum simul et placitum in perpetuum ualiturum quod inter nos facimus per cirographium diuisum, ego Rudericus lucensis episcopus et domnus Pelagius Munionis. Videlicet ego Rudericus lucensis episcopus uobis domno Pelagio Munionis do in prestimonio ecclesiam Sancti Eusebii cum omni iure suo, tali conditione interposita, ut teneatis eam de manu mea in omni uita uestra, populetis, plantetis in ea et hedificetis, quod plantandum et hedificandum fuerit, et in morte uestra libere et quiete cum omnibus superlectilibus quas ibi tunc temporis esse contigerit eam in pace recipiat Lucense Ecclesia et a festo Sancti Martini usque ad kalendas Januarii persoluatis mihi et sucesoribus meis annuatim ex ea Xcēm morabetinos legitimi ponderis, et unum prandium semel in anno de debito in omnibus expensis, si contigerit me facere transitum per terram illan. Si autem in ea plus morari uoluerō, tanquam in domo mea propria cum expensis meis quantum mihi placuerit, et canonicis nostre ecclesie debitam exhibebitis reuerenciam. Et ego Pelagius Munionis pro huiusmodi beneficio quod mihi tali pacto donatis in uita mea tenendum in prestimonio et possidendum, uobis domno episcopo et Ecclesie Lucense matri mee, ob remedium anime mee et parentum meorum, offero, do et concedo terciam partem integram cum omni iure suo tam de familia, quam de omnibus aliis de Sancto Martino de Condes prout mihi conuenit inter meos germanos et in Dezia medietatem ecclesie Sancte Marie de Selgeira, de beneplacito et consensu fratris mei Fernandi Munionis qui huic pacto interest et aprobat. Et quia mihi datis in prestimonio ipsam terciam partem Sancti Martini quam uobis offero, ut eam teneam de manu uestra in uita mea cum ecclesia uestra Sancti Eusebii promitto uobis in uerbo ueritatis et hominium cum iuramento facio sicut uassallus domino, quod pro posse meo semper seruiam uobis et ecclesie Lucense et adimplebo quicquid supradictum est de ecclesia Sancti Eusebii per hominium supradictum et annuatim persoluam uobis de ipsa tertia parte Sancti Martini quam mihi datis in prestimonio unum modium de pane in recognitione quod eam de mano uestra teneo. Et in morte mea libere et quiete dimittam uobis ipsam terciam partem Sancti Martini cum ecclesia uestra Sancti Eusebii quam mihi datis in:

prestimonio. Factum est hoc sub era M^o CC^o XXX^o III^o et quot XIII^o kalendas Junii. Qui presentes fuerunt:

[1.^o col.] Archidiaconus Iohannes Ruderici confirmat.—Lupus cantor confirmat.—Archidiaconus Rudericus confirmat.—Ordonius Uermudi diaconus confirmat.—Sancius Munionis diaconus confirmat.—Velasus Ruderici canonicus confirmat.—Iohannes Sancii canonicus confirmat.

[2.^o col.] Iohannes Arie decanus confirmat.—Iudex Iohannes confirmat.—Iohannes Rolan canonicus confirmat.—Pelagius Baldouinus canonicus confirmat.—Rudericus Ruderici miles confirmat.—Gundisaluus Gundisalui miles confirmat.—Fernandus Munionis miles confirmat.—Petrus Carualius miles confirmat.

Pelagius Sebastiani canonicus confirmat.

XIII

Gonzalo Fernández, reconociendo que detenta injustamente unas heredades que pertenecen a una iglesia de León, restituye dichas heredades al Obispo de la sede, don Manrique, con las casas que el mencionado Gonzalo Fernández habia construido en Vegamia. Gonzalo Fernández declara, además, que no recibirá a ningún hombre ni mujer que esté contra el Obispo de León y que dará satisfaccion a éste de cuantos daños hiciesen en la «honor» de Santa Maria de León los hombres del dicho Gonzalo Fernández, quien se vincula al servicio del Obispo de León. Don Manrique, atendiendo a la buena voluntad de Gonzalo Fernández, le da en «prestimonio» las casas que este último habia hecho en Vegamia para que las posea mientras sirviese a la sede leonesa y que, a la muerte de Gonzalo, han de ser restituidas a la Iglesia de León.—20 de diciembre de 1197.

[Archivo Catedral de León. Documento número 1.461.]

In Dei nomine. Notum sit tam presentibus cuam futuris quod ego Gundisaluos Fernandi recognocens me iniuste detinere in Riomolina totam hereditatem que fuit abbatis domni Dominici et in Ual de Osa similiter totam hereditatem predicti abbatis et in Uegamian totam hereditatem de Dominico Monaco relinquo uobis domno Manrico episcopo libere, grato animo et spontanea uoluntate omnes istas hereditates ab integro cum casis quas feci ibi in Uegamian sicut uobis iam olim dimiseram ipsas hereditates et postmodum eas propria temeritate intraueram. De aliis hereditatibus quas episcope requirebatis a me quia dicebatis me tenere eas iniuste talem uobis facio conuenientiam quod uos faciatis inquisitionem de eis cum magistro scholarum uel cum Armildo Pelagii uel cum Petro Pardo uel cum domno Grimaldo uel cum aliquo alio bono homine et tam illas quam alias quas uos dixeritis ad Legionensem ecclesiam pertinere in pace et sine contradictione eas dimittam. Additio in super quod non recipiam aliquem hominem nec mulierem qui sit contra uos.

Preterea de malefactoriis quas uos cognoueritis quod ego eas feci uel alius fecit mandato meo uel instinctu ego plane totum uobis integrabo. Mala uero que homines mei fecerint quanta ab eis facta in honore Sancte Marie uos per inquisitionem inueneritis ego quantum potero faciam ut integrent illa. Et si noluerint integrare remouebo eos a me et iuuabo nos pro posse donec uos habeatis competentem de eis satisfactionem. Ad ultimum promito firmiter quod queram bona uobis et ecclesie uestre quamdiu iunxero et que potero incomoda remouebo. Ad hec ego Manricus episcopus attendens uoluntatem uestram bonam Gundisalue Fernandi quam habetis erga nos et ecclesiam nostram dico uobis quod dum hec seruaueritis diligam uos et honorabo et queram bonum uobis et quandiu iunxeritis do uobis ad tenendum in prestimonium casas quas fecistis in Uegamiam dum hec seruaueritis, semper possidendas ut post mortem uestram ad ecclesiam Legionensem libere et sine omni contradictione reuertantur. Si quis igitur contra hanc cartam uenerit sit maledictus et excommunicatus et in super pectet uocem carte pulsanti quingentos morabetinos. Facta carta in Legionem sub era M^o CC^o XXX^o V^o et quoto XIII kalendas ianuarii, regnante rege domno Adefonso cum uxore sue regina domna Berengaria in Legionem, Gallecia, Asturiis et Extremadura. Petro Fernandi de Uaneuidas turres Legionis tenente. Fernandus Garssie maiordomus regis. Villicentibus Petro Mauro et Iohanne Michaelis. Ego Manricus episcopus et ego Gundissaluus Fernandi hanc kartam quam fieri iussimus roboramus et confirmamus.

[1.^o col.] Isti fuerunt presentes: Fernandus Garssie maiordomus regis. Archidiaconus magister Iohannes, magister scholarum. Dominus Petrus thesaurarius. Pelagius Trazan. Dominus Grimaldus. Dominus Bartoloth. Petrus Abbat capellanus de Gradefes. Dominus Fernandus miles. Garsias Uarella. Iohannet. Michael Iohannis. Adam et Iohannes Iohannis de Uega de Castro Fauoz. Iohannes prioris. Petrus Martini. Florentius.

[2.^o col.] Isti fuerunt presentes quando Ysidorus Fernandi misit Martinum de Aralia in possessionem hereditatum ex parte Gundisalui Fernandi: Filii de Petri Mauri de Aller. Petrus Pelagii de Camsecco. Didacus Iohannis de Aller. Rodericus Aluari de Super Scouio. Gundissaluus Petri de Camsecco. Ysidorus Fernandi. Martinus Riesco de Saolle. Rodericus Pelagii de Namu. Stephanus de Namu. Dominicus Petri de Campo. Garsias Somnaz. Petrus Michaelis de Saolle. Iohannes Michaelis de Lodaes presbiter. Dominus Adefonsus et suus germanus de Uanieza.

[3.^o col.] Didacus Roderici nepos domni Didaci de Espinar. Arias Munionis et suus germanus Fernandus Munionis de Uiego. Albertus filius Doininici Bartholomei. Petrus Roderici filius Iohannis Roderici. Pelagius Mauro de Petro us Gollero. Martinus de Aralia. Iohannes Dominici. Petrus Martini presbiter de Saolle.

Martinus notuit [*signo notarial*].

XIV

El Abad del Monasterio de Sahagún, Pedro, da a Gonzalo Fernandez y a su mujer Eulalia, toda la heredad que tenia en Valladolid, con su aceña y molino, por doscientos setenta maravedises, y para que la posean durante nueve años y con su renta anual se consideren pagados de los treinta maravedises que les debía el Monasterio por la heredad de Canaleja que aquel les habia comprado y cuya mitad les concede en «prestimonio».—12 de marzo de 1201.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún. Carpeta 908, número 20.]

In De (sic) nomine. Ego Petrus Dei gratia abbas Sancti Facundi cum assensu et uoluntate totius capituli damus et concedimus uobis Gonzaluo Fernandi et uxor tue Eulalie illam nostram hereditatem quam habemus in Valle Oleti cum azenia et molendino pro CC LXX morabetinis ut teneatis eam per VIII annos, ita ut de reditu illius hereditatis annuatim sitis paccati de XXXta morabetinos quos uobis debemus pro illa hereditate de Canaleia quam de uobis comparauimus. Concedimus itaque uobis prefatam hereditatem sicut superius scriptum est, preter unam uineam quam preterito anno plantauimus que non est in hac conuenientia. Insuper damus uobis in prestimonium medietatem totius hereditatis de Canaleia quam de uobis comparauimus. Si autem infra istos VIII annos IIIor prius transactis omne debitum quod remanserit uobis compleuerimus, statim nostra hereditas tam illa que est in Valle Oleti quam alia de Canaleia quam uos tenetis in prestimonium libere et absolute et sine ulla obligatione nobis in pace dimittatis.

Facta carta era M^o CC^o XXX^o VIII^o, III^o idus Marcii. Qui presentes fuerunt et audierunt.

[1.^o col.] Pelagius prior maior conf.—Geruasius prior secundus conf.—Martinus sacrista maior conf.

[2.^o col.] Mainellus de Opera conf.—Michael hostalarius conf.—Bartholomeus apoticarius maior conf.

[3.^o col.] Michael camerarius maior conf.—Nicholaus camerarius abbatis conf.—Gutterius camerarius abbatis conf.

[4.^o col.] Petrus Fernandi magister maior infantum conf.—Petrus infans conf.—Iohannes infans conf.

[Linea inferior] Totum conuentus Sancti Facundi confirmat.

XV

Rodrigo González, juntamente con su mujer doña Urraca y sus hijos Pedro y Gonzalo Rodriguez, hacen donación al Monasterio de San Salvador de Nogar y a su prior, Rodrigo Yáñez, de toda la heredad que les habian dado Fernando Pérez de Manganeses y su mujer, doña Ozenda en «prestimonio», así como estos lo habian recibido de don Pe-

dro Fernández; por esta donación los donantes reciben en servicio treinta maravedises.—14 de julio de 1201.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún. Carp. 909, número 1.]

[*Christus*] In nomine Sancte et indiuidue Trinitatis, Patris [et Filii] et Spiritus Sancti. Amen. Notum sit tan presentibus quam futuris quod ego Rodericus Gonzalui una cum uxore mea domna Vrracca et filiis nostris Petro Roder[ici et Gon]zalu Roderici facimus carta donationis et confirmationis pro salute nostra et remedio animarum parentum nostrorum ecclesie Sancti Saluatoris de Nogar et R[oderic]o Iohanni eiusdem ecclesie priori de omni illa hereditate quam dederunt nobis Fernandus Petri de Manganeses cum uxore sua domna Ozenda in [prestim]onio sicut eam acceperant datam et confirmatam a domno Petro Fernandi, uidelicet, solares populatos et non populatos, terras, uineas, montes, fontes, exitus et regressus, et quicquid poterit inueniri quod in eadem uilla ad hereditatem domni Petri Fernandi per [roto] mus autem tali modo ut habeatis et possideatis prefatam hereditatem et faciatis uos et successores uestri de ipsa hereditate sicut de aliis hereditatibus monasterii in perpetuum ita [ut a iu]re nostro abraza, in ius et proprietatem seu possessionem ecclesie Sancti Saluatoris transeat. Et pro hac donatione a uobis XXXta morabetinos in seruitium recepimus de quibus bene peccati sumus. Quicumque ergo de natura nostra uel de extranea hoc factum nostrum dirumpere uel mutare uoluerit, sit maledictus et excommunicatus et in inferno... tibus perpetuis condempnetur et pectet in coto regie parti Xcemlibras auri, et si in in fructibus aut in litis expensis aliquid dampnum uobis intulerit totum duplatum cum ipsa hereditate dupplata in simili loco restituar.

Facta carta II idus Iulii era M^a CC^a XXX^a VIII^a. Regnante rege Aldefonso cum uxore sua regina Alienor in Toletto et Castella. Didaco Lupi de Faro alferiz regis. Gondissaluo Roderici maiordomo curie regis. Gutterio Didaci maiorino regis. Martino archiepiscopo Toletanam ecclesiam regentem. Alderico episcopo in Palentia. Qui presentes fuerunt et audierunt, de Fonte Monios domnus Iohannes presbiter ts. Dominicus Petri ts. Domnus Uelit ts. Iohannes Caualero ts.

[1.^o col.] Don. Gonzalus ts.—Petro Andrea ts.—Don Uelasco ts.—Don Andrez ts.

[2.^o col.] Dominicus filius Dominicus Petri ts.—Petrus Egidius ts.—Domnus Rodericus ts.—Petrum Uelasco ts.

[3.^o col.] Iohannes Moraton ts.—García ts.—Petrus Antonino ts.—Iohannes Andrea ts.—Iohannes Alfaie ts.

XVI

Doña Jimena Osoriz ratifica la donación que, con anterioridad, habia hecho al Monasterio de Sahagún de cuanto tenia en tierras del Cea

y en el valle de Rojas, en la Liébana, añadiendo una mula ensillada, una acémila y su lecho con todas sus ropas; y, por su parte, Pedro, Abad de aquel Monasterio, da a doña Jimena en «beneficio», por el tiempo que ésta viviese, el Monasterio de San Gervasio, bajo determinadas condiciones que señala, como son, entre otras, que nunca lo enajene ni pignore.—22 de octubre de 1201.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún. Carp. 909, número 3.]

[*Christus*] In Dei nomine et indiuidue Sancte Trinitatis que in una Deitate colitur et a christianis omnibus adoratur. Ego domna Ximena Osoriz ob salutem et remedium anime mee parentumque meorum me ipsam Deo et beatis martiribus Facundo et Primitiuo toto affectu offero ut in earum monasterio sepulturam et orationum beneficia post mortem meam consequi ualem et de facultatibus quas Deus in presenti mihi misericorditer attribuit, do et concedo scilicet quantum mihi competit et habere de iure debeo in Ualle de Iunquielle et in Ualle de Iunco heremo et in Uilla Uelasco cum omnibus aliis quas habeo in terra de Ceya et in Leuanã quantum habeo in Ualle de Roias, cum omnibus suis pertinentiis sicut continetur in alia carta quam fecit uobis de omnibus donationibus quas contuli Monasterio uestro. Adhuc etiam et mulam meam do uobis cum meliore sella et freno, et azemilam meam cum lecto meo ornato melioribus pannis quos habuero. Omnis uero predicta, summa deuocione, alacriterque profero Deo et uenerabile abbati domno Petro reuerentissimo eiusque conuentui quorum orationibus me apud Deum fideliter adiuuari per Dei misericordiam confido. Ego uero Petrus Dei gratia abbas et conuentus Sancti Facundi propter bonam uoluntatem et deuocionem quam intelligimus uos habere circa nos et circa monasterium nostrum et speramus tam in presenti quam in futuris temporibus ex parte uestra nobis utilitatem maximam prouenturam, damus et concedimus uobis in beneficium tantum in uita uestra, monasterium Sancti Geruasii cum omnibus pertinentiis suis, ita quod pro posse uestro omne bonum quod potueritis ibi faciatis et hereditates alienatas recuperetis, et de omnibus que uobis donamus nec uendatis nec subpignoretis, nec aliquo modo alienetis, Et in eodem monasterio sint quatuor monachi de conuentu Sancti Facundi quorum unus sit prior qui prouideat labores consilio uestro et maiordomus uestri et eosdem abbas instituat et destituat secundum suam regulam. Sint etiam ibi clerici obedientes iam dicto priori qui et ecclesiam seruiant et populum regant. Quocienscumque abbas uel monachi aut eorum nuncii ad predictum monasterium uenerint honorifice recipiantur et procurentur. Debitum uero si quod feceritis non teneatur monasterium illud persoluere. Ad operam uero Sancti Facundi medietatem decimarum totius laboris ipsius monasterii tantum de pane integre persoluatis. Homines autem uille Sancti Geruassi et alii in honoribus eius commorantes uiuant per suum forum, sicut nobiscum uiuere consueue-

runt; et si homines uestri uel si uos aliquod contrarietatis uel grauamini-
nis eis feceritis per suum forum emendent. Post mortem siquidem uest-
tram monasterium nostrum cum omnibus mobilibus et immobilibus et se-
mouentibus que ibi uiuens habueritis et cum omnibus pertinentiis suis,
melioratum in pace et sine honore debitorum nobis remaneat. Predictos
autem quatuor monachos quos a uobis in prefato monasterio Sancti Ge-
ruasii diximus statuendos honorifice teneatis et eis secundum consue-
tudinem nostri monasterio in necessariis prouideatis. Recipimus etiam
uos de communi consensu omnium fratrum in sororem nostram et parti-
cipere omnium beneficiorum nostrorum tam in temporalibus quam in spi-
ritualibus, et faciemus pro uobis plenum seruicium sicut pro uno de fra-
tribus nostris. Iubemus atque concedimus ut quandocumque fueris in
aliquibus domorum nostrarum possessionibus quasi domina ibidem ho-
norifice recipiatis. Et si quando in uilla Sancti Facundi habitare uel per-
manere uolueris tibi que tuis abbas qui in eodem monasterio fuerit neces-
saris honorifice tribuat. Ad obitumque tum abbas qui in eodem monas-
terio fuerit ubicumque obieris honorifice ueniat, honorificeque corpus
tuum ad predictum monasterium sepeliendum deferat et in capitulo fra-
trum circa suam tuam infantam Geluiram sepulture tradat.

Facta carta XI kalendas Nouembris era M^a CC^a XXX^a VIII^a. Re-
gnante rege Aldefonso cum uxore sua regina Alionor et cum filio suo
infante Fernando in Toletis et in Castella. Comes Fernandus alferis regis.
Gundissaluis Roderici Maiordomus curia regis. Gutterius Didaci maiori-
nus regis. Qui presentes fuerunt et audierunt:

[1.^a col.] Pelagius prior maior conf.—Geruasius prior secundus conf.—
Martinus sacrista maior conf.—Michael hostalarius conf.—Manellus ope-
ram tenens conf.—Petrus helemosinarius conf.

[2.^a col.] Michael camerarius maior conf.—Fernandus apothecarius
maior conf.—Petrus Fernandi magister maior infantum conf.—Petrus
infans conf.—Iohannes infans conf.—Totus conuentus Sancti Facundi
conf.

[3.^a col.] Gonzaluis Fernandi conf.—Gutterius Fernandi frater eius
conf.—Dominicus Thome conf.—Gutterius filius eius conf.—Dominicus
sobrino conf.—Petrum Gutterii conf.

[4.^a col.] Fernandus Petri conf.—Petrus Ferrero conf.—Don Paschal
conf.—Don Nazarius conf.—Martinus Gonzalui conf.—Pelagius Moro conf.

[5.^a col.] Michael Artero conf.—Iohannes Lozano conf.—Dominicus
Lozano conf.—Dominicus Gonzalui conf.—Totum concilium Sancti Ge-
ruasii conf.—Hylarius scripsit conf.

XVII

*Rodrigo Pérez de Villalobos hace donación al Monasterio de Sahagún
de cuanto tenia en bienes y heredades en distintas villas, que enu-
mera, de tierras del Cea; y en agradecimiento por el «prestimonio»*

que dicho Monasterio le habia concedido de la casa de Saetices.
24 de julio de 1214.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún.
Carp. 911, número 4.]

In Dei nomine. Notum sit tam presentibus quam futuris quod ego Rodericus Petri de Villalobos pro remedio anime mee et parentum meorum et pro beneficio quod habui a monasterio Sancti Facundi in prestimonio, scilicet. domum Sancti Felicis, cum suis pertinentiis, offero, do et concedo eidem monasterio Sancti Facundi quantum habeo uel habere debeo in Valdeiunquello, in Furones, in Villalan, in Villagomez, in Villafamet et in Fonteolo. Do etiam domos de Maiorica cum hereditate de Uillaiba ipsi monasterio et quantum habeo in Villauelasco, in Otero, in Barriales, in Valdeuamego, en Valdescapa et in Celada, et quantum habeo uel habere debeo in tota terra de Ceya. Do itaque uoluntate spontanea et fide deuota predictas hereditates iam dicto monasterio integre ac pacifice in perpetuum possidendas, cum omnibus que in eisdem hereditatibus uel villis habeo uel habere debeo tam in ecclesiis quam in solaribus populatis et non populatis, in exitibus et regressibus, in ortis et vineis, in aquis et molendinis atque piscariis, in montibus, in pratis, et in paschuis et ceteris omnibus que in iam prenomatis locis habeo uel habere debeo, ut in his omnibus monasterium Sancti Facundi habeat plenum dominium et possideat in perpetuum sine cuiusquam molestia, feliciter et quiete.

Si quis autem de genere meo uel alius quilibet hanc cartam quam fieri iussi et propriis manibus ylariter roborauit frangere uel mutare uoluerit, aut contra eam in aliquo ire presumpserit, sit maledictus et excommunicatus et cum Iuda Domini traditore in inferno dampnatus et insuper pectet in coto prenomato monasterio uel uocem eius tenenti mille morabetinos et quantum inquietauerit dupplet in tali loco uel meliori.

Facta carta in Villalobos era M.^o, CC.^o, LII^o, nono kalendas Augusti. Regnante rege Aldefonso qui deuicit Almiramomeninum in Nauas de Tolosa cum uxore sua Elionor et cum filio suo Anrico in Toletis et in Castellis. Regnante etiam rege Aldefonso cum uxore sua Berengaria et cum filio suo Fernando in Legionis et in Gallecia. Roderico Toletane sedis archiepiscopo. Petro Munionis Compostellane sedis archiepiscopo. Alfieris regis Castelle Aluaro Nunii. Alfieris regis Legionis Sancio Fernandi. Qui uiderunt et audierunt:

[1.^o col.] Arnaldus abbas de Spina conf. Petrus Roderici abbas Sancti Claudi conf. Aluarus Nunii conf. Fernandus Gonzalui de Uillalobos conf. Ramirus filius comitis Froile conf. Fernandus filius Pelagii Uarela conf. Garsias Uermudez de Castellanos conf.

[2.^o col.] Rodericus Garsie magister de Calatraua conf. Rodericus Didaci quondam magister de Calatraua conf. Martinus Fernandi frater de Calatraua conf. Iulianus frater de Calatraua conf. Fernandus Domini frater de Calatraua conf. Gonzaluis Martini frater de Calatraua conf. Frater Xemenus Sancti Petri de Gomiell conf.

XVIII

Pedro Yáñez vende a Pelayo y a su mujer, doña Mayor, un «prestamo» que tenía en Medianos, por la cantidad de cuarenta y un maravedises y tres sueldos, entre precio y alboroque. Diciembre de 1214.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún. Carpeta 911, número 6.]

[*Christus*] In Dei nomine. Ego Petrus Iohannis tibi Pelagius et uxori tue donne Maior facio uobis cartulam uendicionis de uno prestamo quod mihi habuit in Medianos et in toto suo termino nominatim terras, linares, ingressus et egressus, quantum ibi habeo et hereditare debeo. Vendo itaque et concedo uobis hac predicto prestamo pro precio quod michi et uobis bene complacuit, scilicet XL.ª I morabetinos et III solidos inter precium et aluarhoc, et sum iam de omni precio paccato atque completo et nichil remanet redditurum. Ita ut ab hac die sit isto prestamo ex iure meo abraso et in uestro dominio tradito, hereditetis, uendatis, detis, teneatis, et ex eo quicquid uobis placuerit faciatis uos et filii uestri et omnis generacio uestra post uos.

Si quis autem de meis uel de extraneis ista carta de me uobis facta et in concilio legitime roboratam, frangere uel temptare uoluerit, sit maledictus et excommunicatus et cum Iuda Domini traditore in inferno dapnatus et pectet in coto LXXX.ª morabetinos et isto prestamo duplato in tali uel in meliori loco cum simili labore uobis uel uocem uestram pulsanti.

Facta carta sub era M.ª, CC.ª, LII.ª, in mense Decenbris, in octabas Domini. Regnante rege Manrico in Toletto et in Castella. Regnante rege Aldefonso in Legionem et in Gallecia. Roderico Aluari in Legionensis sedis episcopatum. Tello Telli in Palentine sedis episcopatum. Suero Telli tenente Ceiam et Grialiarem. Gondissaluo Roderico tenente Melgar. Abbate in Sacto Facundo donnus Michaelis. Maiorinus in eadem uilla Sancti Facundi donnus Thomas et Garssie Petri. Sagiones sunt, Iohannes Theiero et Gundissaluo Mamcho. Qui presentes fuerunt et audierunt: don Thome de Berzianos conf. Migal Piellado conf. Fernan Buendia conf. Ferdinando Iohanni conf. Don Lazareno conf. Ioan Iorde conf. Don Lobete conf. Petro Prade conf. Dominicus zapatero conf. Donnus Michaelis zapatero conf. Pelagii alfaiate conf. Laurencii Grialiarensis conf. Martin Mulnero conf. Pigazo de Berzianos conf. Petrus Iohannis conf. Petrus Laurencii Cipriani conf. Martin filii Migal merchan conf. Petro Artero conf. Migal filio de Pedro Baheta conf. Ego Petrus Iohannis tibi Pelagius et uxori tue donne Maior hanc carta quam fieri iussi et lectam audiui cum manibus meis propriis roboro et confirmo et hoc signum facio. [*En el centro, signo.*] Dominicus Michaelis me fecit, conf.

XIX

El Obispo de Lugo, don Rodrigo, da en «prestimonio» a Rodrigo Fernández de Mirapisce la villa de Erosa, para que la posea durante toda su vida, la pueble y cultive y sea siempre fiel vasallo del Obispo de Lugo, debiendo dicha villa revertir a la sede lucense a la muerte del concesionario. 6 de febrero de 1216.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos de la Iglesia de Lugo, volumen 11, núm. 204. Carta partida por A. B. C.]

Notum sit omnibus ad quos presens scriptura peruenerit quod ego Rudericus Lucensis episcopus uobis Ruderico Fernandi de Mirapisce do et concedo uillam de Erosa in prestimonium in tota uita uestra, ita ut eam bene populetis et excolatis, et ex ea sitis semper fidelis uassallus lucensi episcopo et inde annuatim in festo sancti Michaelis Lucensi episcopo in pace triginta solidos persoluatis. Ad mortem uero uestram ipsa uilla prenomina cum omni sua populatura et cum omnibus suis fructibus ad ius et dominium Lucensis episcopi reuertatur, et ego supradictus Rudericus Fernandi uobis Lucensi domine Ruderico uestrique successoribus de prefata uilla promitto fidelitatem, et me semper redditurum in in pace redditum supradictum et prout superius expressistis seruaturum. Et si contra hoc fecero Lucensi episcopo centum morabetinos persoluam et predictam uillam amittam. Era M.º, CC.º LIIII.º et quot VIII.º nonas Februarii. Qui presentes fuerunt:

[1.º col.] Sancius decanus testis. Velascus Ruderici archidiaconus testis. Archidiaconus Martinus testis. Archidiaconus Alfonsus testis.

[2.º col.] Cantor Lupvs testis. Iohannes Froile canonicus testis. Iohannes Ruderici canonicus testis. Garcia Eriz capellanus testis.

Petrus Iohannis notauit (*signum*).

XX

Gutierre Diaz y su mujer, doña Toda Núñez, hacen donación al Monasterio de Sahagún y a su abad, don Miguel, de unas viñas en Villa Vicencio, que está en Araduey; de la cuarta parte de un molino y de varios solares y otros bienes. El abad, por su parte, concede a Gutierre Diaz y a su mujer diversas heredades en Villalán, Villahamete y Villalba, las cuales les da en «prestimonio», para que las posean mientras vivan y sin que puedan enajenarlas, ni pignorarlas, ni dejar de cumplir el fuero de los vasallos que habitan en aquéllas. 19 de abril de 1216.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún. Carp. 911, número 11.]

[*Christus*] In Dei nomine. Notum sit omnibus tam presentibus quam futuris quod ego Guteius Didaci et uxor mea dompna Toda Nunnez, peccatorum nostrum sarcinam relaxare cupientes et pro remedio animarum nostrarum et parentum nostrorum, spontanea uoluntate, damus et offerimus in presenti Deo et eius Sancti martiribus Facundo et Primitiuo, uobisque dompno Michaeli abbati uestrisque successoribus et conuentui eiusdem loci. XIII^o arançadas de uineis in Uilla Uincenz, que est in Aradoy; quartam partem eiusdem molendini in eadem uilla quod est iuxta Pontem: XVIII solares hereditatem pora quinque iugos de bobus, prata, palacium eciam nostrum cum sua diuisa et siquid amplius ibidem habemus uel habere debemus ut habeatis, uendatis, detis, possideatis et quod ex omnibus his uobis placuerit absque contradictione aliqua faciatis.

Si quis autem de nostris propinquis uel extraneis hoc nostrum factum et nostram donationem in aliquo, quod absit, infringere temptauerit, iram Dei omnipotentis incurrat, sitque maledictus et excommunicatus et cum Iuda traditore infernales luat penas, et pectet in coto abbati Sancti Facundi uel eius uocem pulsanti mille morabetinos et totam istam supradictam hereditatem duplatam in consimili uel meliori loco.

Et nos Michaeli, Dei gratia abbas Sancti Facundi cum assensu et uoluntate conuentus eiusdem loci, pro helemosina quam in presenti monasterio nostro facitis et adhuc facturi estis, damus uobis in prestimonium in tota uita uestra tenendum, quantum habemus uel habere debemus in Uilla Alan et in Uilla Famet et in Uilla Alba; uobis dompno Guterio Didaci et uxori uestre dompne Tode tali pacto et conueniencia: ut teneatis predictas hereditates in omni uita uestra et non eas uendatis, nec subpignoretis, nec depopuletis, nec aliquomodo malemittatis, nec uasallos ibidem commorantes desforetis, quod, si quod absit, feceritis, per iudicium nostrum iudicentur.

Addicimus eciam, quod in ecclesia de Uilla Alba clericus a nobis institutus et cum uoluntate uestra censum quam inde perceperit, uobis totum fideliter soluat.

Dicimus eciam, quod hereditatem de Uilla Alba quam tenet dompna Maria Didaci si quomodo nostro adiutorio et dando uobis uocem nostram acquirere poteritis cum aliis iam dictis hereditatibus in tota uita uestra possideatis, sin autem post mortem eius sicut dictum est in omni uita uestra uobis concedimus optinendam. Post mortem uero uestram predictę hereditates culte et inculte, populate et non populate, absque ulla contrarietate monasterio Sancti Facundi quiete et libere remaneant. Mortuo autem uno, superstes nichilominus easdem in uita sua teneat; defuncto uero utroque sicut fuerint reperte, hoc est, cum fructo uel sine fructo prefato monasterio, sicut dictum est, dimittantur. Et ego Guteius Didaci et uxor mea dompna Toda Nunnez hoc totum quod in presenti carta resonat, laudamus, roboramus et bona fide concedimus, et sine malo ingenio fideliter promittimus obseruari.

Fasta carta XIII^{mo} Kaiendas May sub era M. CC. LIIII. Regnante rege Henrrico in Toieto et in Castella. Albaro Nunnez totam terram sub eo regente Suero Tellii Infantaticum tenente. Ordonio Martini, merino maiore existente. In Palentia Tellio episcopo residente. Fernandus prior maior Sancti Facundi conf. Munio monachus conf. Garsias monachus conf. Facundus sacrista maiore conf. Michael hostalarius conf. Iohannes apotecarius maior conf. Marchus armarius maior conf. Nicholaus infans conf. Dominicus infans conf. Fernandus infans conf. Fernandus camerarius abbatis conf. Rodericus camerarius abbatis conf. Totus conuentus conf. Iohannes monachus qui cartam fecit conf.

[*Dejando linea y media en blanco.*] De militibus: Ramirus Froilaz; F[ernandus] Fernandi, filius Fernandi Martini de Riero; Rodericus Guterii; Gil Fernandez de Bust Mediano; Fernandus Gomez de Uilla Famet; G. Fernandi de Uilla Uaruz; Guterius Nichola Coruo; P[etrus] Didaci de Uilla Famet; P[etrus] Gomez de Uilla Uincenz; Didacus filius de Petro Didaci; Petrus Annayaz de Uilla Mizar; Rodericus Garsie de Aluires [*en blanco dieciocho espacios*]; Dominicus abbas frater de Sancto Petro de Gomial; Munio Roderici de Ualdalan; Iohannes Iohannis de Castro Donnin laicus; Don Gil; Dominicus Petri capellanus de dompna Nunnez. De Uilla Uincenz: Martinus Facundi laicus; Dominicus alcalde; Dominicus Laurencii; Dominicus de dompna Iordana; Iohannes Tomez; Ciprianus de dompna Olalia; Iohannes Somoçano; Garsias Martini; Dominicus Peon; Don Roman; Dominicus Iohannis alcalde; Don Yuaanes de la Carcaua; Iohannes Saluadorez, alcalde; Martinus Petri clerizon; P[etrus] Facundi clericus; Dompnus Ordonio clericus; Martinus Petri filius de Petro Armillez; Dominicus Yuanez monazino; Dominicus Cipriani; Iohannes Toraldo et alii multi de Uilla Uicenz.

XXI

El Arzobispo de Toledo, don Rodrigo Ximénez de Rada, concede en «prestimonio» a Gonzalo Garcia el castro de Alhamin, con todos sus términos y aldeas, y Gonzalo Garcia, por su parte, reconoce que tiene dicho castro en «beneficio» por el Arzobispo don Rodrigo y la sede de Toledo y como «prestimonarius». 10 de mayo de 1218.

[Archivo Histórico Nacional. Becerro I de la Catedral de Toledo, folio 30 r., 1.^a y 2.^a col.]

Notum sit omnibus hominibus presentem paginam inspecturis quod nos Rodericus Dei gratie Toletani sedis Hyspaniarum Primas attendentes multa grata obsequia que dilectus frater Gonzaluus Garsie familiaris domini Pape nobis exhibuit et per nos ecclesia Toletana et cupientes eidem pro dictis seruiciis et si non ut debemus et uolumus tamen ut possumus respondere. Castrum de Alfamim cum omnibus terminis suis et Aldeis, riuis et pascuis, Montibus et defesis et calumpniis et quatuor

jugis bouum cum suo apparatu et omnia que ad nos in eodem castro cum suis terminis dinoscuntur pertinere cum pleno dominio eidem fratri Gonzaluus de licencia Summi Pontificis qui pro eo nos rogauit et talem licenciam ei dedit ut nos possemus ei tam temporalibus quam in spiritualibus prouidere de consensu et uoluntate venerabilium fratrum nostrorum Toletani capituli, duxus in prestimonium canonicè concedenda. retendis inde [?] nobis procuracionibus et petito et appellacionibus hominum concilii, qui a suis sentenciis ad nos tanquam ad uerum dominum duxerint appellandum ita quod quandiu uixerit sine cuiuslibet hominis contradictione omnia predicta predicta [sic] prossideat pacifice et quiete. Eo uero uiam uniuerse carnis ingresso predictum castrum cum omnibus aliis supradictis et cum omnibus que ibi inuenta fuerint exceptis uestibus et equitaturis corporis sue ad nos uel ad nostrum succesorem qui pro tempore fuerit sine contradictione aliqua deuoluantur. Vt autem esta nostra donacio firma et stabilis et irreuocabilis perseueret presentem cartam donacionis et concessionis ei iussimus fieri et suscriptione manus proprie ac sigilli nostri munimine. Ad hec Ego frater Gonzaluus profiteor et in ueritate recognosco me predictum castrum et omnia alia a predicto domino meo Roderico archiepiscopo et ecclesia Toletana me tenere in beneficio fateor et recognosco ita que ius et proprietas penes ecclesiam Toletanam consistat et ego quasi prestimonarius supradictam teneam et in huius testimonium subscriptionem proprie manus innumentum sigilli meo appono et una carta penes me, alia eiusdem tenoris penes ecclesiam consistat. Datum apud Guadalfaiaram VI.º Nonas Madii. Era M.ª CC.ª L.ª VI.ª.

Nos Rodericos Dei Gratie Toletane sedis archiepiscopus Hyspaniarum Primas confirmo subscribo. Ego Iohannes Toletane sedis archidiaconus subscribo. Ego I. magister scholarum subscribo. Ego J. prior subscribo. Ego E. Toletane ecclesie tesaurarius confirmo. Ego G. Fernandi confirmo. Ego R. Toletanus decanus confirmo et subscribo. Ego Calatrauensis archidiaconus et de Abarchos confirmo. Ego G. Mageritense archidiaconus confirmo. Ego J. Magister scholarum subscribo. Ego B. Guadalfagerense archidiaconus subscribo. Ego L. Conchensis archidiaconus Toletanus canonicus confirmo. Ego Arnaldus canonicus confirmo. Ego Christoforus canonicus confirmo. Ego S. canonicus confirmo. Ego Romerius canonicus confirmo. Ego Guillelmus Toletanus canonicus subscribo. Ego M. Michaelis canonicus confirmo. Ego R. capellanus subscribo. Ego Egidius canonicus subscribo. Ego J. Martini subscribo. Ego P. capellanus subscribo. Ego F. Garsie Toletanus canonicus subscribo. Ego M. Dominici subscribo. Ego L. Fernandi canonicus subscribo. Ego G. Iohannis canonicus testis. Ego Jordanus canonicus confirmo. Ego D. Iuliani canonicus confirmo (*signum*). Ego R. Petri canonicus subscribo. Ego Dominicus Placentinus episcopus sum testis (*signum*). frater Gonzaluus confirmo.

· XXII

El Obispo de Lugo, don Ordoño, con todo el Cabildo, concede en «prestimonio» a Diego y Gonzalo Lupi el coto de Cancelada, con sus heredades, iglesias y pertenencias y, además, otras varias heredades, para que lo tengan todo durante su vida. Por su parte, Diego y Gonzalo Lupi ofrecen a la sede de Lugo un casal de su propiedad y lo reciben luego en usufructo. 30 de enero de 1219.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos de la Iglesia de Lugo, vol. II, núm. 201. Carta partida por A. B. C.]

Era M. CC. LVII et quotum III.º kalendas Februarii. Notum sit omnibus presentem cartalam inspecturis quod Ego Ordonius Lucensis Episcopus et totum Lucensem Capitulum uobis Didaco Lupi et Gonzaluo Lupi damus in prestimonium quicquid habemus en Cancelada cautum uidelicet et familiam cum hereditatibus et ecclesiis ibidem constructis et omnibus pertinenciis suis que ad ius et dominium Lucensis Ecclesie spectaret noscuntur ut ambo teneatis in uita uestra excolatis requiratis predata, edificetis, populetis et melioretis in super in monasterio de Cancelada faciatis domos bonas ad pausam Lucensis Episcopi, et quolibet anno detis inde palacio uestra libras cere que solent inde dare et quandocumque Lucensis Episcopus illuc uenerit eum honorifice sicut loci illius dominum recipiatis et sufficientes prout et necesse fuerit procuretis. Concedimus uobis insuper quod requiratis fideliter hereditatem de Balio in Nauia et hereditatem de Ransindi in Ualle Carceris et alias hereditates quas Lucense Ecclesia debet habere in Nauia, Vallebona et Valle Carceris et Coruantes et ad ius et dominium Lucensis Ecclesie reuocetis eas in uita uestra teneatis. Preterea cautum et Ecclesiam de Villapon uobis concedimus ad tenendum in uita uestra edificandum populandum et meliorandum ita quod annuatim in die Natalis Domini detis inde Lucensibus Canonicis XX solidos in Lucense Capitulo. Ad mortem uero amborum omnia predicta cum populatura melioratione et gananciis ibidem factis Lucensis Ecclesia libero recipiat et in pace et uos omnia illi libera relinquatis. Tutelam quoque ac defensionem uestram ubicumque potestatem habueritis nobis hominibus, bestiis et rebus nostri solliciter ac fideliter inpendatis. Et nos predicti Didacus Lupi et Gundisaluus Lupi omnia suprascripta concedimus et ob gratiam nobis a benignitate uestra exhibitem, Deo et ecclesie beate Marie Lucensis offerimus unum bonum casale cum omnibus directuris et pertinentiis suis iure hereditario habendum in coua sub aula sancte Eolalie iuxta Triacastella quod pater noster domnus Lupus Petri comparauit de Garsia Sancii de Guiliadi, ita quod nobis illud deliberare debemus a uoce fratrum et sororum nostrarum. Quod si facere non potuimus portionibus nostri remanentibus uobis et pro portionibus aliorum fratrum nostrorum uobis debemus satisfacere ad arbitrium duorum uel trium Canonicorum

uestrorum. Hoc autem casale siue recompensatione quam pro partibus fecerimus aliorum de manibus uestris recipimus ad usumfructum quod ad mortem illius qui e nobis prius decesserit totum libere et absque contradictione Lucensis ecclesia recipiat cum populatione et melioratione facta ibidem. Donatione quoque hereditatis de Mazcan quam pater noster uestres fecit ecclesie concedimus et ratam habemus et sic hinc inde hoc scriptum roboramus. Qui presentes fuerunt Sancius Decanus Lucensis testis. Martinus Archidiaconus Lucensis testis. Archidiaconus domnus Velascus testis. Archidiaconus domnus Pelagius testis. Archidiaconus domnus Adefonsus testis. Judex domnus Iohannis testis. Archidiaconus domnus Garsie testis. Cantor domnus Michael testis. Garsia Ariz cantor testis. Iohannes abbas Samanensis testis. Iohannes/abbas/ de Ferraria testis. Velascus Commedator Pontis minea testis. Flaino Fernandi miles testis. Petrus Pelaiz de Villanoua testis. Menendus Munniz miles testis. Garsia Tores testis. Nuno Petri miles testis. Petrus Iohannis subdiaconus testis. Martinus Pelagii testis. Iohannis Pelagii testis. Pelagius sobrinus cantor domini episcopi notarius notuit.

XXIII

El Obispo de Lugo, don Ordoño, juntamente con el Cabildo, concede en «prestimonio» a doña Eldonza Martini la iglesia de San Esteban de Trastulje, para que la tenga durante su vida, y doña Eldonza, por su parte, se declara vasalla de la Sede lucense. 27 de marzo de 1221.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos de la Iglesia de Lugo, VII, núm. 175. Copia en «Tumbo Nuevo de Lugo», folio 197 v.º]

In era MCCLVIII et quotum VI kalendas Aprilis. Notum sit tam presentibus quam [futuris] ad quos hoc scriptum peruenerit quod ego Ordonius Dei gratia Lucensis episcopus una cum consensu Lucensis capituli, uobis domne Eldoncie Martini, do atque concedo in prestimonio, ecclesiam Sancti Stephani de Trastulfe ad Lucensem ecclesiam iure spectatam hereditario, cum caractere parrochie iam dicte ecclesie et cum quadam seruicialia quam ibi habet Lucensis ecclesia, et cum duabus seruitialibus, quas similiter Lucensis ecclesia habet in Sancto Cipriano subtus montem de Meda cum populatura sua, ubi teneatis omnia predicta de Lucensi ecclesia usufructuario in uita uestra et ad obitum uestrum omnia supradicta cum omnibus que ibi inuenta fuerint undecumque ad uos spectantia Lucensi ecclesie remaneant illibata e liberi pleno iure absque contradictione et calumpnia cuiuscumque. Ego uero prefata domna Eldoncia pro remedio anime mee et parentum meorum quito et absoluo uos prefatum episcopum et Lucensem ecclesiam ab impetitione qualibet et demanda quam contra uos faciebam super ecclesiis, hereditatibus et possessionibus ac familiis que Lucensis ecclesia

habet et habuit a Comite domno Munione et comitissa domna Lupa pro auis suis atavis meis ac successoribus eorum que a uobis pro uoce matris mee et fratrum meorum ac mea perebam et iure hereditario requirebam. Insuper promitto fideliter que pro posse meo in tota uita mea Lucensem ecclesiam adiuuem et defendam sicut uassalla Lucensis ecclesie et filia spiritualis; et mando et concedo quod tam ea que mihi ad usumfructum datis quam illa que a uobis petebam ad obitum meum Lucensis sint ecclesie et a modo in perpetuum penes Lucensem ecclesiam diuinum permaneat eorumdam. Si quis autem contra hoc placitum uenerit, iram Dei omnipotentis incurrat et sit maledictus usque ad septimam generationem et cum Datam et Abiron quos uiuos terram obsorbuit in inferno dampnatus et parti insuper aduerse D. tos. morabertinos exoluat et quod inuaserit in quadruplum restituat, carta nichilominus in suo robore permanente. Qui presentes fuerunt: Abbas Carracedi. Domnus Rudericus testis. Iohannes Francus monachus cellarius testis. Sancius Gundisalui monachus testis. Petrus Lupi monachus testis. Arias Martini conuersus [?] testis. Martinus Petri conuersus [?] testis. Fernandus Petri monachus cellararius de Meira testis. Iohannes Martini monachus Superaddi testis. Petrus Iohannes monachus Superaddi testis. Didacus Garsie testis. Fernandus Iohannis de Crunia testis. Fernandus Petri testis. Petrus Iohannis testis. Petrus Cantadus testis. Pelagius sobrinus can[tor] notuit. Fernandus Pelai publicus notarius Lucensis translatauit.

XXIV

Don Rodrigo, Obispo de León, da en «prestimonio» vitalicio a Abril Rodriguez todas las heredades que, por donación de éste, poseía la sede leonesa en el Valle de Fenar, o sea, en los lugares de Candanedo, Santorcaz, Otero y Solana. 10 de septiembre de 1221.

[Archivo Catedral de León. Documento número 1489.]

Sub era M.^a CC.^a L.^a VIII^a et quoto IIII.^o idus septembris. Notum sit tam presentibus quam futuris quod ego Rodericus Legionensis episcopus do uobis Aprili Roderici ad tenendum in prestimonium in tota uita uestra hereditates quas ex donatione a uobis habuimus in Ualle de Fenar uidelicet in Candanedo et in Sancto Torcat, in Otero et in Solana cum omnibus pertinenciis suis tali uidelicet pacto quod non uendatis nec detis nec subpignoretis nec aliquo modo alienetis nec nomine fructum nec nomine uite uestre in aliquem transferatis sed uero eam in uita uestra personaliter teneatis. Post mortem uero uestram opere Sancte Maria libere et quiete et in pace remaneant; in super in recognitionem pro censu singulis annis unam libram cere ad festum Pasche opere Sancte Marie persoluatis. Si uero uos contra hoc factum nostrum ueneritis nos habeamus liberam potestatem recipiendi predictas

hereditates et uos omne ius quod in predictis hereditatibus habueritis continuo amittatis.

[1.º col.] Archidiaconus Martinus Illefonsi conf. Archidiaconus Fernandus Garsie conf. Archidiaconus Rodericus Guterrii conf. Thesaurarius Iacobus Grimalli conf. Cantor Munio Ponzardi conf. Guterrius Didaci canonicus conf. Petrus Lamberti canonicus conf. Veremudus Guterrii [canonicus] conf. Iohannes Iordani [canonicus] conf. Ysidorus Petri canonicus conf. Petrus Lupi canonicus conf. Martinus Garini portionarius conf. Nicholaus Roderici portionarius conf. Rodericus Uilielmi portionarius conf. Domnus Micahel capellanus archidiaconi R[odericus] Guterrii. Magister Leo.

[2.º col.] Guterrius Froile miles conf. Fernandus Garsie miles conf. Ysidorus Fernandi conf. Garsias Nauarro miles conf. Petrus Fernandi gener Ysidori octaua conf. Petrus Pelagii Spinar conf. Petrus Fernandi de Mercato conf. Martinus prior conf. Domnus Thomas piscator conf. Fernandus Roderici de Ruanoua conf. Micahel Iohannis de Mansella. Domnus Reimundus corrchero conf. Petrus Monago presbiter conf. Domnus Ciprianus de Sancto Micahele conf. Dominicus Petri conf. Didacus Martini conf.

[3.º col.] Qui presentes fuerunt: Vencencius Pelagii. Archipresbiter domnus Micahel de Toriu. Dominicus Carrero. Dominicus Martini de Otero. Petrus Dominici de Rouredo. Petrus Iohannis de Solana. Domnus Felix de Rouredo. Petrus Lupi de Rouredo.

XXV

El Rey Fernando III da su aprobación y otorgamiento a la avenencia que la Orden de Santiago y el Comendador de Uclés, don Pedro González, habian hecho con Miguel García de Segovia, por virtud de la cual compraron a éste por 2.200 áureos toda su heredad en Embid, al propio tiempo que donaban a dicho Miguel García de Segovia la heredad de Fanén, con la condición de que si moria sin descendencia legitima, esta heredad revertiria a la Orden de Santiago, y que le cedian la heredad de Arbohera en «prestimonio». 14 de julio de 1223.

[Archivo Histórico Nacional. Ord. Mil. Arch. Uclés, caj. 338, núm. 9. Privilegio rodado. Copia en «Tumbo Menor de Castilla», I. c. 23. Publicado, según una transcripción defectuosa, por De Manuel, *Memorias del Santo Rey don Fernando*, págs. 343-344.]

[*Christus, alfa y omega.*] [P]ler presens scriptum presentibus et futuris notum sit ac manifestum quod ego Ferrandus Dei gratia rex Castelle et Toleti una cum uxore mea Beatrice regina et cum filio meo infante Alfonso, ex assensu et beneplacito genitricis mee regine domne Berengarie, facio cartam concessionis, confirmacionis et stabilitatis uobis domno P[etro] Gonsalui comendatori et fratribus de Ucles ordinis

milicie Sancti Iacobi et omnibus successoribus uestris imperpetuum ualituram. Concedo, inquam, uobis, illam emptionem et conuenienciam quam uos predictis comendator P[etrus] Gonzalui et fratres de Ucles fecistis cum Michaeli Garsie de Socobia coram me uidelicet: quod Michael Garsie de Socobia uendidit predicto comendatori et fratribus totam suam hereditatem quam habebat in Embit de patre suo uel de emptione uel adquisicione uel donacione uel alio quocumque modo, pro duobus milibus aureorum et ducentis ex quibus se recognouit coram me bene paccatum. Et hanc hereditatem habeant fratres et ordo milicie Sancti Iacobi liberam et absolutam ab omni pecto et grauamine, sicut illam habebat Michael Garsie et habent alii milites Secobienses. Dederunt eciam comendator et sepedicti fratres supranominato Michaeli Garsie, totam illam hereditatem quam habet in Fanne que fuit domne Agnetis de Socobia, ut illam diebus uite sue possideat tali condicione interiecta: quod post decessum suum si sine legitima prole decesserit tota hereditas cum omni suo iure ad possessionem comendatoris et ordinis milicie Sancti Iacobi sine ulla alia retencione uel grauamine deuoluatur. Si uero supranominatus Michael Garsia filios uel filias ex legitima uxore habuerit hereditent illam iure hereditario filii sui et nepotes imperpetuum successiue et faciant de illa libere quod uoluerint. Dant eciam comendator et sepedicti fratres eidem Michaeli Garsie totam hereditatem quam habent in Albohera apud Socobiam diebus uite sue in prestimonium possidendam, que ipso decedente sine ulla retencione ad Comendatorem et fratres de Ucles libere reducatur posito et conueniencia firmato, quod sepedictus Michael Garsie nullam istarum supradictarum hereditatum in uita sua possit uendere nec impignorare, nec concambiare, nec testare, nec alicui donare, set si aliquid istorum fecerit effectu careat et quicumque aliquid inde isto uel alio quocumque modo successerit, amitat illud et nulla conueniencia ab ipso facta contra hoc huic emptioni et pacto ualeat ouiare.

Si quis uero hanc cartam infringere uel diminuere presumpserit, iram omnipotentis Dei plenarie incurrat et regie parti mille aureos in cauto persoluat et dampnum super hoc illatum supradictis fratribus et ordini restituat duplicatum.

Facta carta apud Cuellar XIII die Iulii, era M.^a CC.^a LXI.^a. Et ego predictus rex Ferrandus regnans in Castella et in Toletto hanc cartam quam fieri iussi manu propria roboro et confirmo. Rodericus Tolethane sedis archiepiscopus et Hyspaniarum primas confirmat.

[*En el centro, signo rodado.*] SIGNUM FERRANDI REGIS CASTELLA. [*Alrededor de éste:*] Gonzalus Roderici maiordomus curie regis confirmat. Lupus Didaci alferiz domini regis confirmat.

[1.^o col.] Mauricius Burgensis episcopus confirmat. Tellius Palentinus episcopus confirmat. Gerardus Seccobiensis episcopus confirmat. Lupus Segontinus episcopus confirmat. Garsias Conchensis episcopus confirmat. Melendus Oxomensis episcopus confirmat. Dominicus Abulensis

episcopus confirmat. Dominicus Placentinus episcopus confirmat. Iohannis Calagurritanis electus confirmat. Iohannes domini regis cancellarius et abbas Vallem oleti confirmat.

[2.º col.] Aluarus Didaci confirmat. Alfonsus Tellii confirmat. Rodericus Roderici confirmat. Guillelmus Gonzalui confirmat. Suerius Tellii confirmat. Garsias Ferrandi maiordomus regine Berengarie confirmat. Guillelmus Petri confirmat. Didacus Martini confirmat. Tellius Tellii confirmat. Ferrandus Latronis maior merinus in Castella confirmat.

[*Debajo del signo rodado:*] Dominicus Aluari scriptor iussu cancellaris scripsit.

XXVI

Pedro Munio de Villar y su mujer, Marina Pérez, venden al Monasterio de Sahagún y a su abad don Miguel la heredad que tenían en Villada por treinta maravedises alfonsinos y por la heredad de San Esteban de Araduey; que el Abad les concede en «prestimonio» vitalicio. 25 de marzo de 1224.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún. Carp. 912, número 10.]

Notum sit omnibus tam presentibus quam futuris quod ego Petrus Munio de Uillar et mea uxor Marina Petri, vendimus uobis Michaeli abbati et conuentui Sancti Facundi, prompto animo et spontanea uoluntate totam illam nostram hereditatem quam habemus uel habere debemus in Villada, scilicet, medietatem hereditatis quam emimus de dompna Aldoncia, et quantum ad nos pertinet de Petro Fernandi, patre nostro et Petro Gonsalui, et eciam quantum ad nos pertinet de tota nostra progenie, uidelicet, solares populatos, non populatos, terras cultas et non cultas, fontes, montes, prata, pascua, exitum et ingressum ab integro cum sua diuisa pro XXX.º morabetinis alfonsinis, de quibus sumus paccati, inter precium et aluaroc, et pro medietatem hereditatis Sancti Stephani de Aradoy cum sua pertinencia de Celada et aliis pertinentiis suis; quam hereditatem nos Petrus Munio et Marina Petri tenere debemus in prestimonium in uita nostra, ita quod non liceat nobis illam uendere, nec alienare, nec aliquomodo malemittere, quod si fecerimus, teneamus prefatam hereditatem amittere et dampnum uobis Michaeli abbati et conuentui uel uestris successoribus ab integro restaurare et post mortem nostram monasterio Sancti Facundi sine contradictione aliqua predicta hereditas libera remaneat et quieta. Et nos Michael abbas et conuentus predicti loci hanc comparationem quam uobiscum facimus, confirmamus et concedimus in perpetuum duraturam.

Si quis uero hanc cartam tam de nostris propinquis quam de alienis infringere temptauerit pectet in coto monasterio Sancti Facundi uel uocem suam puesanti LX.º morabetinos et duplet predictam hereditatem in tali uel meliori loco.

Facta carta sub era M.^o CC.^o LXII.^o, mense Marcii in die Dominice Annunciationis. Regnante rege Fernando in Castella et Toletu, cum uxore sua Beatrice regina. Alferiz regis Lupo Didaci de Faro. Maiordomo regis G[arsia] Roderice Giron. Merino maiore Fernando Latronis. Testes: de monachis, Fernandus de Uillada, dompnus Guillemus [sic] Rodericus infirmarius, Nicholaus, Petrus, Garsie, Vincentius; de clericis, Nicholaus de Astorica, Bartholomeus capellanus, Petrus capellanus, Dominicus capellanus. Sancti Martini, Petrus Iordan, Petrus capellanus de Omnibus Sanctis, Nicholaus filius de dompno Dionisio; de laicis, Martinus Michaelis, Dominicus frater abbate Iohannis, Egidius Felicis, Iohannes portarius, Petrus Iohannis pellitero, Dominicus maiordomus de infirmaria, Fernandus Gonsalui, Pelagius pintor, Sancius miles, Martinus Tresquilado de Uillada, Iohannes Aparicius clericus.

XXVII

Juan Martin, juntamente con su mujer e hijos, vende por cuarenta maravedises al arcediano Rodrigo Gutiérrez siete solares en Vanuezas, con sus casas y «prestimonios», con la condición de que, si quisiera habitar en uno de ellos, debe dárselo don Rodrigo Gutiérrez para que viva en él, cumpliendo el «fuero» como los demás vasallos. 6 de febrero de 1225.

[Monasterio de Carrizo de la Ribera (León). Documentos sueltos, número 496.]

[Christus] In Dei nomine. Notum sit omnibus tam presentibus quam futuris per hoc scriptum in perpetuum ualiturum quod ego Iohannes Martini una cum uxore mea Maria Iohannis et cum omnibus filiis et filiabus nostris uendimus uobis domno Roderico Guterrii archidiacono septem solos in Vanuezas, cum suis casis, scilicet solum in quo habitat domnus Martinus, et solum in quo habitat Michael Martini et solum in quo nos stamus, et solum in quo habitat Dominicus Lupi et solum in quo habitat domnus Ciprianus et solum qui est coniunctus orto domni Dominici maiorini, et solum qui est coniunctus uestris casis [?] quos aos debemus facere. Istos solos sic prenomatos uendimus uobis cum suis prestimoniis, de terris et uineis et cum omnibus aliis directuris et pertinentiis suis quas habent et habere debent pro XL morabetinis bonis quos nobis iam dedistis et ad persoluendum nichil remansit et in roboratione huius carte quantum nobis et uobis placuit dedistis. Sint itaque predicti soli cum suis casis et suis prestimoniis et cum omni iure et integritate sua ab isto die in antea a iure nostro remoti et abrazi uestroque dominio dati et confirmati, ut habeatis liberam potestatem uendendi, donandi, faciendique ex eis quicquid uobis placuerit in uita et ad mortem. Quod sciendum est quod si ego et mulier mea Maria Iohannis boni nobis existendo [roto] uno de istos solis morare

uoluerimus, debetis eum nobis dare ad morandum, et nos debemus facere uobis uestros foros sicut alii uassalli uestri fecer [roto] quis igitur ex parte nostra uel extranea, uel nos, contra hanc nostram uendicionem uenerit uel uenerimus sit maledictus et excommunicatus et cum Iuda [roto] ferno dampnatus et uobis uel uocem huius carte pulsanti duplet uel triplet quantum inquietauerit insimili et tali loco et insuper pectet C [roto] rabetinos et careat uoce et hac carta semper sit firma. Facta carta sub era M^o CC LXIII et quoto VIII^o idus Februarii. Regnante rege domno Adefonso Legione, Gallecie. Asturiis et in Strematura. Domno Roderico in Legione episcopante. Infante domno Petro Legionem tenente. Garsia Roderici Carnota ex parte regis maiorino existente, et Garsia Martini Nauarro turres Legionis tenente. Iohanne Pelagii et [roto] unione Fernandi uillicantibus et Martino Leonardi maiorino in alfoz de Uilbar. Ego iam dictus Iohannes Martini una cum uxore mea Maria Iohannis et cum filiis et filiabus nostris hanc cartam nostre uendicionis quam uobis Roderico Guterii archidiacono fieri iussimus propriis manibus roboramus et confirmamus et signa facimus (*signa*). Qui presentes fuerunt:

[1.^o col.] Dominicus Sebastiani presbiter confirmat. Domnus Petrus confirmat. Domnus Pelagius confirmat. Domnus Iohannes confirmat.

[2.^o col.] Martinus Dominice confirmat. Domnus Martinus confirmat. Petrus Mauri confirmat. Domnus Andreas confirmat.

[3.^o col.] Dominicus Belo confirmat. Dominicus Olenerici confirmat. Martinus Cosbella confirmat. Martinus Duenas confirmat.

[4.^o col.] Petrus Martini confirmat. Michael Pertegaio confirmat. Petrus Fernandi confirmat. Michael Carro confirmat. Iohannes [roto] Andree confirmat.

[5.^o col.] Iohannes Alfonsi de Cellanoua confirmat. Domnus Gundisaluuus confirmat. Garsia Pelagii de Uilla Noua confirmat. Domnus Gundisaluuus presbiter confirmat. Iohannes Oelagii confirmat.

Michael notuit.

Signum [entre las columnas tercera y cuarta].

XXVIII

Pedro Rodríguez y su mujer, Cristina, devuelven al Monasterio de Sahagún toda la heredad de Castrovau (Castroañe), que habían recibido de dicho Monasterio en «prestimonio» vitalicio, y, al propio tiempo, le hacen donación, por la salvación de sus almas, de otras heredades en Villa Gómez, Siero y Villamaya. El Monasterio de Sahagún, por su parte, en atención a la fidelidad de los mencionados Pedro y Cristina, les concede en «prestimonio» vitalicio la heredad que aquel cenobio tenía en Villa de San Martín, cerca de Mayorga.—24 de octubre de 1227.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos del Monasterio de Sahagún. Carp. 912, número 17. Carta partida por A. B. C.]

[*Christus. En rojo.*] In nomine Domini. Ego Petrus Roderici et uxor mea dompna Chistina bono animo et spontanea uoluntate, recognoscentes bona que a monasterio Sancti Facundi percepimus, libere dimittimus uobis dompno Garsie Dei gratia ministro et conuentui Sancti Facundi, omnem hereditatem uestram de Castrovau, quam ex pacto, in uita nostra in prestimonium possidere debebamus, et damus uobis in perpetuum pro remedio animarum nostrarum decem quinnones de hereditate quos ibi comparauimus, dimittentes etiam uobis hereditatem de Villa Gomez, sicuti est cultam et incultam, seminatum et seminandam cum suo molendino et omni ipsius apparatu; hereditatem insuper de Syero et de Villa la Maya quas sub annuo censu tenebamus, cum molendinis et omni suo apparatu uobis nichilominus relinquentes, concedentes etiam uobis in perpetuum pro spe retributionis eterne illam terram quam emimus in Syero que fuit Geluire Uincentii et heredum suorum. Preterea remittimus uobis C morabetinos quos nobis tenebatur monasterium Sancti Facundi persoluere. Predictas igitur possessiones uobis pacifice remittimus abrenunciantes omni iuri nostro si quod in eis habere uidebamus.

Et nos Garsias Dei gratia minister et conuentus Sancti Facundi attendentes fidelitatem uestram et deuotionem quam erga nos et monasterium nostrum actenos habuistis et uos deinceps habituros speramus, concedimus uobis Petro Roderici et uxori uestre dompna Christine in prestimonium, in uita uestra, omnem hereditatem quam habemus uel habere debemus in Villa Sancti Martini iuxta Maioricam, cum omnibus pertinentiis et directuris suis, preter ecclesiam quam nobis retinemus et preter terram quam est iuxta Maioricam que dicitur de Ualle Fontis pro qua uobis aliam terram concedimus in Syero uel in Uilla la Maya, statuentes ut predictam hereditatem non uendatis uel alienetis seu male paretis sed possessiones male paratas uel alienatas pro posse uestro fideliter requirendo ad ius nostrum reuocetis. Post obitum uero uestrum iam dicta hereditas pro ut inuenta fuerit et cum fructibus integre remaneat nobis et monasterio Sancti Felicis ad quod pertinet, in perpetuu pacifice possidenda.

Si quis tam de nostris quam de uestris hoc pactum fregerit pectet in coto CC morabetinos parti iniurias patienti et pactum nichilominus robur obtineat firmitatis. Nos autem Petrus Roderici et dompna Christina hoc totum concedimus et ad hec obseruanda nos ipsos obligamus: et nos Garsias Dei gratia minister et conuentus Sancti Facundi hanc cartam concedimus facientes eam nostrorum sigillorum munimine roborari.

Actum era M° CC° LX° V, nono kalendas Nouembris. Regnantibus illustrissimus regibus Alfonso in Legione et Gallecia, Ferrando filio eius in Castella et Toletto cum uxore sua clarissima regina Beatrice.

XXIX

Julián Peláez, presbitero, vende al Obispo de Lugo dos molinos y una casa en la puebla nueva de Triacastela, con la condición de que, mientras viva su madre y por dos años más, si él sobreviviese a aquella, debe el dicho Julián Peláez seguir teniendo dicha casa y molinos en «beneficium».—8 de julio de 1230.

[Archivo Histórico Nacional. Documentos de la Iglesia de Lugo, volumen III, núm. 6.]

[*Christus*] Rectum est scribi quod non oportat obliuisci. Vnde Ego Iulianus Pelaii presbiter et prelati ecclesie sancti Petri de populancia noua de Triacastella, nullo cogente uel suadente set libenti animo spontanaque uoluntate Vobis domno M. Lucensi Episcopo uendo duo molendina sub uno tecto que ego feci in fluuio de rio de Sarria, que stant inter predictum fluuium de Sarria, et carrile quod uenit de Pena Partita quorum sesegam et plazam Concilium de Triacastella de beneplacito suo mihi dedit, et dominus Rex postea liberaliter concessit, et ipsorum donacionem mihi sollempniter confirmauit. Vendo etiam domum eam quam feci in eadem uilla in rua sancti Iohannis que stat inter domum Martini Froile ex una parte inmediate et ex altera se tenet cum calle que uenit de Humano et de rio de Sarria que quidem callis intrat in ipsa uilla inter ipsam meam domum et aliam domum Dominici Petri quam quidem domum ego debeo perficere de omni opere et labore que ad ipsius perfectionem competere dinoscuntur ita bene et equaliter et perfecte sicut iam incepta est. uidelicet quod debeo eam cooperire de bonis carigis, ripis, et lausis et facere parietem a parte ipsius callis et facere ibi unam portam, et debeo facere portas obtimas in ipsa domo et ex altera parte claudere de tabulatto. Et accipio a uobis pro predictis omnibus C morabetinos Legionense monete precium siquidem quod mihi bene complacuit et de quo apud uos indebitum nichil remansit et huius me uendicionis uobis cartam facio in perpetuum ualituram ita quod de cetero de mea iure et dominio sit ablata, et in uestro tradita et confirmata, tali uidelicet condicione interposita quod in uita matris mee debeo tenere dictam domum et molendina in beneficium et post mortem matris mee si ei superuixero debeo ea tenere per duos annos et in quolibet anno debeo persoluere Lucensi Episcopo unum bonum prandium uel L^s solidus et expletis illis duobus annis predicta domus et molendina cum omnibus suis pertinenciis ab Lucensem Ecclesiam iure plenario deuoluantur. Solium uero ipsius domus debetis uos facere per uestram custam in presenti anno. A modo faciatis de iam dictis omnibus totam uestram uoluntatem et uox uestra post uos, meo dominio remoto et potestate. Si uero aliquis contra hoc uenerit uel uenero quod calumpniatus fuerit duplicatum uobis restituat et hoc scriptum inuiolatum permaneat, factum est. Era M^o CC^a LX^o VIII^o et quotum VIII^o Idus Iulii tempore Regis domni Adefonsi. Maiorini domini Regis Iohannis.

Pelaii. Nunonis Fernandi alcaldis et Iudicis de Triacastella. Ego prefatus Iuliannus Pelaii roboro et confirmo. Qui presentes fuerunt:

[1.º col.] Archidiaconus Magister V. testis. Archidiaconus Magister Adefonsus testis.

[2.º col.] Cantor G. testis. Magister Petrus canonicus testis.

[3.º col.] Iohannes Froile presbiter et canonicus testis. Adefonsus Pelaii presbiter testis.

[4.º col.] Nuno Fernandi Iudex et alcaldis testis. Domnus Bertol testis. Iohannes Fernandi testis.

[5.º col.] Rudericus Petri testis. Dominicus Petri testis. Fernandus Petri testis.

[6.º col.] Petrus Uiuiani presbiter testis. Iohannes Nunonis subdiaconus cancellarius domino episcopi testis. Pelagius Ueremudi Lucensis notarius notuit.

[Signum notarial entre las columnas 4.º y 5.º]

XXX

El caballero R. Fernández hace donación, por la salvación de su alma, al Obispo y Cabildo de Santa Maria de León de la cuarta parte de las iglesias de Villa Mannan y de Xozá, que a su vez recibe de ellos en «prestimonio» vitalicio.—Octubre de 1230.

[Archivo Catedral de León. Documento número 1503. Carta partida por A. B. C.]

In Dei nomine. Era M.º CC.º LX.º VIII.º et mense octobris. Notum sit omnibus presentem paginam inspecturis quod ego R. Fernandi miles, sanus mente et intellectu do et concedo uobis episcopo et capitulo ecclesie Sancte Marie Legionensis sedis pro remedio anime mee quartam partem ecclesiarum de Uilla Mannam et de Xozá quam ibi habeo iure hereditario, ita quod ab hac die in antea de iure meo sit abrasa uestroque dominio tradita, ut de ea liberam habeatis potestatem [sic] faciendi et ordinandi quicquid uobis et memorate ecclesie uideritis expedire. Et nos predicti episcopus et capitulum concedimus uobis iam dicto R. Fernandi memoratam ecclesiarum partem in prestimonium, toto tempore uite uestre et post mortem uestram remaneat nobis et ecclesie ante dicte libere et quiete. Qui presentes fuerunt: P. Harie decanus conf.

[1.º col.] M. Ponsardi cantor conf. M. Alfonsi archidiaconus conf. L. Arnaldi archidiaconus conf. P. Iohannis archidiaconus conf.

[2.º col.] G. Sancii thesaurarius conf. M. Giraldi prior conf. M. Lupi canonicus conf. G. Martini canonicus conf.

[3.º col.] N. Marcii canonicus conf. A. Aprilis canonicus conf. F. Thibaldi canonicus conf. I. Ysidori canonicus conf.

[4.º col.] P. Iohannes miles. G. Gundisalui miles. Egidius Sacco miles. I. Roderici miles. V. Didaci miles.

XXXI

El Obispo de Lisboa, don Miguel, asigna en «prestimonio» o «beneficio» a Egidio Martini, canónigo de su sede, quinientas libras de la moneda portuguesa, a pagar todos los años por la iglesia de San Pedro de Cintra—12 de noviembre de 1276.

[Archivo Histórico Nacional. Tombo Nuevo de Lugo, folio 228 v.º Documento citado por T. Minguella, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, págs. 505 y 587.]

Noverint vniversi praesentem litteram inspecturi, quod nos M[ichael] miseratione diuina Lisbonensis episcopus damus, et in praestimonium seu beneficium assignamus domino Aegidio Martini, canonico ecclesie nostre quingentas libras Portugalensis monete per ecclesiam nostram Sancti Petri de Sintria eidem annis singulis exolvendas. In cuius testimonium, et ad maioris roboris firmitatem praesentes litteras nostri sigilli munimine roboratas sibi duximus concedendas. Actum apud Viterbium pridie nonas Novembris sub era 1314.*